

mujeres

Revista editada por la F.D.I.M.
No 4/1981 — Se publica desde 1951

del mundo entero

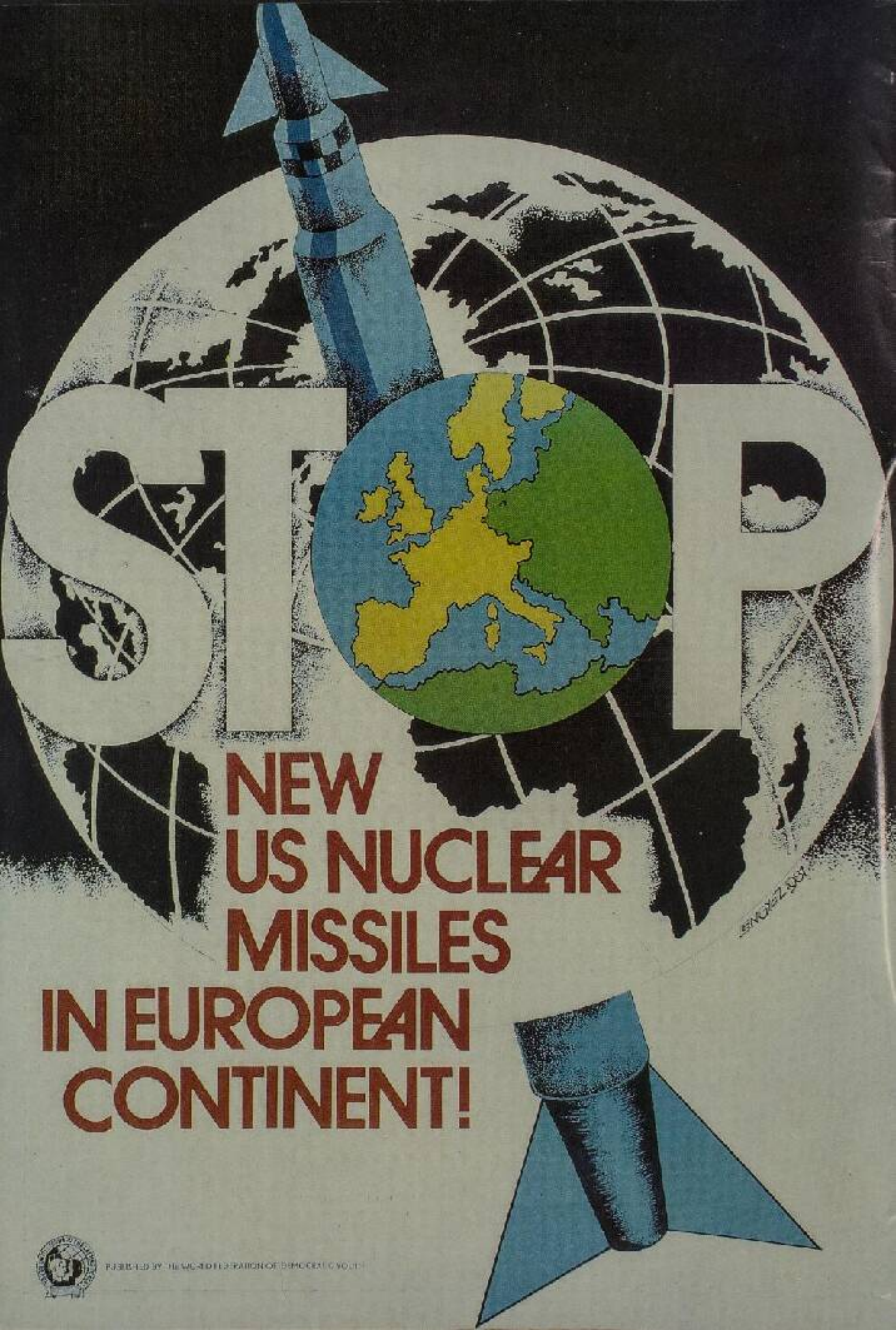
CONGRESO
MUNDIAL DE
MUJERES



VIIIº
CONGRESO DE
LA FDI M

PRAGA 1981





ST RP

**NEW
US NUCLEAR
MISSILES
IN EUROPEAN
CONTINENT!**



PUBLISHED BY THE WORLD FEDERATION OF DEMOCRATIC YOUTH

Revista editada por la
Federación Democrática
Internacional de Mujeres

Por la amistad y la solidaridad

Se publica desde 1951



La FDIM reúne a 131 organizaciones
de 116 países

Está dotada

■ del Estatuto Consultivo (I) en el
Consejo Económico y Social de las
Naciones Unidas (E.C.O.S.O.C.)

■ del Estatuto Consultivo (B) en la
U.N.E.S.C.O.

■ Rango consultivo en la U.N.I.C.E.F.
y está inserta

■ en el Registro Especial de la
Organización Internacional del
Trabajo (O.I.T.)

■ Es la única revista femenina
internacional

■ Se publica en alemán, árabe, inglés,
francés, ruso y castellano

■ Interesante para las mujeres de todas
las edades

■ Difundida en todos los continentes

Redactora jefe: Krystyna Niedzielska
del Consejo Nacional de Mujeres Polacas

REDACCION Y ADMINISTRACION:

1080 Berlín
República Democrática Alemana
Unter den Linden 13
Teléfonos 200 03 31 - 202 11 17

ISSN 0138 - 5534

Cierre de redacción: 23. 11. 1981

4. 1981

Sumario

CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES VIII CONGRESO DE LA FDIM

Praga — Octubre de 1981	4
El llamamiento a las Mujeres del mundo	3
Declaración del Congreso Mundial de Mujeres — "Igualdad, Independencia Nacional, Paz"	11
Uniendo nuestros esfuerzos podremos lograr nuestros objetivos	6
<i>Kredo Breton</i>	
Nuestra tarea más urgente: la consolidación de la paz	
<i>Gustáv Husák, Secretario General del CC del PCCH y Presidente de la RSCH</i>	7
Grandes impulsos para la igualdad, el desarrollo y la paz	
<i>Lelica N. Shaluni, representante del Secretario General de la ONU para asuntos sociales y humanitarios</i>	9
Proteger la vida en nuestro planeta	
<i>Valentina Nikitayeva-Tereshtova</i>	10
Entre el VII y el VIII Congresos	
Extractos del informe del Buró de la FDIM	13
Los órganos directivos de la FDIM	18

MUJERES EN LA LUCHA POR LA PAZ

40 años del Comité de Mujeres Soviéticas	19
<i>P. W. Bjodanova</i>	
El mismo amenaza la paz, "Mujeres del Mundo Entero" habla con Angela Davis	22
Marcha de la paz 1981	
<i>Ann Michel</i>	34

SOLIDARIDAD

SUDÁFRICA — El legado del 9 de agosto de 1950	
<i>Mavis Nhlayo y Roy Alexandra</i>	55
LIBANO — Mujeres y niños víctimas de la agresión	32
URUGUAY en el corazón de los pueblos	44
<i>Soledad Parada</i>	

DERECHOS DE LA MUJER

R. P. DE BULGARIA — En nombre de la felicidad y de la paz	
<i>Stana Logodnova</i>	24
MUJERES BOLIVIANAS — En la lucha por la dignidad del ser humano	
<i>Maria Paz y Julia Ibañez, Clara del Franco</i>	20
MUJERES DE LA R. P. DE KAMPUCHEA — Con mucha esperanza en el corazón	30
NICARAGUA — Defender las conquistas de la revolución	40
GRAN BRETAÑA — Ellas luchan por sus derechos	
<i>Ann Simpson</i>	38
JORDANIA — Las mujeres trabajadoras: ¿Son únicamente reserva de fuerza de trabajo?	42
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA POPULAR DE COREA — Exijos para las mujeres y los niños	46
R. P. DEL CONGO — Por la independencia nacional y el progreso	
<i>Marie Josée Mahoy</i>	48
Las mujeres etíopes trabajan por un mañana mejor	52

DIAS CONMEMORATIVOS INTERNACIONALES

Pablo Picasso, con motivo del centenario de su nacimiento	28
---	----

Portada: Layout: Werner Gerwinski, foto de Praga: Miroslav Hutek

Reverso de portada: Afiche de la FMID "Con el estacionamiento de las armas nucleares en Europa"

Reverso de contraportada: "Debo partir, no lores", poema de Pasika Makonese, Layout: Werner Gerwinski

Contraportada: Pintura del pintor palestino (smail Shamout)

MUJERES DEL MUNDO ENTERO aparece cuatro veces al año

Suscripción anual: US \$ 5.00, £ 2.00, FF 22.00, DM 9.00

Suscripción por dos años: US \$ 8.00, £ 3.50, FF 34.00, DM 15.00

Suscripción por tres años: US \$ 12.00, £ 5.00, FF 52.00, DM 22.00

Podemos efectuar el pago por transferencia bancaria de convertibilidad libre a la siguiente dirección:

Deutsche Außenhandelsbank

DDR — 1080 Berlín, Mittelstr. 53/54

Konto der IDFF Nr. 8685 2344 6467, Sektor 433

Los pagos por sumas inferiores a US \$ 10, deben ser enviados en cupones internacionales directamente a nuestra dirección.

Lugares de venta, pedidos y suscripciones en la página 2.

FEDERACION DEMOCRATICA INTERNACIONAL DE MUJERES

Presidenta de la FDIM:
Sra. FREDA BROWN, Australia

Secretaria General:
Sra. MIRIAM VIRE-TUOMINEN,
Finlandia



Medalla de oro por la Paz Jallat-Curie,
del Consejo Municipal de la Paz,
en reconocimiento a su destacada
contribución a la paz y la amistad
entre los pueblos.

Las siguientes vicepresidentas de la FDIM integran el Buró

Unión Nacional de Mujeres Argentinas
Sra. FAIMA-ZOIRA DIAGHROUD

Unión de Mujeres de la Argentina
Sra. FANNY EDELMAN

Unión Democrática de Mujeres Alemanas,
República Democrática Alemana
Sra. ILSE THIELE

Federación Nacional de Mujeres
de la India Sra. ARUNA ASAF ALI

Federación de Organizaciones
Femeninas de Japón (TUDANREN)
Sra. FUKI KUSHIDA

Federación de Mujeres Cubanas
Sra. VILMA ESPIN DE CASTRO

Organización de Mujeres de Mozambique
Sra. SOLOME MOIANE

Unión General de Mujeres Palestinas
Sra. ISSEM ABDUL HADI

Movimiento Democrático de Mujeres
Portuguesas Sra. LUISA AMORIM

Comité de Mujeres Soviéticas
Sra. VALENTINA
NIKOLAYEVA-TERESHKOVA

Unión de Mujeres de Vietnam
Sra. HA THI QUE

Además son miembros del Buró representantes de las siguientes organizaciones:

Organización de la Mujer de Angola
Asociación Revolucionaria de Mujeres de
Etiopía (RE'WA)

Unión de Mujeres de Chile

Unión de Mujeres Francesas

Agrupación Nacional de Mujeres de Gales,
Bretaña

Organización Progresista de Mujeres,
Guyana

Unión General de Mujeres Yemenitas,
R.D.P. de Yemen

Congreso de Mujeres Canadienses

Unión Democrática de Mujeres de Corea,
R.D.P. de Corea

Alianza de Mujeres Costarricenses

Comité de Mujeres Mongoles

Secretariado Femenino del Congreso
Nacional Africano, África del Sur

Unión de Mujeres Sudanesas

Unión de Mujeres Checoslovacas

Comisión Coordinadora de Mujeres
Uruguayas

Mujeres por la Igualdad Racial y
Económica (WREE), EE.UU.

Presidenta de la Comisión para el control
del Presupuesto

Consejo Nacional de Mujeres Húngaras
Sra. MARIA DUSCHEK

Vicepresidentas de Honor:

Señora CEZA NABARAOU
(República Árabe de Egipto)

Señora RADA TODOROVA
(República Popular de Bulgaria)

Señora HORTENSIA RUSSI DE
ALLENDE (Chile)

Señora MARIE PRITT (Gran Bretaña)

Señora DOLORES IBARRURI (España)

Señora GUSTA FUCIKOVA
(Checoslovaquia)

Señora JULIA AREVALO (Uruguay)



Lugares de venta, pedidos y suscripciones:

AUSTRALIA

NEW ERA BOOKSHOP
333 George Street
Sydney, NSW — 2000

CRD
Library and Subscription Service
Box 4885, GPO
Sydney

NEW ERA
Books & Reviews
61-63 Shepherd Street
Marrickville NSW 2204

BELGICA

De Monde Entier
163, Rue du Midi
B-1000 Bruxelles

ETA

Brücker Verlag GmbH
BRD — 4 Düsseldorf
Adenstr. 3

Stechert & Fischer, Subscr. Service
46461 Linzstr. 38
BRD — 7000 Stuttgart

BULGARIA

Direktion REP
Sofia
Rue Paris 11a

CHECOSLOVAQUIA

PNS
Praha
Vinehradská 45

PNS
Bratislava
Lerinská 16

DCA

Distributors Deutsche Post, carries on
the services from the Office
Central

EL NAMARCA

Narvesens Literaturjeneste A/S
København
Hovedbanegården

FINLANDIA

Kansakulttuur Oy
Simankatu 8
SF — 00100 Helsinki 10

Rautakirja Oy
Kalevankatu 2
SF — 01600 Vantaan 67

INDIA

Central News Agency
Private Limited
23/90, Connaught Circus
Post Box 374
New Delhi 11 000 1

People's Choice Bookstore
Rani Jhansi Road
New Delhi — 11 00 55

CANADA

People's Publishing House (P) Ltd.
353 West-Pender Street
Vancouver B. C. V6B 1T3
605-5930

Progress Books, Subscr. Service
487 Adelaide Street, West
Toronto, Canada M5V 1T4

COSTA RICA

La Casa de las Revistas, S. A.
Apartado 67
San José

CUBA

Instituto del Libro
Imp. Perif. 2
Apartado 680
La Habana

MEXICO

Agencia de Gráficas y Artes, Singer's
Sinaloa 25-305
México 7, D.F.

HOLANDA

Medienhuis Bruna NV
Beutlingstraat 2
Amsterdam — C
Postbus 137

NORUEGA

Narvesens Literaturjeneste A/S
Frikstad Oslo 6
Box 6125

AUSTRIA

VAZ-Globus
A — 1000 Wien
Hochstadtplatz 3

PERU

Distribuidora Inca, S. A.
Enil & Althaus 470
Apartado 3115
Lima

R.P. DE POLONIA

BKWiZ RUCH
Warszawa
Wielka 23

R.S. de RUMANIA

Directia Generala
a Postelor si Difuzarii Presii
Bucarest
P.O. Administrativ

SUIZA

Genossenschafts-Literatur-Vertrieb
CH-8004 Zürich
Chamistr. 2

TUNEZ

SOTUPRESSE
3, Rue du Maroc
Tunis

URSS

Trud y zaboty
re. Sojuzperschat
y af. cinas de correo

R.P. DE HUNGRÍA

Posta Központ Hírlap Irada
Budapest V
József Nádor tér 1

EE.UU.

F.W. Faxon & Co., Inc.
15 Southwest Park
Westwood 4 Mass., 02090

Imported Publication Inc.
320 West Ohio Street
Chicago, Illinois 60610/USA
112-787-2017

BERLIN OCCIDENTAL

Europäische Buch
Kneisebeckstr. 3
1 — Westberlin 117

En países que no se encuentran indi-
cados en esta lista pueden dirigirse a:
Frauen der ganzen Welt;
DDR — 1000 Berlin
Unter den Linden 13
República Democrática Alemana

A LAS MUJERES DEL MUNDO

El peligro de una guerra nuclear amenaza más que nunca antes en la historia, a toda la humanidad. Amenaza a cada mujer, a cada hombre, a sus hijos y a todos los niños.

Este peligro es una consecuencia de la carrera armamentista, instigada por los gobiernos, que tratan de lograr la supremacía militar, por aquellos que obtienen enormes ganancias del comercio de armas mortales.

El emplazamiento de nuevos cohetes en Europa Occidental y la producción de la bomba de neutrones iniciarán una etapa cualitativamente nueva y aún más peligrosa de la carrera armamentista. No debemos perder tiempo.

La carrera armamentista pueda acelerarse hasta llegar a un punto del que no se pueda retroceder. Es urgentemente necesario como primer paso prohibir las armas de neutrones, poner término al armamentismo nuclear en Europa e iniciar serias negociaciones destinadas a reducir estos armamentos.

Es necesario impedir la producción y proliferación de armas nucleares en el Medio Oriente, África y otros continentes, lograr el desmantelamiento de las bases nucleares. El uso de armas nucleares y de otras armas de destrucción masiva debe ser condenado como un crimen contra la humanidad. Todas las reservas existentes de esas armas deberían ser destruidas como un paso en favor del desarme general y completo.

Cada minuto se gasta un millón de dólares en armamentos. Millones de personas —mujeres y niños— sufren, padecen y mueren de hambre como consecuencia directa de la dispersión de recursos en la carrera armamentista. Esta carrera armamentista sustrae diariamente a los seres humanos alimentos, vestimenta, hospitales, escuelas y puestos de trabajo. Los inmensos gastos militares privan a las mujeres de las condiciones necesarias para la promoción de sus derechos.

La escalada armamentista debe detenerse

El peligro de una catástrofe nuclear aumenta por las ambiciones expansionistas de aquellos que creyendo que todas las regiones de la tierra tienen que servir a sus egoístas intereses crean y agravan los focos de tensión y los conflictos armados. La paz mundial y la seguridad internacional son amenazados por aquellos que tratan de impedir que los países que se liberaron

del yugo colonial y la dependencia vivan en paz. Perpetran actos de agresión contra estos países y contra los países que luchan por su derecho inalienable a la autodeterminación, la independencia nacional y el progreso social. El terror armada es ejercido incluso contra seres humanos que han sido privados de su patria. **Esto debe ser detenido.** Todas las formas de injusticia, de opresión racista y colonial y de represión en contra de los pueblos debe ser borradas de la tierra.

La guerra nuclear puede y debe ser impedida

Hoy es más imperativo que nunca encontrar soluciones políticas para las situaciones de conflicto en el mundo sobre la base de negociaciones y no por medios militares.

Nunca antes hubo en el mundo un movimiento por la paz tan poderoso. Es indispensable para la supervivencia de nuestros hijos y de toda la humanidad que este movimiento sea aún más poderoso y unido para llegar a ser una fuerza invencible.

Las mujeres constituyen la mayoría de la población mundial. Si nuestros hijos vivirán en un mundo de paz o si todos los seres vivientes en nuestro planeta serán exterminados por una guerra nuclear, depende también de nosotras, las mujeres.

El tiempo apremia

Alertamos y llamamos a todas las mujeres del mundo a hacer uso de todos los medios posibles: cartas, resoluciones de los mítines y manifestaciones, peticiones, marchas y llamamientos: para exigir que los jefes de Estado y los gobiernos tomen medidas prácticas para:

- poner fin a la carrera armamentista y a todas las formas de agresión
- iniciar en forma inmediata negociaciones para lograr soluciones políticas para los explosivos problemas internacionales.

Hagamos del 8 de Marzo 1982, Día Internacional de la Mujer, un día de la lucha de las mujeres del mundo entero contra el peligro de una catástrofe nuclear.

Levantemos nuestra voces, y hagámonos oír incluso por aquellos que pretenden hacerse los sordos. ¡Actuemos en común! Unidas podremos salvar a nuestros pueblos y a toda la humanidad.

PRAGA

OCTUBRE DE 1981



Durante seis días, del 8 al 13 de octubre de 1981, tuvo lugar en la capital de la República Socialista de Checoslovaquia el Congreso Mundial de las Mujeres, en el que participaron aproximadamente 1000 delegadas de 133 países. Estaban representadas 275 organizaciones: femeninas, sindicales y juveniles así como otras organizaciones y movimientos nacionales. En el Congreso tomaron parte 96 organizaciones regionales e internacionales así como 18 organizaciones de la ONU.

Gracias a las excelentes condiciones de trabajo creadas por los anfitriones, el gobierno de la RSCH y la Unión de Mujeres Checoslovacas con su presidenta Maria Karmelová—gracias a la cordial hospitalidad hacia a las delegadas e invitados al Congreso—éste se desarrolló bajo una excelente atmósfera.

Participaron en el Congreso destacadas personalidades de la vida política e internacional. En la sesión de apertura tomaron la palabra el Secretario General del PC de Checoslovaquia y presidente de la RSCH, Gustav Husák; la Vicesecretaria General de la ONU para asuntos sociales y humanitarios, Leticia Shahani; la directora del Centro de la ONU en Ginebra para el desarme, Liselotte Woldheim-Natural; el Presidente del Consejo Mundial de la Paz, Ramesh Chandra; la Presidenta del Comité de Mujeres Soviéticas, Valentina Nikoláieva-Tereshkova y la iniciadora de la Marcha por la Paz 1981, Wendie Soranger de Noruega. Freda Brown, Presidenta de la FDIM, fue elegida unánimemente Presidenta del Congreso Mundial.

Antes de pasar a informar sobre el Congreso mismo, debemos referir que su preparación fue iniciada 18 meses antes de su celebración. Seis grupos de trabajo prepararon los materiales de base para las comisiones del Congreso en cuya elabora-

ción participaron representantes de 40 organizaciones femeninas nacionales, de 35 organizaciones regionales e internacionales y de 8 organizaciones especializadas de la ONU.

Durante tres días debatió el Congreso en seis comisiones. De la amplitud de la discusión en el Congreso da testimonio el hecho de que tomaron la palabra 788 delegadas. Como resultado surgieron documentos que por su objetividad y profundo análisis de la situación serán un importante instrumento en la ulterior lucha de las mujeres por la realización del lema del Congreso: "Igualdad, Independencia Nacional, Paz".

En el penúltimo día de Congreso, un comité especial debatido sobre la situación de las mujeres y los niños en tiempos de alarma y conflictos armados. Tomaron la palabra mujeres que fueron liberadas de los cárceles de los regímenes fascistas de los países de América Latina, mujeres palestinas y libanesas, mujeres de El Salvador, de la sufrida Kampuchea, representantes de minorías nacionales, mujeres de Angola y Namibia, víctimas de los ataques del régimen racista de África del Sur.

Los participantes en la sesión de la Comisión Especial fueron de la opinión de que los conflictos y confrontaciones amenazan la seguridad y la vida de las mujeres y los niños y son parte del proceso negativo que caracteriza la actual situación internacional. Consideraron como necesario hacer todo lo posible para detener en su marcha a todos los círculos agresivos imperialistas así como a aquellos que en las relaciones interestatales amenazan con la guerra, y por apoyar todos los esfuerzos orientados a solucionar los problemas internacionales mediante negociaciones constructivas. Los documentos aprobados por la Comisión Especial serán enviados

a la ONU y sus instituciones así como a una serie de organizaciones internacionales y nacionales.

El Congreso ofreció la posibilidad de realizar un rico intercambio de ideas y experiencias. Muchas de las delegadas al Congreso tuvieron por primera vez en su vida la oportunidad de encontrarse con mujeres de otros países y continentes y de hablar con ellas tanto sobre sus propios problemas como también conocer los de las otras mujeres.

Para muchas delegadas el Congreso significó la primera posibilidad de conocer la vida de las mujeres en los países socialistas. En la República Socialista de Checoslovaquia, como país anfitrión, se hizo evidente para todas las congresistas, la medida en que se ha hecho posible en el país la realización de la igualdad de dere-

Comisiones del Congreso Mundial

— La mujer y el trabajo, incluyendo la mujer rural
Presidenta: Parvathi Keshnan

— La igualdad de la mujer en la sociedad
Presidenta: Ivonne Tolman

— La mujer y la familia
Presidenta: Jeanne Martin Cissé

— La mujer por la paz y el desarme
Presidenta: Fátima Ballantyne

— La mujer por la independencia nacional y el desarrollo
Presidenta: Vilma Espín de Castro

— La colaboración entre las organizaciones no gubernamentales y con el sistema de la ONU
Presidenta: Rolande Gaillard

chos. Para muchas delegadas el Congreso significó también la posibilidad de conocer y oír a Valentina Nikolaeva-Teresakova, la única mujer cosmonauta del mundo, y de encontrarse con mujeres soviéticas.

Con mucho interés, las delegadas —muchas de ellas por primera vez— oyeron hablar de las conquistas de las mujeres de los países en desarrollo, de las todavía grandes dificultades con que tropiezan en su lucha por la superación del atraso heredado por el colonialismo, y de sus éxitos en este difícil camino. Algunas de ellas no pudieron contener las lágrimas cuando oyeron hablar de las torturas y humillaciones que sufren sus hermanas en las cárceles fascistas, de las sufrimientos de las mujeres libanesas y palestinas, de la brutal opresión del régimen de apartheid y de la discriminación racial. En todos sentidos, el Congreso vino a ser una gran escuela de solidaridad internacional.

El mejor conocimiento y más profundos contactos personales pueden ser también una buena contribución al intercambio de experiencias en el trabajo de las organizaciones así como al planeamiento de acciones comunes. El Congreso creó la posibilidad de intensificar los contactos y el intercambio de informaciones entre las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones nacionales y las organizaciones de la ONU.

Para un problema ocupó prioritariamente todas las discusiones. Fue la profunda preocupación por el destino del mundo, la preocupación por la paz, por su mantenimiento y consolidación. Fue el profundo convencimiento de que sin el mantenimiento y la consolidación de la paz no se puede hablar de realización de los derechos de las mujeres, de independencia nacional y acción constructiva por la felicidad y la seguridad de las mujeres, de sus hijos y de sus familias. Los participantes en el Congreso quedaron profundamente convencidos de que la defensa de la paz es hoy la más importante obligación de todo ser humano, que debe acompañar a toda acción dirigida al bienestar de la sociedad. Este convencimiento encontró su expresión en los documentos del Congreso, en el Llamamiento a las Mujeres del Mundo y en la Declaración. Estos documentos hoy, como materiales para la reflexión y la acción no deberán servir sólo para el movimiento femenino democrático, sino también para todas las personas de buena voluntad que quieren preservar al mundo de una catástrofe nuclear.

La discusión en el Congreso ha demostrado que la lucha por el mantenimiento y la consolidación de la paz, la lucha contra la carrera armamentista puede ser una plataforma para la comprensión entre mujeres con diferentes opiniones políticas y creencias religiosas y pertenecientes a sistemas sociales diferentes. Nos une la preocupación y el deseo de defender la vida, aunque discrepemos en nuestras opiniones sobre las formas y métodos en que se ha de llevar esta lucha. Sobre las consecuencias de la carrera armamentista y de una guerra nuclear lo tenemos todo claro; la discusión en el Congreso lo ha demostrado. Todas sabemos cuáles son las consecuencias económicas, sociales y psicológicas de la propagación de guerra en la vida de la sociedad y la educación de la joven generación.

En el Congreso se habló sobre la necesidad de nuevas acciones, se ha discutido sobre sus formas y su planeamiento común. Fue expuesto conjuntamente el convencimiento de que las mujeres, con vistas a la Sesión Especial de la ONU sobre el Desarme, prevista para junio de 1982, deberán manifestar ya hoy claramente y

aún más enérgicamente su voluntad de luchar por la paz y su protesta contra la amenaza nuclear.

Solidaridad de las mujeres del mundo en lucha por la paz y el desarme. Este es el lema bajo el cual deberá celebrarse el Día Internacional de la Mujer en 1982. Ha sido propuesto también aprovechar la fiesta de Navidad para difundir las ideas de la paz entre los familiares y amigos así como entre los miembros de las organizaciones femeninas. El 25 de octubre, día de lucha de las mujeres por la paz en el marco de la semana por el desarme, y el primero de septiembre, día de la paz, ofrecen oportunidades especiales para la realización de acciones por la paz.

Un momento especial en la gran discusión sobre cómo mantener y fortalecer la paz, fue la gran manifestación de las participantes en el Congreso realizada en Lúce, la idea en la que los fascistas hitlerianos, durante la Segunda Guerra Mundial, asesinaron de modo bestial a todas sus habitantes; hombres, mujeres y niños. Lúce es, aún hoy símbolo de advertencia y recordación para la humanidad a la que

exhorta a eliminar la guerra para siempre de nuestra vida.

Es una gran obra de este amplio encuentro internacional, de este Congreso Mundial de las Mujeres que, no obstante todas las diferencias, haya llegado a ser expresión de la intensiva movilización de las mujeres del mundo para la ulterior lucha por sus derechos, por la independencia de sus pueblos y una movilización para la lucha por la paz, el más alto bien de la humanidad.

La disposición de las mujeres para esta lucha fue confirmada una vez más en el VIII Congreso de la FIM que tuvo lugar inmediatamente después del Congreso Mundial; en las fructíferas discusiones de las representantes de las organizaciones nacionales de la FIM sobre el Plan Perspectivo para los próximos cinco años, y en sus nuevas propuestas. Nuestras organizaciones nacionales expresaron su voluntad de actuar en común de acuerdo con los documentos adoptados por el Congreso Mundial.

R. N.

(Más información sobre el Congreso se encontrará en el No 1/1982, La Redacción)

Fotos: Katja Worch





Foto: CTK

Uniendo nuestros esfuerzos podremos lograr nuestros objetivos

Del informe de FREDA BROWN pronunciado en la Sesión Plenaria del Congreso Mundial de Mujeres

Queridas delegadas, queridos huéspedes: Uniendo nuestros esfuerzos podremos contribuir en gran medida a lograr la igualdad entre hombres y mujeres. Condenando la guerra, la agresión y la opresión, podremos llevar la esperanza a los corazones de quienes luchan por sus derechos y por la libertad. Uniendo nuestros esfuerzos podremos alcanzar nuestra meta: que la Guerra sea eliminada de nuestro planeta y se garantice a las generaciones venideras un futuro de paz y seguridad.

Agradecemos a nuestros anfitriones la bienvenida y su gran contribución a la preparación del Congreso. Estoy convencido que Uds. estarán de acuerdo conmigo que —a partir del momento en que pisamos este suelo— ellos han hecho todo para darnos bienvenida y para crear excelentes condiciones para nuestro trabajo y para que nuestra permanencia aquí sea agradable.

Llegamos al Congreso provenientes de diversos países, representamos diferentes organizaciones y movimientos y es por eso que tenemos diferentes puntos de vista acerca de muchas cuestiones. Quisiera asegurarnos que es nuestro deseo crear una atmósfera que permita un intercambio de opiniones franco y abierto, una atmósfera de tolerancia en la cual podremos hablar y aprender más de otros. Que quier que sean nuestras diferencias, cualquiera que sean nuestros problemas, todos tenemos una preocupación común. Estamos alarmados, angustiados e incluso podríamos co-

cir que horrorizados por la situación en nuestro planeta. Estamos preocupados por nuestras familias, por nuestros hijos, por el destino de las generaciones futuras, y estamos unidos en la esperanza de que gracias a los esfuerzos de la gente de buena voluntad quedará salvaguardada el bien más precioso de la humanidad, la paz.

El Programa de Acción para la segunda mitad del Decenio de la ONU para la Mujer, Igualdad, Desarrollo y Paz, aprobado en Copenhague, establece: "Sin paz y estabilidad no puede haber desarrollo. La paz es por consiguiente, un requisito previo del desarrollo. Por otra parte, la paz no será duradera sin el desarrollo y sin la eliminación de las desigualdades y la discriminación a todos los niveles."

En 1975 y en la primera mitad del Decenio había quienes decían las mujeres no deben considerar los problemas de la paz como "problemas de la mujer". Esto sin embargo, ha cambiado, y hoy día es ampliamente aceptado que los problemas de la guerra y la paz son de vital importancia para la mujer.

El Congreso nos ofrece la posibilidad de oír a las mujeres que desarrollaron las opciones más ingeniosas y creativas en la lucha por la paz y de considerar como se podría fortalecer, ampliar y unificar aún más el movimiento destinado a detener la guerra.

Todos los problemas están relacionados

con el problema de la paz: el derecho a la vida, al trabajo, a la educación, a la salud, el derecho de las naciones a determinar su propio destino y a vivir en un mundo sin el permanente peligro de otra guerra.

Las mujeres contribuyeron a mejorar el clima internacional en los años sesenta, cuando se alcanzó cierto progreso en la limitación del armamentismo, se realizaron las negociaciones de SALT y la sesión especial de la ONU sobre el desarme.

Los documentos finales de Helsinki comprobaban cierto equilibrio de las fuerzas y ofrecieron un mecanismo para las negociaciones pacíficas encaminados a eliminar situaciones conflictivas. Pero las expectativas creadas en los años sesenta no se han convertido en realidad. Hoy estamos profundamente inquietos por los esfuerzos por revertir el progreso alcanzado en la distensión y por el deterioro de la situación internacional.

La aceleración de la carrera armamentista consume inmensos recursos que podrían ser utilizados por los países en vías de desarrollo para combatir el hambre, la enfermedad y el analfabetismo.

Uno de cada tres habitantes del planeta no recibe ningún tipo de atención médica, uno de cada cinco es analfabeto, uno de cada siete sufre hambre, cientos de millones de personas no conocen el agua potable. Piensen solamente que todos los años mueren de desnutrición 15 millones de niños menores de cinco años, mientras las sumas gastadas sólo en el perfeccionamiento de los cohetes móviles intercontinentales serían suficientes para alimentar a 50 millones de niños.

La sociedad humana podría alcanzar un inmenso y rápido progreso económico, si se utilizaran estos medios para la edificación de viviendas, para la protección de la madre y el niño, para la instalación de establecimientos preescolares y educacionales y para servicios de atención médica.

Pero la carrera armamentista, y particularmente la carrera armamentista nuclear, continúa creciendo de manera sin precedentes. Se están produciendo armas de destrucción masiva cada vez más sofisticadas, y se están diseñando nuevas y terribles armas imposibles de concebir anteriormente. Hace meses se suspendieron las negociaciones sobre limitación y reducción de armamento. Celebramos la decisión de que la URSS y los EE.UU. inicien en noviembre la discusión sobre la limitación de las armas nucleares de mediano alcance en Europa.

El 6 de agosto de este año, cuando millones de personas inclinaban la cabeza en memoria de la víctima del bombardeo atómico de Hiroshima por EE.UU. y prometían solemnemente hacer todo lo que estuviera a su alcance para prevenir una catástrofe nuclear, el gobierno norteamericano decidió iniciar la producción de la bomba de neutrones, esa arma repugnante que destruye la vida y preserva la propiedad.

Millones de mujeres dicen "NO" a este bárbaro armamento.

En la actualidad existe el intento de vender la idea de que la guerra nuclear (Continúa en la pag. 8)

Nuestra tarea más urgente: la consolidación de la PAZ

Intervención
del Secretario General del CC del PCCH
y Presidente de la RSCH,
GUSTAV HUSAK

*Muy estimada Señora Presidenta,
muy estimadas delegadas,
queridos amigos,
camaradas:*

Permitanme saludar a ustedes cordialmente en nombre del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia, del Comité Central del Frente Nacional de la RSCH, en nombre de nuestro Gobierno y en el mío propio y darles la bienvenida a la capital de la Checoslovaquia socialista. Nos satisface mucho que sea precisamente Praga el escenario de un tan significativo acontecimiento del movimiento femenino progresista internacional como es este Congreso Mundial de las Mujeres.

La lucha por una justa posición de la mujer en la sociedad es una parte integrante inseparable de la lucha por la liberación del ser humano de la explotación, por la libertad y la independencia de las naciones, por el progreso social. Actualmente esta lucha es mantenida por los más amplios sectores de la opinión pública mundial. Junto con ustedes nos alegramos por todos los éxitos y victorias logrados en el camino hacia la igualdad de derechos de las mujeres.

Es el orden social socialista quien ha sido capaz de dar solución a los problemas capitales que impedían la efectiva igualdad de derechos de la mujer y el armónico despliegue de su personalidad. Esto lo confirma la vida de las mujeres en la Checoslovaquia socialista.

La posición igual en derechos de la mujer en nuestra sociedad es una de las conquistas generalmente reconocidas del socialismo. Las mujeres son un factor importante en el dinámico desarrollo de nuestra sociedad. Ejemplares son su laboriosidad, iniciativa y abnegación con las que se entregan al cumplimiento de las urgentes tareas sociales. En ello, la Unión de Mujeres Checoslovacas desempeña un importante papel.

Los esfuerzos por el mejoramiento de la situación de las mujeres en todo el mundo, por realizar su igualdad de derechos, están hoy inseparablemente ligados a la lucha de todas las fuerzas pacíficas del mundo por que las naciones vivan por siempre en paz. Ante la humanidad no hay hoy, verdaderamente, otra tarea más importante, más urgente como la reducción y evitación de la amenaza de la guerra, el cese de la carrera armamentista y el desarme.

Pero las fuerzas del imperialismo se esfuerzan cada vez más abiertamente por hacer fracasar la política de distensión, por desencadenar una nueva avalancha de la carrera armamentista, por extorsionar e intimidar al mundo con provocaciones armadas y amenazas brutales. Esta política intranquiliza a quienes piensan con responsabilidad en el mañana, en el futuro de las generaciones actuales y las venideras. Toda persona responsable se opone a esta política con firmeza y decisión cada vez mayores.

La Checoslovaquia socialista ocupa un puesto firme en las



Foto: CTK

filas de los que luchan por evitar la guerra, por el afianzamiento de la paz y la seguridad de las naciones y por el desarrollo. No podríamos seguir realizando con éxito el programa de desarrollo socialista sin paz, sin favorables condiciones internacionales. Nuestra ansia de paz mana de nuestras propias experiencias históricas. Vivimos en el corazón de Europa, en un lugar por el que han pasado casi todas las guerras en este continente. Y es también por ello por lo que desde nuestro país resuena siempre la sincera llamada por un mundo sin guerras.

Un gran mérito de la política de paz de los Estados de la comunidad socialista y de la lucha común de todas las fuerzas progresistas, democráticas y pacíficas, es que se ha logrado evitar una nueva guerra mundial, no obstante que naciones, toda una serie de países en diversas partes del mundo, en su lucha por la libertad contra la agresión imperialista, no dejaron de experimentar los horrores y sufrimientos de la guerra. Nosotros queremos que las generaciones futuras no conozcan estos horrores. En ello los intereses y necesidades de nuestro pueblo concuerdan plenamente con los intereses y anhelos de las naciones del mundo entero.

Nuestro país, nuestro pueblo, apoya plenamente las propuestas de la URSS que señalan los reales puntos de salida de la compleja situación internacional actual y expresan el común interés de todas las naciones en el mantenimiento de la paz.

Junto con la opinión pública progresista de todo el mundo, nos oponemos decididamente a los peligrosos planes militaristas para una ulterior carrera armamentista y para romper el equilibrio estratégico existente en el mundo. Nosotros unimos nuestra voz a la de quienes exigen que se suspenda la producción de nuevas armas nucleares, incluida la bomba de neutrones, y su estacionamiento en el continente europeo. Va en interés de todas las naciones detener los febriles preparativos bélicos, poner fin a la tensión internacional y afianzar la confianza entre los Estados. Sólo hay un camino para llegar a ese objetivo, el camino de las negociaciones, del diálogo, en el que sean respetados los respectivos intereses de los Estados participantes; es el camino de la solución pacífica de los problemas litigiosos. Esto lo confirman ya los cuarenta años de desarrollo pacífico en el continente europeo, así como los resultados de los esfuerzos realizados a partir de la Conferencia de Helsinki sobre Seguridad y Cooperación.

Como un extraordinariamente importante factor del desarrollo actual consideramos el movimiento por la paz que últimamente, a la vista del cada vez más agresivo curso de la política del imperialismo, ha mostrado un desarrollo impetuoso en muchos países. Son muchos los ejemplos que de

(Continúa en la pag. 8)

es inevitable y de ganar las voluntades con el concepto de una guerra nuclear limitada. Pero lo lógico, implacable es que una guerra nuclear no pueda ser limitada ya que rápidamente englobaría a todo el planeta. No había vencedores ni vencidos.

La justificación para fabricar estas armas es la así llamada "amenaza militar soviética". Hoy algunos que opinan que "ambas partes, las dos superpotencias son igualmente culpables". No podemos desentendarnos de lo que tenga relación con estas armas. Estoy segura de que ellos serán tratados muchas veces durante el Congreso y que esto es positivo en tanto se necesita tener claridad con respecto a estas ideas para que alcancen el fondo mismo del problema del desarme. El mito de la amenaza soviética es la gran mentira de este siglo.

A partir del fin de la segunda guerra mundial la URSS ha presentado más de 100 proyectos relativos a la preservación y la consolidación de la paz. Propusieron un acuerdo renunciando a la amenaza y al uso de la fuerza. La URSS propone renunciar en forma reafirmada a la producción de armas de neutrones y su prohibición. Nadie en los países socialistas obtiene provecho de la guerra y la propaganda de guerra constituye en esos países un delito. En todos los países socialistas que visité, en las fábricas, escuelas, centros agrícolas, la gente me decía: Informe por favor en el Congreso Mundial que no queremos la guerra!

Nunca antes existieron en el mundo tantos focos de tensión como en nuestros días: en el Cercano y Medio Oriente, África Austral, la región del Golfo, el Océano Índico, el Sudeste Asiático, el Mediterráneo, el Mar Caribe. Los bombardeos israelíes en el Sur de El Líbano han asesinado a mujeres, niños y ancianos. Los pueblos de África del Sur están expuestos a continuos actos de agresión por parte del régimen racista sudafricano, que constituye una amenaza constante al desarrollo pacífico de los países africanos independientes, que está asesinando a la población pacífica de Angola y ocupando su territorio. Este bárbaro régimen se torna cada vez más represivo, arrestando a los luchadores por la libertad y condenando los a muerte.

Reiteradas provocaciones de China contra Vietnam, Laos y Kampuchea constitu-

yen una seria amenaza a la paz en esa área. Aumenta la represión contra los patriotas de los países latinoamericanos: los horribles masacres de El Salvador y otros países infringen terribles sufrimientos a las mujeres y los niños. La actual situación internacional sin lugar a dudas provoca una alarma fundada.

El movimiento antibélico nunca fue tan fuerte como ahora, pero todavía no es suficientemente fuerte. Tiene que establecerse en cada país ya que cada país está amenazado. Tiene que estar unido hasta que su fuerza y unidad pueda imponer la voluntad de los pueblos de negociar, de detener la carrera armamentista, de asegurar el desarme, y garantizar la paz.

Para nosotras, las mujeres, la paz constituye lo más importante. Sin la paz no puede existir la igualdad de derechos, la independencia nacional y el desarrollo social. Los cinco años que han transcurrido desde el último Congreso Mundial de Mujeres, celebrado en el año 1975 en Berlín, coincidieron con la primera mitad de Decenio de la ONU para la Mujer: Igualdad-Desarrollo-Paz. Durante estos cinco años, la ONU, las organizaciones no gubernamentales y las mismas mujeres han promovido los derechos terrenales y la incorporación de la mujer en la vida económica, social y política de sus países. Se desarrolló una intensa lucha por la ratificación de la convención sobre la eliminación de todas las formas de la discriminación contra la mujer. Esta Convención, adoptada por la 34ª Asamblea General de la ONU que estipula que la igualdad de la mujer es un derecho humano fundamental y un principio básico de la democracia.

Tenemos que continuar popularizando esta Convención y presionando a aquellos gobiernos que todavía no la han ratificado.

El Programa de Acción adoptado en Copenhague señaló también que la crisis económica en muchos países industriales desarrollados de occidente ha provocado inflación y un agudo aumento de los precios. En 1980, sólo en los países de la comunidad económica europea el número de desempleados subió a 24 millones, y mientras en la población masculina el porcentaje de desempleados alcanzó a un 5%, entre las mujeres fue de un 7%. Pero la situación real es todavía mucho peor.

El avance de la condición de la mujer en el Tercer Mundo está estrechamente vinculado con el nivel de desarrollo na-

cional del país. En muchos países en vías de desarrollo las mujeres están empleadas principalmente en la agricultura. Trabajan en condiciones muy duras y no están protegidas por ninguna legislación laboral.

En algunos países donde la igualdad de derechos de la mujer está garantizada, se han adoptado nuevas medidas para desarrollarla. El Programa de Acción aprobado en Copenhague destacó que en los países socialistas, las mujeres tienen un mayor acceso a la educación, a la formación profesional y al perfeccionamiento. Se garantiza a la mujer trabajadora un puesto de trabajo, un igual salario, la igualdad de oportunidades y el permiso maternal. El número de escuelas, guarderías y jardines infantiles crece constantemente.

El Programa de Acción subrayó también que a pesar de algunos progresos alcanzados en países desarrollados con economía de mercado, el desempleo, la crisis y la inflación han empeorado significativamente la situación de la mujer, y el crecimiento constante de los presupuestos militares se traduce en reducción de los servicios sociales.

Durante los últimos cinco años, los países en vías de desarrollo que han escogido el camino de un desarrollo independiente han hecho grandes esfuerzos por superar la herencia de su pasado colonial, desarrollando la igualdad de la mujer y su incorporación en la vida social y económica de sus países.

En los países bajo los regímenes fascistas, represivos, dictatoriales y del apartheid donde se viola brutalmente los derechos humanos, las mujeres luchan constantemente por la liberación nacional y la justicia social. La Conferencia Mundial de la ONU en Copenhague llamó la atención sobre la trágica situación de las mujeres en África del Sur, en los territorios árabes bajo ocupación israelí, en El Salvador y en otros países, y llamó a la solidaridad con su lucha por la liberación nacional, la democracia y la reestructuración de relaciones sociales.

Podría decirse que he centrado esta intervención en la cuestión de la paz y en la amenaza de una guerra nuclear. Es verdad.

Lo he hecho deliberadamente. Nunca ha sido tan grande la amenaza de una guerra y el peligro para la humanidad.

Pero el poder potencial de los pueblos es aún más grande. Este potencial debe transformarse en realidad.

manera convincente nos demuestran que las mujeres desempeñan un gran papel en este movimiento y que frecuentemente están en las primeras filas y dan nuevos y significativos impulsos.

Nuestro pueblo, con su sentido de sincera solidaridad, se mantiene firme al lado de la justa lucha de los pueblos por la libertad, independencia y progreso social. Apoya plenamente los esfuerzos por liquidar todas las formas de opresión nacional y racial, por la superación de la herencia colonial y el atraso de los países en desarrollo, por la reforma de las relaciones económicas internacionales sobre una base justa y democrática. Estamos seguros de que la lucha por el aseguramiento del derecho inalienable de las naciones a un desarrollo

independiente, derecho que en los últimos decenios ha cambiado fundamentalmente la faz del mundo, es un proceso incontestable. Valoramos altamente el hecho de que las mujeres desempeñan un importante papel en esta lucha histórica de las naciones por la libertad y la independencia.

La decisión de celebrar en Praga el Congreso Mundial de Mujeres, la estimamos como expresión de reconocimiento y de gran confianza en la obra de las mujeres checoslovacas, en su organización y en todo nuestro país. Estén ustedes seguras de que la República Socialista de Checoslovaquia, todo nuestro pueblo, está firmemente al lado de vuestra lucha por la igualdad de derechos, la independencia nacional y la paz.

Deseo al Congreso Mundial de Mujeres pleno éxito en sus importantes deliberaciones y a todas ustedes, les deseo de todo corazón mucho éxito en su responsable trabajo.

Del discurso de LETICIA N. SHAHANI, representante del secretario general de la ONU para asuntos sociales y humanitarios, pronunciado en la sesión de apertura del Congreso Mundial.



Foto: CTE

Grandes impulsos para **LA IGUALDAD, EL DESARROLLO Y LA PAZ**

La oradora transmitió los más cordiales saludos y un mensaje del Dr. Kurt Waldheim, Secretario General de las Naciones Unidas.

A continuación añadió:

En los últimos cinco años las actividades de las mujeres y sus organizaciones en favor de la igualdad de derechos de la mujer, por la paz y el progreso social fueron más intensas que nunca antes. Esto fue el mérito en primer lugar de muchas organizaciones no gubernamentales. La experiencia ha mostrado que la sola iniciativa a nivel gubernamental no es suficiente para enfrentar los enormes exigencias necesarias para lograr la plena igualdad entre el hombre y la mujer.

El trabajo e iniciativas de las organizaciones femeninas y de otras organizaciones no gubernamentales han sido de inmenso valor. No necesito recordarles que la celebración del Año Internacional de la Mujer fue una idea de la Federación Democrática Internacional de Mujeres.

Desde 1975 se ha producido un proceso creciente de comprensión de que las mujeres no pueden seguir siendo consideradas como un grupo especial marginado de la corriente principal de los problemas mundiales y sin voz en las decisiones relativas a los problemas globales de la humanidad. Con la proclamación del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer (1976-1985) por la Asamblea General de la ONU, han aumentado los ímpetus para llevar a la práctica el Plan de Acción Mundial.

Los progresos más importantes que se han alcanzado hasta hoy en la realización de los tres objetivos principales del Decenio para la Mujer: igualdad, desarrollo y paz, son los siguientes:

Respecto a la igualdad, el paso más significativo hacia la promoción de los derechos humanos y de la igualdad entre el hombre y la mujer, uno de los principios establecidos en la Carta de la ONU, fue la adopción de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, adoptada por la Asamblea General de la ONU en su Resolución 34/180 del 18 de diciembre de 1979.

La Convención fue entregada para su firma y ratificación por todos los Estados

el 19 de Marzo de 1980. Entró en vigor el 3 de Septiembre. Hasta fines de septiembre la Convención había sido suscrita por 86 gobiernos, y 24 gobiernos habían depositado sus instrumentos de ratificación ante el Secretario General.

En lo que respecta al desarrollo se puede subrayar que desde 1975, Año Internacional de la Mujer, se han desarrollado una serie de acciones nacionales, regionales e internacionales destinadas a promover la participación e incorporación de la mujer al desarrollo.

Durante este tiempo se han registrado progresos en la promoción de la participación de la mujer en el proceso de desarrollo en muchas áreas.

A pesar de todo es necesario hacer esfuerzos más dinámicos para lograr la plena participación de la mujer como agente y beneficiaria del desarrollo de sus respectivas sociedades. Es de particular importancia encontrar los medios para establecer medidas adecuadas para ayudar a las mujeres de conciliar sus responsabilidades dentro de la familia con el ejercicio de su profesión fuera de su hogar.

La independencia nacional y la consolidación de la paz son premisas fundamentales e indispensables para la realización a nivel mundial de la plena igualdad de derechos de la mujer. Sin la paz no podrá haber ni igualdad ni desarrollo y al mismo tiempo, sin desarrollo e igualdad no podrá haber paz. La situación actual es realmente alarmante: permanente carrera armamentista, existencia continua de focos de tensión que consumen recursos y energías que podrían ser mejor utilizados para combatir las enfermedades, reducir el hambre y mejorar las condiciones de vida. Igualmente alarmante es la continuación de la política de apartheid y de la discriminación racial.

Las mujeres deberían ejercer una mayor presión colectiva para lograr la reducción de los gastos militares y una redistribución de esos recursos en favor del proceso de desarrollo en condiciones de paz. Las mujeres deberían promover el respeto a la soberanía e independencia para las naciones —grandes o pequeñas, ricas o pobres— lo que constituye un principio fundamental en las relaciones entre

las naciones, establecida por la Carta de la ONU. Podrían ayudar a poner en práctica el principio de la mutua confianza colectiva, el cual es un elemento indispensable de acuerdo a los Estados miembros de la ONU, para preservar la independencia nacional y promover la cooperación internacional.

La Asamblea General de la ONU proclamó que en el año 1985 en que finalizará el Decenio para la Mujer, se celebrará una tercera Conferencia en la cual se evaluarán los resultados del Decenio y se decidirán las futuras orientaciones de los esfuerzos de la Comunidad Internacional para lograr la plena incorporación de la mujer al proceso de desarrollo. Nuestros esfuerzos estarán encaminados a poner en práctica las recomendaciones emanadas de la Conferencia de Copenhague y contenidas en el Programa de Acción para la segunda mitad del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, tanto a nivel internacional, regional como nacional.

La Conferencia Mundial de México fue el primer evento a nivel mundial en el cual todos los representantes de la ONU en forma unánime adoptaron el Plan de Acción Mundial e que puede ser considerado como el primer instrumento universal para el mejoramiento de la situación de la mujer en el mundo entero en el terreno social y económico, político, jurídico y cultural.

La Conferencia Mundial de Copenhague fue el segundo evento en el cual los miembros de la ONU se volvieron a encontrar para analizar y evaluar los progresos alcanzados en la realización del Plan de Acción Mundial y para adoptar el Programa de Acción para la segunda mitad del Decenio de la ONU para la Mujer.

Deseamos que este Congreso Mundial de Mujeres en Praga confiera nuevos impulsos aún más fuertes para la progresiva realización de los objetivos fundamentales del Decenio de la ONU para la Mujer: igualdad, desarrollo, paz.

Deseamos que este Congreso no sólo considere el Programa de Acción de Copenhague si no que se proyecte ya hacia adelante en la perspectiva de la Conferencia Mundial de 1985.



Foto: OTR

Proteger la vida en nuestro planeta

Discurso de
VALENTINA NIKOLAYEVA-TERESHKOVA
en la sesión de apertura
del Congreso Mundial

Estoy profundamente agradecida por el honor que se me ha concedido de poder saludar a los delegados e invitados al Congreso Mundial de Mujeres. Yo tuve la suerte de poder contemplar nuestro azul planeta Tierra, desde el cosmos. Recordando estos momentos —yo como habitante

[Queridos amigos]

Saludo cordialmente a ustedes, delegadas al Congreso, y, por su intermedio a los cientos de millones de mujeres que Uds. representan.

En la sociedad contemporánea, el rol de la mujer ha crecido incommensurablemente. Ellas no sólo detentan la responsabilidad de las futuras generaciones, sino que al mismo tiempo hacen una inapreciable contribución en todos los terrenos de la sociedad moderna a la vida social, económica y cultural.

Vuestra reunión reviste enorme significación política. El lema del Congreso —"Igualdad, independencia nacional, paz" une en una sola frase las consignas más vitales de los pueblos. En un momento en que la situación internacional se ve agravada, la consigna de paz adquiere significación especial. Actualmente, el concepto "paz" se ha transformado en un valor universal. Sólo bajo condiciones de paz podrán verse materializadas las esperanzas y aspiraciones de los pueblos a una vida mejor y a un porvenir luminoso para las generaciones

venideras. Hoy la tarea más importante consiste en hacer todo lo que está a nuestro alcance para que las armas nucleares no lleguen a utilizarse, para eliminar el peligro bélico que se cierne sobre el mundo y salvaguardar la vida misma.

Siempre las mujeres en todas las épocas y en cualquier parte de la Tierra, han sentido en forma más aguda las calamidades que acarrea la guerra. La carrera armamentista recae sobre las mujeres y sobre todos los trabajadores, como un pesado gravamen. En muchos países ha acarreado graves consecuencias sociales: desempleo, inflación, cierre de escuelas, de hospitales, de establecimientos preescolares. Los enormes recursos que se gastan para fabricar armas mortíferas podrían ser utilizados para resolver los urgentes problemas en bien de los pueblos. Por eso es lógico que las mujeres se incorporen cada vez más activamente al masivo movimiento contra la carrera armamentista, por la paz y la seguridad internacional.

En nuestro país las mujeres son

de la Tierra y como mujer— no pueda menos que expresar mi gran temor por el destino de este nuestro, no muy grande hogar común. Tal vez en el espacio cósmico accesible a la humanidad, solamente los habitantes de la Tierra están provistos de razonamiento.

¿Es qué será posible que la razón y la voluntad, que han demostrado sus ilimitadas posibilidades y su poder en el logro de un nivel científico-técnico tan alto, permitan que la locura y la crueldad destruyan todo lo bello creado por el trabajo fecundo de generaciones de seres humanos?

En nuestro siglo, no en vano denominado como la era cósmica, la gente adquiere cada vez una mayor conciencia de que toda la humanidad está indisolublemente unida, de que todos nosotros somos la tripulación de una nave espacial: la Tierra.

La contribución de cada uno de los miembros de la tripulación, el trabajo colectivo de los habitantes de nuestro planeta son necesarias para que de una vez y para siempre se ponga fin a la agresión y a la guerra, a la injusticia social y a la explotación, a la opresión de nacionalidades y pueblos y para que sean solucionados los gigantescos problemas que enfrenta la humanidad en la etapa actual de su historia. Es necesario satisfacer las necesidades crecientes en la esfera de la energía, de la alimentación, de la educación y de la protección a la salud. Es necesario explotar y utilizar los océanos, el cosmos, preservar la naturaleza y erradicar para siempre de la vida de la humanidad, el hambre, la pobreza, el analfabetismo, las enfermedades y la ignorancia.

Es necesario hacer todo lo posible para que la humanidad pueda cruzar el umbral del 3.º milenio sin temor por el futuro de la civilización, y con la convicción de que las perspectivas de su desarrollo son ilimitadas, con la convicción de que la vida en nuestro planeta está a salvo y protegida.

Precisamente esto se expresa en el mensaje de saludo enviada a este Congreso por el Secretario General del C.C. del PCUS y Presidente del Soviet Supremo de la URSS, Leonid Brezhnev:

miembros de la sociedad, libres y con plenos derechos participan activa y dignamente en la administración de los asuntos estatales. En nuestro país estamos creando todas las condiciones materiales, sociales y culturales — para que la mujer pueda compatibilizar la maternidad con la activa participación en los diversos campos de la producción y actividad social, de la ciencia y la cultura.

La Unión Soviética ha abogado invariable y consecuentemente por la paz, la distensión internacional y el desarrollo de las relaciones de amistad y cooperación entre los pueblos. En esto reside la esencia de la política del Gobierno soviético y el programa de paz para los años ochenta, aprobada por el XXVI Congreso del PCUS, el que estamos implementando de manera firme y persistente.

Les deseo, queridos amigos, todos los éxitos en las labores de su Congreso, en la lucha futura por la paz, los derechos políticos de las mujeres, la igualdad y el progreso social.

L. BRESHNEV

DECLARACION

del Congreso Mundial de Mujeres

Igualdad Independencia Nacional Paz

Nosotros, participantes del Congreso Mundial de Mujeres "Igualdad, Independencia Nacional, Paz", dirigentes políticas y miembros de gobierno, parlamentarias, obreras y campesinas, representantes de la ciencia y la cultura, madres y jóvenes en representación de 133 países, 275 organizaciones nacionales y 96 organizaciones internacionales, somos intérpretes de millones de mujeres de distintas tendencias políticas, credos religiosos y convicciones filosóficas que expresan la opinión de un amplio espectro de fuerzas sociales.

Un importante trabajo preparatorio del Congreso se ha desplegado en todos los continentes movilizando vastos sectores femeninos apoyados por la opinión pública en muchos países.

Durante los trabajos de nuestro Congreso hemos tratado de tener en cuenta la más ampliamente posible la experiencia colectiva, el deseo de hacer un aporte creador al combate de los pueblos por la paz, la independencia nacional y la democracia, la exigencia de que sea asegurada una auténtica igualdad y el derecho a la vida en condiciones de paz.

Para lograr este gran objetivo tiene vital importancia la colaboración permanente, las acciones conjuntas o paralelas de las integrantes del heterogéneo movimiento femenino de todos los países y continentes.

Nuestro Congreso transcurre en el marco de una grave agudización de la situación internacional, de una creciente amenaza bélica.

El aumento ilimitado de las armas nucleares ha llegado a un punto crítico. El plan de establecer nuevos cohetes nucleares norteamericanos de mediano alcance en algunos países de Europa Occidental, la fabricación de la bomba de neutrones, el propósito de lograr la superioridad militar, los intentos de crear nuevos bloques y alianzas militares y de ampliar los ya existentes, y el desarrollo de una red de bases militares en territorios ajenos, son pasos sumamente peligrosos hacia el constante desarrollo de la carrera armamentista que puede provocar una confrontación internacional.

Se plantean doctrinas irresponsables: se habla del "humanismo" de la bomba de neutrones; que la "guerra nuclear limitada" es posible, "permisible", "inevitable" y que puede ser "ganada". Todo esto es absolutamente falso. Cualquier guerra nuclear "limitada" desencadenaría una conflagración nuclear mundial, cuyos resultados serían catastróficos para todos los pueblos y naciones, para toda la humanidad.

La tensión se incrementa artificialmente. Respondiendo a ambiciones expansionistas, regiones enteras del mundo se declaran de "interés vital", se viola el derecho de los pueblos a determinar libremente las vías de su desarrollo, se interfiere en los asuntos internos de otros países, se provocan conflictos fronterizos entre Estados vecinos, se realizan actos de agresión y anexión de territorios ajenos en el Medio Oriente, en Asia, África y América Latina. El apoyo

abierto a los regímenes más agresivos, reaccionarios, dictatoriales y racistas; a los regímenes que practican la política del apartheid y a los que ocupan por la fuerza otras territorios, fomenta su expansionismo y los instiga a seguir aumentando la brutal represión de las libertades y derechos humanos en sus respectivos países.

La creación de nuevos centros de tensión y de conflictos armados y la conservación de los existentes es una amenaza directa a la paz en todo el mundo.

La carrera armamentista requiere recursos humanos y materiales colosales, provocando enormes déficits al desarrollo social, económico y cultural de toda la humanidad.

Conscientes de nuestra responsabilidad por la vida de nuestra generación y de las generaciones futuras llamamos a las mujeres de todo el mundo, a todas las personas de buena voluntad a comprender y reconocer la irrefutable verdad: existe el peligro de exterminar los mismos cimientos de la civilización humana.

En nuestros días esta amenaza puede convertirse en realidad y las acciones políticas irracionales, así como la disposición declarada de utilizar la fuerza de las armas para resolver los problemas internacionales aumenta considerablemente este peligro.

Todas las personas de buena fe, hombres y mujeres, independientemente de su credo político, de sus ideas y convicciones religiosas, de su condición social deben hacer lo posible para evitar el crimen de la guerra.

Las delegadas al Congreso Mundial de Mujeres llamamos a los parlamentos y gobiernos a tomar medidas extraordinarias en correspondencia con el extraordinario peligro que nos amenaza. Los llamamos a rechazar los nuevos programas armamentistas, a prohibir totalmente las armas nucleares, incluyendo la bomba de neutrones; a establecer como medida inmediata, un acuerdo sobre la prohibición del empleo de estas armas; tomar las medidas necesarias para prohibir todas las armas de exterminio en masa; reducir los arsenales y presupuestos militares; disolver los bloques y alianzas militares, eliminar las bases militares y retirar las tropas de territorios ajenos; poner fin a los intentos de impedir por la fuerza el paso de los pueblos hacia su liberación nacional y social; terminar con la política de confrontación; iniciar negociaciones inmediatas para impedir una nueva escalada de los cohetes term nucleares, lo que finalmente permitiría alcanzar el desarme general y completo.

Llamamos a la Organización de las Naciones Unidas, a los Estados que la integran a dedicar todos sus esfuerzos para cumplir con su deber primordial: conservar y fortalecer la paz, superar la amenaza de exterminio de la humanidad en una conflagración nuclear. Estas cuestiones vitales deben ser resueltas en la Segunda Sesión Especial de la Asamblea General de la ONU sobre el Desarme. No existe objetivo más responsable y noble. La tragedia atómica de Hiroshima y Nagasaki nos exige actuar sin demora.

Llamamos a la razón, a la conciencia de los participantes

de la XXXVI Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas: ¡Detengan antes de que sea tarde a aquellos que en beneficio de sus intereses y propósitos de dominación mundial juegan con el destino de la humanidad y no se detienen ante el peligro de una tragedia atómica aún más horrenda! ¡Adviértanles que aquél que primero utilice las armas nucleares será estigmatizado como criminal de esa humanidad!

Estamos convencidas de que es posible conservar la paz si luchamos decididamente por ella. Un importante papel pueden y deben jugar en esta noble tarea la suma de acciones que desplieguen las organizaciones y fuerzas sociales.

El desarrollo de los acontecimientos de los años setenta demostró que la distensión, la coexistencia pacífica entre países con distintos sistemas sociales, la amplia colaboración internacional es el magistral camino que conduce a la paz.

Los pueblos del mundo están por la amistad, por el respeto mutuo, por la igualdad y la justicia. A estos nobles fines deben servir la pluma del periodista y del escritor, la pantalla de televisión y la cámara del cineasta.

Nosotros condenamos a los sectores agresivos y guerreristas que utilizan los medios de comunicación de masas para aumentar la historia bélica, así como las intensas campañas en favor de la "guerra fría", de la inevitabilidad de la guerra y de enemistad y desconfianza entre los pueblos. La promoción de la distensión y las relaciones amistosas en la comunidad internacional disminuye no solamente el peligro de una nueva guerra, sino que ejerce una influencia favorable para la solución de muchos problemas sociales, incluido el problema de la igualdad de la mujer.

Millones de mujeres han conquistado y practican sus derechos económicos, sociales y políticos. Millones luchan por obtenerlos y ejercerlos. Las mujeres, día en día, representan una mayor fuerza política y social en el mundo.

La proclamación por la ONU de Año Internacional de la Mujer, 1975, la Declaración y el Plan Mundial de Acción aprobados en la Conferencia Mundial de México y la Proclamación del Decenio de la Mujer, 1976-1985, llamaron la atención de gobiernos, de organizaciones internacionales, intergubernamentales y no gubernamentales hacia los problemas de la emancipación de la mujer en todo el mundo.

Uno de sus importantes logros fue la Convención adoptada por la Asamblea General de la ONU en 1979, sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.

En una serie de países han sido mejoradas las legislaciones nacionales que se refieren a los derechos de la mujer en la sociedad y la familia y han sido aprobados programas nacionales destinados a alcanzar los objetivos del Decenio.

Al mismo tiempo existen todavía serios obstáculos para lograr de hecho la igualdad de la mujer.

En la mayoría de los países del mundo la crisis económica, los enormes presupuestos militares, la reducción de asignaciones para los servicios sociales, la inflación galopante, el aumento del desempleo, han provocado un serio deterioro del nivel de vida de los pueblos. En estas condiciones la discriminación de la mujer se expresa con especial agudeza en la esfera de las relaciones laborales. Se encuentran entre las últimas en obtener empleo, entre las primeras en ser despedidas y sufren las peores condiciones de trabajo. Representan una gran parte de los desocupados y un alto porcentaje de la mano de obra no calificada y sus posibilidades de recibir preparación profesional y acceso a puestos de responsabilidad son muy limitadas. La remuneración de su trabajo, el subsidio de desempleo y enfermedad son inferiores a las del hombre.

En un clima de sicosis guerrerista, de ataques contra los derechos democráticos de los trabajadores, de activación de las fuerzas más reaccionarias y el surgimiento de nuevos grupos fascistas y militaristas, las mujeres con frecuencia son víctimas de su arbitrariedad y violencia.

En la mayoría de los países en vías de desarrollo influye negativamente en la situación de la mujer la ausencia del

progreso real en el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, saboteado por aquellas potencias y monopolios transnacionales que no quieren perder sus privilegios y beneficios. No se cumplen los programas nacionales de mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres y de los niños.

En una parte considerable del mundo, la situación de la mujer campesina es sumamente difícil. A pesar de que su trabajo representa un valor económico y social, carece de la más mínima asistencia y protección. Su suerte es la ausencia de derechos, la pobreza y la ignorancia.

Especialmente grave es la situación de las mujeres y los niños en los países con sistemas repressivos y dictatoriales, y en los que padecen agresiones armadas y ocupación. Miles de mujeres y niños perecen bajo los bombardeos, son decenas de miles las viudas y los huérfanos. Miles de seres humanos son despiadadamente torturados y arrojados a las cárceles. Miles deben abandonar su patria como exiliados o como emigrantes. Las condiciones de vida de las mujeres sometidas al vergonzoso sistema del apartheid y de las que viven en los campos de refugiados humillan su dignidad, las condenan a sufrimientos y violan sus más elementales derechos. En una serie de países aumenta la discriminación racial que afecta a millones de seres humanos y en primer término a las mujeres y los niños. La Declaración de la Organización de las Naciones Unidas sobre la Defensa de las Mujeres y los Niños que viven en condiciones extremas, es burdamente violada.

Sobre la base de principios democráticos y del respeto a los derechos humanos, las participantes del Congreso estamos convencidas que para lograr la igualdad efectiva de la mujer, para cumplir los fines y las tareas del Decenio de la Mujer es imprescindible:

- Asegurar una sólida paz: reactivar el proceso de distensión, poner término a la carrera armamentista, reducir progresivamente las asignaciones destinadas a fines bélicos y encauzar esas asignaciones a fines pacíficos;
- respetar el derecho soberano de cada pueblo a su desarrollo independiente y a disponer de sus recursos nacionales;
- establecer un Nuevo Orden Económico Internacional justo;
- eliminar todas las formas de injusticia, opresión racial y nacional;
- asegurar los derechos democráticos en todas las esferas de la vida de la sociedad y el desarrollo del progreso social;
- firmar, ratificar y aplicar incondicionalmente la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y otros documentos internacionales que afirman sus derechos;
- reconocer la igualdad de la mujer en las Constituciones nacionales y en instrumentos legislativos;
- asegurar que la escuela eduque en un espíritu de paz y promueva los principios de igualdad. Los medios de comunicación de masas con su gran influencia sobre la opinión pública deben contribuir a este fin;
- responsabilizar al Estado y a la sociedad por la creación de condiciones que garanticen la igualdad de la mujer; elaborar programas concretos gubernamentales para el cumplimiento de los objetivos del Decenio.

Las delegadas al Congreso Mundial de Mujeres llamamos a la ONU, a los gobiernos, parlamentos, sindicatos y a todas las organizaciones sociales a actuar para asegurar a las trabajadoras, campesinas, amas de casa, representantes de la intelectualidad, un lugar digno y justo en la sociedad y en la familia; igualdad de derechos y obligaciones que facilitarían el pleno desarrollo de sus capacidades y talentos en bien de sus países en condiciones de democracia e independencia nacional.

LA PAZ ES LA PREMISA MAS IMPORTANTE PARA ALCANZAR NUESTROS OBJETIVOS.

Congreso Mundial de Mujeres
Igualdad, Independencia Nacional, Paz

Entre el VII y el VIII Congresos

Extractos del informe del Buró de la F.D.I.M.

MIRJAM VIRE-TUOMINEN, Secretaria General de la F.D.I.M.

El período transcurrido después del VII Congreso de la F.D.I.M. se ha caracterizado por la continuación del desarrollo del movimiento femenino democrático internacional. Las diversas actividades y contactos y, sobre todo, la actividad creadora de las organizaciones nacionales afiliadas a la F.D.I.M., han contribuido a llevar a la práctica las decisiones del VII Congreso y los principios que han guiado nuestra Federación desde su fundación.

Durante este período, nuestro trabajo se ha desarrollado en el contexto de una situación internacional en la cual los problemas de la paz, la independencia nacional y la democracia han alcanzado una nueva dimensión.

La F.D.I.M. y sus organizaciones afiliadas han desarrollado actividades aún más amplias que antes por la paz, contra la carrera armamentista. Un número cada vez mayor de mujeres adquiere conciencia de su responsabilidad por el futuro de la humanidad, amenazada de una guerra nuclear y se incorpora a nuestras filas. Las acciones decisorias de las mujeres por la paz y el desarme ocupan un puesto muy importante en la lucha de las fuerzas de la paz y el progreso contra las fuerzas de agresión y de guerra.

Las mujeres han contribuido grandemente a la lucha heroica de sus pueblos por la independencia nacional, lucha que ha sido coronada con nuevas victorias en diferentes regiones del mundo.

Las mujeres toman parte con entusiasmo en la edificación de una vida, en sus países liberados, para de esa forma liquidar la siniestra herencia del pasado colonial.

No obstante, en muchos países las mujeres luchan duramente y hacen inmensos sacrificios en el combate contra los regímenes fascistas, racistas y de opresión, por los derechos fundamentales de sus pueblos. Las actividades de solidaridad han tomado nuevas dimensiones. Empero es necesario que continuemos intensificando nuestro apoyo a esta lucha.

Durante el período transcurrido se han proseguido enérgicamente las actividades de las organizaciones afiliadas a la F.D.I.M. en favor de los derechos de las mujeres y se han logrado nuevos resultados en este dominio, en numerosos países.

Tenemos que realizar grandes esfuerzos y reforzar nuestra lucha común para

solucionar los graves problemas que afectan a las mujeres en muchas regiones del mundo: hambre, miseria, desempleo, inseguridad social y económica. Otros profundos cambios positivos y mejoras en la situación de las mujeres acaecidos en numerosos países impulsan la lucha en otras partes.

Las actividades emprendidas con energía y consecuencia por la F.D.I.M. y sus organizaciones afiliadas han hecho aumentar el prestigio y la confianza depositada en ella y han atraído nuevas organizaciones y nuevos miembros.

La búsqueda de las vías más diversas conduce a la unidad, o la cooperación con otras organizaciones femeninas y sociales y trae nuevos resultados. Una poderosa tendencia hacia la unidad continúa reafirmandose, ahora más que nunca. En un número cada vez más grande de organizaciones femeninas internacionales y nacionales se ha constatado una evolución positiva en su seno. Ellas dejan a un lado sus reservas y tratan de desplegar acciones comunes en vías de resolver toda una serie de problemas. Esta tendencia a la unidad ha encontrado su más alta expresión en la preparación y la celebración de la Conferencia Mundial "Por un futuro en paz y seguridad para todos los niños" y la preparación y desarrollo del Congreso Mundial de Mujeres: Igualdad, independencia nacional, paz.

La cooperación de la F.D.I.M. con el sistema de la ONU y sus instituciones especializadas continúa desarrollándose e intensificándose: la autoridad y la influencia de la F.D.I.M. ante estas organizaciones aumenta sin cesar.

La F.D.I.M. ha demostrado ser la fuerza más activa en el cumplimiento de las conclusiones del Congreso Mundial en el Año Internacional de la Mujer (Berlín, RDA, 1975) y del Plan de Acción Mundial en el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer — Igualdad, Desarrollo, Paz, 1976-1985. La F.D.I.M. ha demostrado también ser una fuerza decisiva entre las organizaciones femeninas en la lucha por conquistar los objetivos del Decenio. A pesar de una presión creciente ejercida por las fuerzas reaccionarias, que quieren desviar a las mujeres de sus problemas verdaderos y falsificar las causas de las dificultades a las cuales ellas se enfrentan, ha elevado enormemente la conciencia de las mujeres, aumentado su participación en la vida social. Actualmente, son las pro-

pias mujeres las que proclaman enérgicamente las nuevas exigencias por una vida mejor, por aprovechar las grandes conquistas de la ciencia y la técnica, por participar con derechos y responsabilidades iguales en la vida de la sociedad.

Todo esto se ha reflejado de manera muy evidente en la preparación y el desarrollo de la Conferencia Mundial en el Decenio de la ONU para la Mujer y el Foro de la ONG celebrado paralelamente (julio de 1980). Las actividades de la F.D.I.M., con vista al éxito de estos eventos importantes han convertido estas reuniones en significativos acontecimientos en el marco de la lucha mundial por la igualdad de la mujer, el desarrollo, la paz, la independencia nacional y el progreso social. El Programa de Acción para la Segunda Mitad del Decenio de la ONU para la Mujer, adoptado en la Conferencia de Copenhague, reafirmó que la situación de las mujeres depende de la solución de problemas cruciales de toda la humanidad, tales como la paz, la independencia nacional, la eliminación del colonialismo, del sionismo, del racismo, de la discriminación racial, del apartheid, de la ocupación y de la dominación extranjera, así como el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional.

Las actividades de la F.D.I.M. y de sus organizaciones nacionales por la solución de los problemas que afectan a las mujeres —y los problemas sociales más importantes de nuestra época— representan una valiosa contribución al movimiento progresista y democrático del mundo.

Las posibilidades existentes para seguir ampliando la gama de actividades de las mujeres por sus derechos exige que tomemos nuevas iniciativas, continuas y enérgicas, acciones para disipar los prejuicios y la ignorancia que impiden la unidad, para abrir un nuevo porvenir a todos los pueblos sobre la base de relaciones internacionales amistosas, la paz, la independencia nacional, la democracia y el progreso social.

Por la paz y el desarme

Todos los problemas más urgentes que las mujeres están tratando de resolver en sus propios países, están ligados a la cuestión de la paz: el derecho a la vida, al trabajo, a la educación, a la salud y al desarrollo en un mundo seguro, desprovisto del temor de que estalle una nueva guerra.

La vida de millones de personas, que mueren a diario en medio del hambre y la miseria, podría ser salvada si sólo una parte de los gigantescos recursos destinados a armamento fueran utilizados para el desarrollo y bienestar de los seres humanos.

Los años setenta estuvieron caracterizados, a pesar de numerosas dificultades, por la aparición de un nuevo fenómeno en la vida internacional, la distensión lo que se debió a los esfuerzos hechos por la comunidad socialista, a la activa colaboración de numerosos Estados no alineados, de personalidades políticas realistas de otros países y de la opinión pública progresista internacional.

Las mujeres del mundo entero, conjuntamente con otras fuerzas amantes de la paz, han contribuido activamente a estos cambios positivos, a la lucha llevada a favor de la distensión y la coexistencia pacífica.

Sin embargo, la situación internacional ha experimentado una deterioración considerable a principios de los años ochenta. La opinión pública mundial amante de la paz ya ha expresado su indignación y su protesta ante el hecho de que la Reunión del Consejo de la OTAN (Washington, mayo de 1978) realizada al mismo tiempo que la Sesión Extraordinaria de la ONU consagrada al desarme, haya, adoptado, en contradicción al documento final de esta Sesión, las decisiones referentes a un aumento gigantesco del presupuesto militar no solamente para un futuro cercano, sino también para los quince años posteriores. Los círculos imperialistas agresivos intensifican de modo sin precedentes la carrera armamentista, la producción y la proliferación de las más so-

fisticadas armas nucleares y de extirminación masiva. La Casa Blanca ha declinado la doctrina "de guerra nuclear limitada", lo que no es otra cosa que el intento de legalizar la guerra nuclear. Nunca antes el mundo ha conocido tantos focos de guerra como actualmente. Los EE.UU. y sus aliados reactivan los conflictos locales y crean nuevos.

Los focos de tensión existentes en la región del Golfo, el Océano Índico, el Medio Oriente, África Austral, Asia del Sudeste, la región del Mediterráneo, el Caribe y otras regiones, ponen en peligro los derechos soberanos de los pueblos aumentando el riesgo de un conflicto mundial. Los EE.UU. y sus aliados intervienen de modo flagrante en los asuntos interiores de las naciones. Ellos aumentan y refuerzan sus bases militares, así como su presencia en todos los mares y continentes, teniendo solo un objetivo que consiste en apropiarse de los ricos recursos naturales de los pueblos, en perpetuar su explotación.

Frente a la agravación del peligro de guerra, todas las personas —hombres y mujeres de diferente opinión política y religiosa— están uniéndose sus acciones para decir no a la guerra.

Jamás las actividades en favor de la paz habían alcanzado un punto tan elevado como hoy día.

La reciente decisión de la Administración Reagan de comenzar la producción en gran escala de la bomba de neutrones constituye una imprudente provocación al poderoso movimiento de protesta de la opinión pública mundial y un nuevo paso extremadamente peligroso, que aumenta la posibilidad de guerra nuclear. El movimiento popular que insiste en anular esta odiosa decisión va multiplicando sus fuerzas. Debemos

hacer todo por la interdicción total de la bomba de neutrones.

Las mujeres y sus organizaciones participan energicamente en la campaña contra la decisión de la OTAN de desplegar nuevos misiles estadounidenses de medio alcance en Europa Occidental.

La FDIM, las organizaciones nacionales afiliadas, junto con todos los hombres de buena voluntad, organizan manifestaciones y mítines, se dirigen a los parlamentos y gobiernos, preparan encuentros de mujeres de diferentes países de Europa, publican octavillas y afiches, organizan la recogida de firmas contra el estacionamiento de nuevos cohetes de los EE.UU. en Europa.

La FDIM, las mujeres del mundo entero, apoyan todos los pasos que tienen como objetivo hacer fracasar la carrera armamentista y la confrontación alentadas por el imperialismo.

Las mujeres de diferentes capas de la población se han agregado a nuestras protestas contra la propaganda de guerra y la incitación del odio nacional, contra las ideas racistas y fascistas.

Las mujeres han desplegado numerosas actividades contra el aumento de los gastos militares. Han dado ejemplos concretos para mostrar que los gastos militares, en constante aumento, están devorando los recursos que tanto se necesitan para la seguridad económica y social.

La FDIM y las organizaciones afiliadas han dado un rumbo favorable a diversas actividades en favor de la paz, de la distensión y del desarme a nivel nacional, regional e internacional. Muchas de ellas han sido realizadas en colaboración con otras organizaciones; ferias, manifestaciones, del movimiento por la paz, de la

DE LAS ACTIVIDADES DE LA FDIM

1976	SOFIA <i>Septiembre</i>	Seminario internacional "La situación de las mujeres que trabajan en la agricultura", organizado por la FDIM y el Comité de Mujeres Búlgaras
1977	PANAMÁ <i>Enero</i>	Seminario "La contribución de las mujeres y sus organizaciones al proceso de desarrollo de América Latina; las transnacionales y su interferencia en el desarrollo", organizado por la FDIM en colaboración con la Comisión Nacional de Auspicio en Panamá.
	CONAKRY <i>Febrero</i>	Seminario internacional "Las experiencias de las mujeres de los estados africanos independientes en su victoriosa lucha contra el colonialismo y los problemas que confrontan para superar la herencia colonial en todas las esferas de la vida política, económica y educacional. "El papel y las tareas de las mujeres y sus organizaciones en la lucha contra el colonialismo, neocolonialismo, la discriminación racial y el apartheid, por la independencia nacional, la democracia y la paz", organizado por la Unión Revolucionaria de Mujeres de Guinea y la FDIM.
	CHILE/URUGUAY/ PARAGUAY/ARGEN- TINA/BRASIL <i>Marzo/Abril</i>	Viaje de solidaridad de una delegación de la FDIM en común con la Federación Internacional de Mujeres de carreras jurídicas a Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y el Brasil.
	LÍBANO <i>Mayo/junio</i>	Viaje de una delegación de la FDIM al Líbano y a los territorios árabes ocupados por Israel, para estudiar la situación de las mujeres y los niños palestinos y libaneses.
	PRAGA <i>Octubre</i>	Seminario internacional "La situación de los niños en el mundo de hoy y las tareas de las organizaciones feministas y las otras fuerzas sociales en preparación del Año Internacional del Niño", organizado por la FDIM y la Unión de Mujeres Checoslovacas.

juventud, religiosas, sindicatos y otros.

Las mujeres de diferentes continentes, de diferentes opiniones y orientaciones, para las cuales la vida misma demuestra que no pueden resolver sus problemas más urgentes, más que mediante acciones unidas con las fuerzas amantes de la paz, se pronuncian cada vez más enérgicamente en favor de la paz y del desarme.

Más de ocho mil participantes en el Foro de la ONU celebrado paralelamente a la Conferencia Mundial del Decenio de la ONU para la Mujer, han llegado muchas veces a un acuerdo, a pesar de todas sus diferencias, en particular con vistas a emprender acciones comunes para salvaguardar la paz.

La proposición sometida al Foro, de proclamar dentro de la Semana de la ONU por el Desarme, el 25 de octubre, como Jornada de la Mujer por la Paz, ha hallado eco en el mundo entero.

La Marcha por la Paz 1984, de Copenhague a París, organizada por organizaciones de mujeres nórdicas de diferente orientación, en la cual la FDIM y sus organizaciones nacionales han participado activamente, ha demostrado nuevamente la creciente determinación de las mujeres de luchar por el cese de la carrera armamentista, la prohibición de las armas nucleares, la salvaguardia de la paz.

El 8 de Marzo, Jornada Internacional de la Mujer, se ha convertido en un día de intensas actividades de las diversas organizaciones femeninas del mundo entero en favor de la paz, el desarme y de los derechos de la mujer.

Por los Derechos de la Mujer

Durante la primera mitad del Decenio de la Mujer y como resultado de la

lucha de las organizaciones afiliadas a la FDIM junto con otras fuerzas, se han logrado algunos progresos en el mejoramiento de la situación de la mujer en muchos países. Se han promulgado nuevas leyes relacionadas con los derechos políticos de ella, con la protección de la maternidad, con los derechos de la mujer dentro de la familia, con la educación y el entrenamiento profesional, con los derechos de las madres solteras y los niños ilegítimos, con la planificación familiar, con el aborto, etc. La lucha continúa por la aplicación de estas leyes.

Un éxito importante de esta lucha común fue la adopción por la Asamblea General de la ONU, de la Convención para la Eliminación de todas las Formas de discriminación contra la Mujer (diciembre, 1979), cuya iniciadora a nivel de las ONG fue nuestra Federación.

El reconocimiento de los derechos de la mujer en la legislación constituye un importante paso adelante y contribuye a aumentar la conciencia de las masas femeninas sobre la justicia de su causa, fortalece su confianza en sí mismas y fomenta sus acciones unitarias.

Durante la primera mitad del Decenio, las mujeres de los países capitalistas y de numerosos países en vías de desarrollo han visto empeorada su situación más aún por la inflación, el desempleo, el aumento de los precios, los impuestos, los gastos del hogar y el transporte y el cercenamiento del presupuesto social y cultural. El continuo aumento de los gastos militares conlleva el deterioro de las condiciones de vida de la población. El desempleo provoca la frustración y la miseria de millones de personas y trava todo desarrollo.

La lucha de las mujeres por el derecho al trabajo ha sido especialmente ádua, pero también se ha ampliado, como nunca antes, en extensas campañas de masas y unido a un número creciente de mujeres de todos los estratos sociales, de diferentes niveles de calificación profesional.

Esta lucha es inseparable de la defensa de los derechos democráticos. El desempleo se está usando para aumentar la discriminación política, para presionar a los trabajadores a someterse a las decisiones arbitrarias de los patronos.

La colaboración de las mujeres y sus organizaciones con los sindicatos en su lucha común por la defensa de los trabajadores se hace cada vez más intensa. Las mujeres luchan junto a los hombres por la realización del derecho al trabajo. Las mujeres participan en huelgas y demostraciones, en la ocupación de las empresas para impedir la pérdida de los puestos de trabajo.

La discriminación de las mujeres trabajadoras en materia de remuneración continúa siendo un problema agudo en muchos países. En los países capitalistas, incluso los que han ratificado la Convención No 100 de la OIT relativa a la igualdad de remuneración entre la mano de obra masculina y la femenina por un trabajo de igual valor, los patronos no cesan de realizar diversas maniobras con vistas a burlar esa legislación.

Una de las reivindicaciones principales para concretar la igualdad de oportunidades de la mujer es su derecho a la educación general, formación profesional y perfeccionamiento complementario. Gracias a las acciones comunes llevadas a cabo por las mujeres, en nume-

	AFRICA DEL SUR NAMIBIA	Viaje de estudio de una delegación de diputados a Africa del Sur y Namibia, organizado por la FDIM
1978	LA HABANA Enero	Inauguración del Centro Regional de la FDIM para América Latina, para la formación de cuadros de las organizaciones nacionales de América Latina y el Caribe, cuenta con el apoyo de la Federación de Mujeres Cubanas. Hasta el presente se realizaron siete cursos de tres meses de duración cada uno, en los que participaron en total 171 mujeres de los diferentes países de la región.
	NUEVA DELHI Febrero	Seminario regional "La situación de los niños en Asia", organizado por la FDIM y la Federación Nacional de Mujeres de la India
	VIENA Abril	Seminario "Las mujeres y el desarme mundial" bajo el patrocinio de la Subcomisión de la Condición de la Mujer del Comité Especial de las organizaciones no gubernamentales internacionales en favor de los Derechos Humanos ante el ECOSOC
	LUANDA Abril	Mesa redonda "Intensificación de la Solidaridad con los niños, las mujeres y los pueblos de Africa del Sur, Zimbabwe y Namibia en su lucha por la liberación nacional y la consolidación de la independencia nacional, la democracia, el desarrollo progresista y la paz en Africa", organizada por la FDIM y la Organización de la Mujer de Angola
1979	LA HABANA Marzo	Seminario Regional realizado en el Centro Regional de la FDIM para América Latina y el Caribe "Balance y perspectivas del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer"

nosos países han mejorado sus posibilidades educacionales. Sin embargo, este mejoramiento a menudo no ha estado acompañado con un crecimiento paralelo en los niveles de empleo y promoción.

La discriminación fundada en el sexo se pone en evidencia en los obstáculos presentados en la promoción de la mujer cuando ella posee la misma calificación que el hombre o una más alta.

En la mayoría de los países se establece por ley que los derechos políticos son los mismos para el hombre como para la mujer, pero en la práctica tales derechos están muy distantes de ser aplicados. Aunque en algunos países capitalistas ha aumentado el número de mujeres que toman parte en las instancias de decisión, ello no corresponde al inmenso y creciente rol de la mujer en la vida económica, social y política.

En los países socialistas, las mujeres tienen todas las posibilidades de una participación activa en pie de igualdad en la vida económica, política, social y cultural. Sus derechos están establecidos en la legislación, y el sistema político y económico constituye la base para su aplicación práctica.

El principio de "igual salario por igual trabajo" es observado en la práctica. No hay desempleo. La mano de obra, liberada por la modernización del proceso de trabajo, es adiestrada en nuevas profesiones correspondientes al desarrollo técnico.

La seguridad social, el reconocimiento de la maternidad como una función social importante, la protección de las madres, las medidas adoptadas continuamente por el Estado para aumentar y mejorar las condiciones para el cuidado de los niños y de la familia: son todos factores que garantizan el derecho

de la mujer a desarrollar sus capacidades, cumplir mejor sus funciones como trabajadora, ciudadana, madre y como educadora de las nuevas generaciones. La estricta implementación de los derechos de la mujer está controlada por el Estado y la administración local con ayuda de organismos elegidos y organizaciones de masas en las cuales las mujeres participan activamente.

Las mujeres y el desarrollo

En la lucha por los derechos de la mujer, la FDIM ha prestado especial atención a las dificultades específicas de las mujeres de las áreas rurales.

De acuerdo a las estadísticas de la OIT más de la mitad de la fuerza de trabajo femenino del mundo se ocupa en la agricultura. En los países africanos, asiáticos y latinoamericanos esta proporción es mayor: hasta un 60 a un 80 por ciento. En estos continentes la situación de las campesinas se ve agravada por los vestigios del colonialismo y el neocolonialismo o por estructuras feudales o semif feudales, que aún subsisten.

A pesar de los esfuerzos por lograr el desarrollo, en muchos de estos países ha aumentado el número de afectados por esta situación en los últimos cinco años. La extrema pobreza, el hambre, la desnutrición y la inanición son las condiciones de una gran parte de la población rural. La mayor parte de la tierra está todavía en manos de grandes propietarios.

Son necesarias acciones comunes

Las organizaciones afiliadas a la FDIM han llevado a cabo un gran trabajo para solucionar los numerosos y urgentes problemas de las mujeres campesinas.

Elas desarrollan grandes luchas por la aplicación de la reforma agraria estrechamente ligada a la redistribución radical de la tierra. Apoyan las demandas de subvención y de préstamos estatales a los pequeños campesinos, estimulan la creación de cooperativas, y propician la introducción de técnicas modernas en la agricultura.

Las organizaciones afiliadas a la FDIM realizan un gran trabajo para ayudar a las mujeres campesinas a organizar cooperativas de producción y sindicatos y a participar activamente en la lucha por sus derechos. Han organizado numerosas reuniones y seminarios, para discutir los problemas de las mujeres campesinas tanto a nivel local como nacional.

La solución de los problemas que enfrentan las mujeres de los países en vías de desarrollo, está estrechamente ligada a la lucha por la independencia nacional y el desarrollo, contra la ingerencia imperialista y la explotación de los monopolios extranjeros y las corporaciones transnacionales.

Las CTN roban los recursos naturales de los países en vías de desarrollo, intervienen en sus asuntos internos y dictando a numerosos gobernantes la política a seguir, derriban gobiernos y destabilizan a otros y apoyan los regímenes fascistas y reaccionarios.

Sus actividades constituyen un grave obstáculo para el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional, basado en el principio de la plena y permanente soberanía de todos los Estados sobre sus recursos naturales y actividades económicas y de la cooperación entre los Estados sobre la base del principio de igualdad de derechos para todos los países.

Una de las principales barreras para

1979	VIETNAM KAMPUCHEA LAOS Abril	Viaje de solidaridad de una delegación de la FDIM
	COPENHAGUE Mayo	Mesa redonda "La lucha de las mujeres por la paz, el desarme y la distensión contra la bomba de neutrones, por la prohibición de todas las armas nucleares y de otras armas de exterminio masivo", organizada por la FDIM y la Liga Democrática de Mujeres Danesas
	HELSINKI Junio	Seminario en el Año Internacional del Niño "La situación de los niños palestinos y libaneses"
	NICARAGUA Septiembre	Viaje de solidaridad de una delegación de la FDIM a Nicaragua
	ATENAS Septiembre	Seminario "La situación de los niños de los trabajadores inmigrantes", organizado por la FDIM en cooperación con la Federación de Mujeres Griegas
	HANOI Noviembre	Inauguración del hospital "Amistad"
	NICOSIA Noviembre	Seminario internacional "La situación de las mujeres y los niños en Chipre", organizado por la FDIM y la Federación Panchipriota de Organizaciones Femeninas
	BUDAPEST Noviembre	Seminario regional "La situación de las mujeres trabajadoras en Europa", organizado por la FDIM, la Federación Sindical Mundial y el Consejo Nacional de Mujeres Húngaras

la integración de la mujer al proceso de desarrollo son los altos porcentajes de analfabetismo. Las organizaciones de la FDIM, a pesar de las dificultades financieras y organizativas, han realizado enormes esfuerzos para establecer permanentemente cursos de adiestramiento para cuadros femeninos en los Centros Rurales de Alfabetización organizados por ellas mismas en las aldeas. Muestras voluntarias no sólo alfabetizan a las campesinas, sino también les enseñan a solucionar problemas de salud, sanitarios, nutrición, cuidado de los niños y vida familiar. Se ocupan de su formación profesional y ayudan a las mujeres campesinas a transformarse en ciudadanas conscientes que luchan por "la igualdad, el desarrollo y la paz", y no solamente en favor de las mujeres, sino también de toda la sociedad.

Siete organizaciones afiliadas a la FDIM han recibido el Premio Krupskaya de la UNESCO, por los grandes servicios rendidos en la rama de la promoción de la alfabetización.

En los países que recientemente han tomado el camino hacia un desarrollo independiente se han logrado éxitos importantes en favor de la promoción de los derechos de la mujer. Se han desplegado esfuerzos considerables en favor de la alfabetización de la población femenina, del perfeccionamiento profesional de las mujeres, de su integración al proceso de producción, al mejoramiento de sus condiciones de vida y de trabajo, especialmente en el área rural. En esos países, las mujeres y sus organizaciones brindan una importante contribución a la lucha por la eliminación de la lamentable herencia del pasado —el analfabetismo, la miseria, las enfermedades— por la construcción de una nueva vida para sus pueblos.

**Les deseamos un feliz
año 1982,
pleno de éxitos en sus
actividades en favor
de los derechos
de la mujer y del niño,
la independencia
nacional, la paz y el
progreso social.
La Redacción**

Las organizaciones nacionales afiliadas a la FDIM en los diversos países han continuado su lucha, que cada año toma nuevas formas y atrae a un número creciente de mujeres en favor de la protección de la maternidad, por el reconocimiento de la maternidad como una función social. Realizan acciones para lograr un mejoramiento de la legislación relativa a la maternidad, el cumplimiento en la práctica del derecho de las mujeres a la licencia de maternidad y contra los despidos arbitrarios de trabajadoras en razón del embarazo.

En algunos países altamente industrializados las mujeres negras, las integrantes de las minorías nacionales, son víctimas de una doble discriminación basándose la una sobre el sexo y la otra, sobre la raza.

Hemos prestado especial atención a los problemas derivados de la influencia de los medios de comunicación masiva en la mujer, el niño y la familia.

Es necesario desplegar continuos es-

fuerzas para eliminar los prejuicios y conceptos errados acerca de la mujer y la discriminación de que tradicionalmente es objeto. Se debe prestar mayor atención al rol que juegan las capas medias en esta lucha.

Es menester utilizar todos los medios y las formas apropiadas para movilizar y organizar las masas femeninas para contribuir a elevar su conciencia, para aumentar su confianza en sus capacidades y fuerzas, con el fin de ampliar sus acciones en favor de la promoción de los derechos de la mujer.

Es menester extender y profundizar la colaboración con todas las fuerzas interesadas en la solución de los problemas de la mujer.

La Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer es un valioso instrumento en las actividades para el logro de derechos igualitarios para la mujer. Deberá difundirse en la forma más extensa posible entre las mujeres y sus organizaciones. Deberá ejercerse una presión conjunta para lograr su ratificación por aquellos gobiernos que aún no lo hayan efectuado y para su implementación en todo el mundo.

El Programa de Acción para la segunda mitad del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz, adoptado en la Conferencia Mundial en el Decenio de la ONU para la Mujer, un documento importante que deberá ser difundido ampliamente por las organizaciones femeninas y utilizado en nuestras actividades en favor de los derechos de las mujeres de la paz, de la independencia nacional y el progreso social así como por el desarrollo de la cooperación entre las diferentes organizaciones sociales.

1980	URUGUAY	Viaje de mujeres uruguayas a diferentes países de Europa
	HELSINKI Mayo	Seminario internacional "La condición de las mujeres bajo el régimen de apartheid", organizado por la FDIM junto con el Subcomité de las ONG sobre el racismo, la discriminación racial, el apartheid y la descolonización, el Comité Especial de las Naciones Unidas y el Centro de las Naciones Unidas contra el Apartheid, el Secretariado Permanente de la Conferencia Mundial en el Decenio de la ONU para la Mujer y la UNESCO
	VARSOVIA Mayo	Encuentro de Mujeres Europeas "Las mujeres contra el fascismo — por la paz y la seguridad", organizado por la FDIM y el Consejo Nacional de Mujeres Polacas
	TANANARIVE Junio	Seminario regional "La situación de la mujer y la familia y el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional", organizado por la FDIM con el apoyo del Gobierno de Madagascar
	NUEVA YORK Junio	Seminario "La discriminación racial y sus consecuencias en los derechos económicos las mujeres", organizado por la FDIM y la WREE
	PANAMÁ Junio	Seminario internacional "La influencia de los medios de comunicación de masas en la mujer, el niño y la familia", organizado por la FDIM en cooperación con FENAMUDE y UNAMUP
	SOFIA Setiembre	Primer curso para la formación de cuadros de las organizaciones y movimientos femeninos de Asia y Africa, con el apoyo del Comité del Movimiento de Mujeres Búlgaras
	ADEN Noviembre	Seminario internacional "El papel de la mujer en la lucha por la paz mundial y contra la política agresiva del imperialismo en el Golfo y el Océano Índico", organizado por la FDIM y la Unión General de Mujeres Yemenitas



Foto: CTK

El 14 y 15 de octubre tuvo lugar en Praga el VIII Congreso de la FDIM. Freda Brown fue reelegida como Presidenta, recibiendo un fuerte aplauso de los presentes. El Congreso eligió al Consejo de la FDIM, que en su primera sesión eligió a los órganos dirigentes de la FDIM. Freda Brown proclamó los acuerdos en su nombre.

LOS ORGANOS DIRIGENTES DE LA FDIM

Al Buró de la FDIM pertenecen:

la Presidenta
FREDA BROWN, Australia

la Secretaria General
MIRIAM VIRE-TUOMINEN, Finlandia

Las Vicepresidentas:

Unión Nacional de Mujeres Argelinas
FATMA ZOHRA DIAKHROUD

Unión de Mujeres de la Argentina
JANNY EDELMAN

Unión Democrática de Mujeres Alemanas
ILSE THIELE

Federación Nacional de Mujeres de la India
ARUNA ASAF ALI

Federación de Organizaciones Femeninas
Japonesas - FUDANREN
FUKI KUSHIDA

Federación de Mujeres Cubanas
VILMA ESPIN DE CASTRO

Organización de Mujeres de Mozambique
SOLOME MOIANE

Unión General de Mujeres Palestinas
ISSEM ABDUL HADI

Movimiento Democrático de Mujeres
Portuguesas
LUIZA AMORIM

Comité de Mujeres Soviéticas
VALENTINA NIKOLAYEVA-TERESHKOVA

Unión de Mujeres de Vietnam
NGUYEN THIE DIEN

Además pertenecen al Buró miembros de las organizaciones siguientes:

Organización de la Mujer de Angola
Asociación Revolucionaria de Mujeres
de Etiopía (REWA)

Unión de Mujeres de Chile

Unión de Mujeres Francesas

Agrupación Nacional de Mujeres
de Gran Bretaña

Organización Progresista de Mujeres,
Guyana

Unión General de Mujeres Yemenitas,
R.D.P. de Yemen

Congreso de Mujeres Canadienses

Unión Democrática de Mujeres de Corea,
República Democrática Popular de Corea
Alianza de Mujeres Costarricenses
Comité de Mujeres Mongolas
Secretaría Femenina del Congreso
Nacional Africano, África del Sur
Unión de Mujeres Sudanesas
Unión de Mujeres Checoslovacas
Comisión Coordinadora de Mujeres
Uruguayas

Mujeres por la Igualdad Racial y
Económica (WREE), EE.UU.

Presidenta de la Comisión para el Control
del Presupuesto

Consejo Nacional de Mujeres Húngaras
MARIA DUSCHEK

Vicepresidentas de honor de la FDIM:

CEZA NABARAQULI, República Árabe de
Egipto

RADA TODOROVA, R.P. de Bulgaria

MORTENSIA BUSSI DE ALLENDE, Chile

GUSTA FUCIKOVA, Checoslovaquia

MARIE PRITT, Gran Bretaña

DOLORES IBARRURI, España

JULIA ARÉVALO, Uruguay

Desde el VII hasta el propio VIII Congreso fueron acogidas a la 18 organizaciones nacionales, de manera que a ella pertenecen hoy 131 organizaciones en 116 países:

AFRICA

REPÚBLICA ARABE EGIPTO
Bureau de Mujeres del Partido de la
Unidad Nacional Progresista de la
Asamblea de Egipto

ETIOPIA
Asociación Revolucionaria de Mujeres
de Etiopía (REWA)

LIBIA
Unión General de Mujeres de la Yemaharja
Arabe Libia Popular Socialista

MARRUECOS
Organización Femenina del Partido del
Progreso y del Socialismo

SAHARA OCCIDENTAL
Unión Nacional de Mujeres Saharauís

R.D. AFGANISTÁN
Organización Democrática de Mujeres
de Afganistán

ASIA

BAHREIN
Organización Femenina del Frente Nacional
de Liberación de Bahrain

R.P. DE KAMPUCHEA
Unión de Mujeres Kampucheanas para la
Salvación Nacional

EUROPA

GRECIA
Federación de Mujeres Griegas

IRLANDA DEL NORTE
Movimiento por los Derechos de la Mujer
de Irlanda del Norte

TURQUÍA
Organización de Mujeres Progresistas
de Turquía

AMÉRICA LATINA

BOLIVIA
Federación Democrática de Mujeres
de Bolivia

GRANADA
Organización Femenina Nacional del
Movimiento "New Jewel" St. George's

GUYANA FRANCESA
Movimiento de Mujeres de Guyana

HONDURAS
Federación de Asociaciones Femeninas
Hondureñas

JAMAICA
Movimiento Femenina del Partido
Popular Nacional
Comité de Mujeres por el Progreso

SURINAM
Unión Progresista de Mujeres

En este año se cumple el 40 aniversario del Comité de Mujeres Soviéticas. "Mujeres del Mundo Entero" habló con T. W. FJODOROVA, miembro del Comité, heroína del trabajo socialista y vicedirectora de la construcción del metropolitano de Moscú. Su trabajo en la empresa, su actividad como miembro del Aeroclub, el estudio y una amplia actividad social como diputada al Soviet Supremo de la Unión Soviética, son, dicho en breves palabras, el curriculum vitae de esta mujer soviética que estuvo presente en la fundación del Comité de Mujeres Soviéticas y que en los cuarenta

40 años del COMITE DE MUJERES SOVIETICAS



años transcurridos desde entonces ha participado activamente en su trabajo. Hemos pedido a T. W. Fjodorova que nos relate sus recuerdos:

Cuarenta años han transcurrido desde el día 21 de junio de 1941, tan digno de ser recordado y tan trágico para el pueblo soviético. En ese día los cañones fascistas abrieron fuego contra nuestra patria, cayeron bombas sobre ciudades soviéticas y las legiones de Hitler invadieron nuestro país. La segunda guerra mundial vino a ser para el pueblo de la Unión Soviética una gran guerra patria, en la que se va a ganar la vida o la muerte, la libertad o la esclavitud. En esas horas de dolor se alzó el pueblo soviético en defensa de la patria socialista. Una importante contribución aportaron las mujeres en esa lucha contra el fascismo de Hitler.

El 7 de septiembre de 1941 tuvo lugar en Moscú, en la Sala de las columnas de la Casa de los Sindicatos, la primera manifestación antifascista de las mujeres soviéticas. Ese día es el de la fundación del Comité de Mujeres Soviéticas, que anteriormente se llamaba Comité Antifascista. Hacía ya casi tres meses que la guerra hacía estragos sobre nuestra patria. En todo el frente, desde el mar blanco hasta el mar negro se combatía encarnizadamente contra los fascistas. Millones de mujeres soviéticas forjaban junto con hombres, abnegadamente, en la retaguardia y en el frente, la victoria y hacían todo por contener el asalto del agresor.

Muchas mujeres vinieron directamente desde su lugar de trabajo o desde el frente a la sala de las columnas: madres, esposas, novias; en blusas de campaña, capus de soldado y trajes de trabajo. Entre ellas se encontraban las famosas aviadoras Valentina Grisodubova y Marina Raskova, la conocida escritora Anna Karavejeva, así como la cantante Valeria Barsova. Recuerda exactamente lo que dijo en aquellos momentos la enfermera Olga Solokova:

"Como enfermera soviética llamo a todas las mujeres del mundo, que tienen buena voluntad, a adherirse a la lucha contra el fascismo". Olga vino del frente

a la manifestación y nos informó sobre los médicos y las enfermeras que no sólo ayudaban a los heridos, sino que hacían todo por salvar la vida de niños, mujeres y ancianos, a los que habían causado grandes daños los verdugos fascistas.

En los rostros de todos los presentes se reflejaba la gravedad de aquellas horas. Emocionada oía yo cada palabra y tomaba apuntes para no olvidar nada y poder contarlo todo a mis colegas.

"Nosotras, las mujeres, somos la mitad de la humanidad. Una gran fuerza. Unámonos todavía más estrechamente, queridas hermanas extranjeras, actuemos unidas, en amistad y decorosa para acelerar la derrota de las sangrientas legiones del fascismo", dijo la escritora Anna Karavejeva. Con estas palabras expresó lo que todas nosotras sentíamos. No sólo nos dirigimos a las mujeres de nuestro país, sino también a las de los EE UU, a las de Gran Bretaña y a las de los países ocupados por los fascistas, donde el movimiento de resistencia se extendía cada vez más: Francia, Bélgica, Holanda, Grecia, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Noruega y otros. "En nombre de las mujeres soviéticas nos dirigimos a vosotras, independientemente de vuestras ideas políticas, de vuestra religión y de vuestra posición social. ¡Cread un frente unido en la lucha contra el nazismo sangriento! ¡En nuestra unidad está la fuerza y la seguridad de nuestra victoria!"

Cuarenta años no son un corto espacio de tiempo en la vida de una persona. Hoy ya no están entre nosotros muchas de las que el día 7 de septiembre de 1941, en la primera manifestación antifascista de las mujeres soviéticas, juraron defender a su patria así como todo de lo que hay de más caro para todo ciudadano soviético; lo que conquistaron en los días del octubre rojo en 1917 y en las luchas de la guerra civil y lo que fue logrado en lucha de construcción pacífica durante el primer quinquenio.



Presidencia de la Manifestación Antifascista de Mujeres Soviéticas el 7 de septiembre de 1941 en Moscú

Su victoria en la lucha contra el fascismo la ha pagado cara el pueblo soviético. 26 millones de hijos e hijas de nuestra patria dieron su vida para acercarnos más al día de la victoria. "Nunca olvidaré a nuestro pueblo los millones de soviéticos caídos en esa batalla. ¡Nunca!", dijo L. I. Brezhnev, Secretario General del CC del PCUS y presidente del Soviet Supremo de la URSS, el 23 de junio de 1981, en la sesión del Soviet Supremo de la URSS, que pronunció el llamamiento a "Los parlamentos y pueblos del mundo."

Inolvidable es la participante en la manifestación antifascista de mujeres: la heroína de la Unión Soviética y comandante de la escuadrilla de bombarderos femenina, Marina Raskova, que murió en 1943 en el cumplimiento de una misión de guerra. Inolvidable es también la escolar moscovita Soja Kosmodemjanskaja, heroína de la Unión Soviética, la que con miles de consomocles de la capital se incorporó a las guerrillas. Ella murió en la lucha por la patria a manos de los invasores fascistas. Tuve amistad con la madre de Soja, Ljubov Tamoletjevna Kosmodemjanskaja, mujer valiente y admirable. Después de su muerte leímos en su diario: "¡Si me encierro en mi sufrir, haré tracción a Soja!"

Las madres odian las guerras más que nadie. La guerra las separa de sus hijos, les mata. En la guerra cada bala es una bala en el corazón de una madre. Nunca olvidaremos los nombres que han

pasado a la historia de nuestra gran guerra patria, los nombres de mis compañeras, de las valientes poetas Lisa Tschalkina, Uljana Gromova, Ljuba Schevzova, María Melnikaité, Natascha Kovscheva, María Polivanova y Maschik Mametova. Si, el pueblo soviético hubo de pagar muy caro para poder vivir en paz. Pero tampoco olvidamos que en la lucha contra el fascismo nunca estuvimos solos. Con nosotros estuvieron los guerrilleros y los héroes de la resistencia en muchos países, estuvieron los soldados de nuestros aliados de la Coalición Antifascista.

Durante la guerra, el Comité Antifascista de Mujeres Soviéticas realizó diversas manifestaciones. Sus llamamientos tuvieron siempre fuerte eco en el extranjero. Es por eso que las participantes en la Conferencia de Mujeres de la India en febrero de 1942, en Calcuta, subrayaron que las mujeres soviéticas, en lucha hombro con hombro al lado de sus hombres, expulsan a las hordas fascistas del suelo soviético y con ello no sólo defienden a la Rusia Soviética sino que defienden al mundo entero contra la agresión fascista.

En muchas cartas y mensajes de saludo llegados al Comité escribían las mujeres sobre la necesidad de unir todas las fuerzas y de consolidar nuestra unidad en la lucha contra el enemigo común, el fascismo. "Sabemos que la victoria no viene por sí sola", se decía en el escrito de las participantes en una

manifestación londinense de solidaridad, procedentes de 18 países: "Sabemos que la victoria depende también de nosotras. Lucharemos mano a mano con vosotras."

Yo tuve la suerte de participar en el Congreso de Fundación de la Federación Democrática Internacional de Mujeres en París. En aquel entonces, en el año 1945, vi la indomable voluntad de las mujeres hacia la unidad en la lucha por la paz y la igualdad de derechos. Cada día encontraba yo mujeres de muchos países, muchas de ellas vestidas de luto, otras marcadas por el signo del campo de concentración fascista. ¡Cuán denodadamente clamaban sus voces, cuán decididamente proclamaban su voluntad de proseguir su lucha por la paz, la democracia, por el progreso social y la felicidad de sus hijos! En ese Congreso tomaron parte representantes de 41 países. Recuerdo como una mujer delgada con ojos extraordinariamente despiertos, en la sala de la Mutualité, donde tuvo lugar el Congreso de fundación de la FDIM, se dirigió a la tribuna: era Eugénie Cotton, la primera presidenta de la FDIM. Cerró su discurso con las palabras: "¡Viva la Federación Democrática Internacional de Mujeres!"

Entonces las participantes en el Congreso juraron solemnemente luchar incansablemente por el aseguramiento de una paz duradera en todo el mundo, como única garantía para la felicidad de nuestros hogares y el bienestar de

A NUESTRAS QUERIDAS HERMANAS DEL COMITÉ DE MUJERES SOVIÉTICAS.

Millones de mujeres del mundo entero, miembros de las organizaciones nacionales afiliadas a la FDM les envían saludos cordiales con motivo del 40 aniversario de la fundación del Comité de Mujeres Soviéticas.

El Comité de Mujeres Soviéticas fue fundado el 7 de septiembre dos meses después del bárbaro y desastroso ataque del fascismo hitleriano a la Unión Soviética, para unir a las mujeres en la lucha contra el fascismo por la victoria de la patriótica lucha popular.

Las mujeres soviéticas experimentaron sufrimientos terribles; devastación, destrucciones inmensas, torturas y muerte. Sin embargo ellas combatieron valerosamente en todos los frentes. Se probaron como soldadas, aviadoras, guerrilleras, trabajaron en las fábricas, en los campos y también en minas y pozos.

La historia valora el sacrificio hecho por el pueblo soviético —los 20 millones de vidas humanas ofrendadas— altamente y con honor para siempre. No se es exagerado decir que con su heroísmo salvó al mundo del fascismo.

Decididas a hacer todo lo posible para que nunca más haya guerra, las mujeres soviéticas se cuentan entre las iniciadoras de la fundación de la FDM en diciembre de 1945.

Hoy, en un tiempo de tensión y agravación de la situación internacional, valoramos altamente los esfuerzos ininterrumpidos del gobierno soviético, del pueblo soviético en pro de la paz, por el cese de la carrera armamentista y por llegar a negociaciones que contribuyan a garantizar a todos la seguridad.

Con la generosidad propia de todos los que saben lo que es sufrir, las mujeres soviéticas ofrecen y seguirán ofreciéndola siempre toda solidaridad moral y material a las mujeres y niños que la necesitan. Durante cuarenta años el Comité de Mujeres Soviéticas ha hecho mucho en favor de la cooperación y la mutua comprensión entre las mujeres del mundo entero, por los derechos de las mujeres, por la independencia nacional, por la paz y por la felicidad de los niños.

Los éxitos de las mujeres soviéticas han dado impulso a muchas mujeres y sus organizaciones. Actualmente el 90 por ciento de las mujeres soviéticas trabajan y aprenden en un medio que les permite coordinar armónicamente sus funciones como trabajadoras, ciudadanas y madres.

Deseamos a nuestras queridas amigas soviéticas, al Comité de Mujeres Soviéticas nuevos éxitos, especialmente en la lucha por la paz. ¡Sus éxitos son nuestros éxitos, sus victorias son nuestras victorias! Nunca olvidaremos lo que ellas hacen por la paz y el progreso.

¡Felicidades en vuestro 40 aniversario!

Presidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres

nuestros hijos. Este juramento lo han mantenido y siguen manteniéndolo fielmente las mujeres soviéticas.

A la gente de mi generación, a los que vivieron la segunda guerra mundial y participaron en ella, a los que vivieron en la posguerra participando en la construcción y en esa vida lucharon por cada día de paz, no les es indiferente lo que hoy acontece.

Yo he dedicado mi vida a la construcción del metro de Moscú. Sus vías subterráneas van desde el Kremlin, en el corazón de Moscú, a todas partes de la capital. Todos los años son abiertas nuevas estaciones, de las que toman posesión rápidamente los moscovitas. Ellos viajan en bonitos y cómodos vagones, cada uno de ellos tiene sus opiniones personales, experimenta alegrías y preocupaciones. Todos tienen prisa, quieren llegar rápidamente y seguros a su determinado lugar. En tales momentos comprende una muy bien cuán necesaria es en su trabajo. ¿Qué puede haber más importante? Todo especialista, sea cual sea la ocupación a que se dedica, puede decir con todo orgullo que en su profesión lo absolutamente necesario es el amor a la gente.

Yo pienso en ello cada vez que me encuentro en reuniones, sesiones plenarias u otras reuniones del Comité de Mujeres Soviéticas. Las afiliadas al Comité, mujeres de las diversas profesiones y de todas las regiones de la Unión Soviética, trabajan honoríficamente en la organización, dan su fuerza, sus conocimientos y habilidades. Siempre me impresionan las altas exigencias que se proponen a sí mismas, su sentido de responsabilidad por la causa común y su convencimiento de que ya que actualmente debe decidirse el destino de la paz, nadie debe quedarse al margen.

Entre otros recuerdos: un muchacho y una muchacha con el globo terráqueo en las manos como si fuera tan ligero como una pelota. Este fue el emblema de la Conferencia Mundial "Por un futuro de paz y felicidad para todos los niños", que tuvo lugar en el marco del Año Internacional del Niño en Moscú. Esa conmovedora imagen tiene un profundo sentido. El futuro de nuestro planeta será según lo forme la generación que hoy entra en la vida. Los niños son nuestro futuro, el futuro de todos los pueblos. ¡Como muchos han caído, como muchos de ellos, nuestros niños han quedado huérfanos! ¿Cómo medir el dolor de las heroicas madres de Vietnam? Qué terrible es que a los niños palestinos se les robe la patria, que tengan que padecer junto con los niños de otros pueblos árabes la agresión israelí. Gran preocupación por los niños de los países donde dominan dictaduras y donde el Apartheid es la política del Estado, llena nuestros corazones.

Nosotras, las mujeres soviéticas estaremos siempre al lado de los que luchan contra el imperialismo, por el derecho a una vida en paz, por un desarrollo en libertad e independencia. Así fue durante la campaña de recolección de firmas para el Llamamiento de Estocolmo y también en los años de lucha contra la agresión americana en Vietnam y en el mo-

vimiento contra la bomba de neutrones.

Estamos orgullosas de que el Comité de Mujeres Soviéticas forma parte de los fundadores de la FDM. Más de 36 años viene participando activamente a favor de las importantes y nobles causas de la FDM: la unión de todas las mujeres en la lucha por la paz, por la independencia nacional, la igualdad de derechos y la felicidad de los niños.

Poder vivir en paz es un derecho inalienable de toda persona y de todos los pueblos. Hoy más que nunca necesitamos la acción decidida de las fuerzas amantes de la paz para refrenar la carrera armamentista. De ello habló en 1978 la vicepresidenta de la FDM y presidenta del Comité de Mujeres Soviéticas, heroína de la Unión Soviética y cosmonauta de la URSS, Valentina Nikoláyevna Tereshchikova ante la sesión especial de la Asamblea General de la ONU por el desarme. En nombre de las mujeres de todo el mundo expresó el sentimiento de todos los pueblos que exigen el desarme y la eliminación del peligro de guerra.

En nuestro mundo hay una fuerza más poderosa que los monopolios y que los grupos militaristas. Es la voluntad de los pueblos por la paz, que se manifiesta en firmes y solidarias acciones. No hay una guerra nuclear inevitable predeterminada por el destino. Por lo tanto debe hacerse todo lo posible para crear un amplio frente en todo el mundo capaz de lograr un cambio fundamental irreversible en el desarrollo internacional.

En este sentido pienso en el último pleno del Comité de Mujeres Soviéticas, en el que las delegadas se dirigieron a las mujeres del mundo entero con las siguientes palabras: "¡Mujeres del mundo! ¡Unámonos en nuestros esfuerzos en la lucha contra la carrera armamentista, contra la creación de nuevos tipos de armas nucleares, por el logro de la estabilidad internacional y de la confianza entre los Estados! ¡Apoyemos la idea de convocar a una sesión especial del Consejo de Seguridad de la ONU con la participación de los jefes de Estado a fin de encontrar vías para el saneamiento de la situación internacional! ¡Participemos activamente en la creación de un Comité Internacional autoritativo que debe demostrar cuán vitalmente necesario es impedir una catástrofe nuclear!

El Comité de Mujeres Soviéticas entra en su quinto decenio en un tiempo de alta responsabilidad para todas las fuerzas de paz, que despliegan una amplia lucha por la paz, basada en el concreto y único programa de acción dado a conocer en el XXVI Congreso del PCUS y que es reconocido en el mundo como Programa de Paz de los años ochenta.

Hoy luchan por la paz cientos de millones de personas con diferentes ideas políticas y religiosas, pues, como se dice en el Llamamiento del Soviet Supremo de la URSS:

"La paz es un bien común de la humanidad y, en nuestro tiempo, la más importante premisa para su existencia. Sólo con el esfuerzo común puede y debe ser salvaguardada y garantizada con seguridad."

El racismo amenaza la paz

"Mujeres del Mundo Entero" habla con ANGELA DAVIS

Angela, usted es Presidenta de la "Alianza Nacional contra la Represión Racista y Política." ¿Cómo reacciona su organización a la situación actual en los EE.UU.?

Nuestra "Alianza Nacional contra la Represión Racista y Política" fue fundada inmediatamente después de mi puesta en libertad en 1973. Reconocimos que habíamos numentado en los EE.UU. el racismo y la violencia y que aumentaría probablemente también el número de presos políticos en nuestro país. Fundamos la Alianza para crear un movimiento permanente de modo que en el momento en que se origine un nuevo caso no tenemos que formar un nuevo comité separado. La organización es una amplia asociación tanto de organizaciones como de individuos. Recientemente ha tenido lugar nuestra II Conferencia Nacional, celebrando nuestra VIII aniversario. Elgimos Birmingham, Alabama, que es el baluarte tradicional de Ku Klux Klan, como lugar de esta Conferencia.

Una de nuestras tareas principales consiste en proscribir el KKK. "¡Proscriban al KKK!" fue un de los temas de nuestra Conferencia. En los últimos años el KKK ha tomado mayor incremento. Pero quisiera señalar que el KKK no renació espontáneamente como una organización terrorista, de ningún modo. El KKK es estimulado por la política de los círculos imperialistas monopolistas y agresivos de nuestra sociedad. ¿Por qué? Porque más que antes tratan de promover la separación racial con el fin de dominar una sociedad multinacional tal como la nuestra. De este modo sugieren demagógicamente que trabajadores blancos pierden su trabajo a causa de la lucha de la población negra por la igualdad; porque mexicanos pasan la frontera, por ejemplo, en busca de trabajo.

Durante la campaña electoral de 1980, ni Carter ni Reagan hicieron declaraciones decisivas contra el KKK. Ninguno de ellos dijo que era necesario eliminar el racismo. Desde entonces Reagan ha subrayado que está opuesto moralmente al KKK, pero esto implica que no utilizará el poder de su función de presidente contra ese mal, contra los delitos del KKK. Hay suficientes ejemplos: en Greensborough (Carolina del Norte), manifestantes han sido asesinados en pleno día; en Chattanooga (Tennessee), mujeres negras han sido asesinadas; familias negras que viven en vecindad con blancos en California, han sido atacadas,

incluso sus hijos. Clubs paramilitares del KKK están brotando en California. Están entrenando a jóvenes blancos para matar a gente inocente. Miembros del KKK son candidatos para funciones públicas en ambos partidos: los Demócratas y los Republicanos.

Cuando por vez primera lanzamos el lema "¡Proscriban el KKK!" mucha gente no era sensible a causa de la influencia de nociones ideológicas burguesas de que hasta los racistas tienen el derecho a manifestar libremente su opinión, a la libertad de reunión. Pero actualmente un creciente número de personas toma conciencia del peligro causado por las acciones violentas del KKK. Muchos están ahora de acuerdo en que tengamos que proscribir el KKK. A este respecto la Alianza —tenemos actualmente 40 filiales en todo el país— ha dado un importante aporte. Informa a la gente sobre la que es verdaderamente el KKK y el sistema que lo ha originado. Mucha gente, nos va comprendiendo, la mayoría en razón de nuestro trabajo abnegado por esa causa y porque estamos uniendo nuestra lucha contra el racismo a los medios más desagradables de la crisis, tales como la escasez de puestos de trabajo, el cierre de empresas, la inflación y la escalada de precios. Y lo que es más importante es hacer comprender a la opinión pública que no se puede alcanzar una auténtica lucha de masas por la paz hasta que no se haya liquidado el racismo. La lucha por la paz significa hoy día incorporar a todas las razas de nuestra sociedad haciéndolas comprender que las fuerzas de racismo son las mismas que refuerzan el reclute. Las fuerzas reaccionarias están divulgando la afirmación gratuita de una "amenaza soviética" a la paz y la seguridad, inclinando así a la opinión pública, desorientándola y haciéndola creer que la población negra, otras gentes de color, la misma que los comunistas constituyen un peligro para la sociedad. Sin embargo, queda absolutamente claro que el racismo y el anticomunismo coinciden.

Sabemos, Angela, que las mujeres están desempeñando un papel importante en la Alianza.

Si, es correcto, Charlene Mitchell es nuestra Secretaria Ejecutiva; ella es una de las mejores organizadoras en nuestro país, y desde hace 35 años, está incorporada a la lucha. Como nuestra organización está compuesta por hombres y mujeres, creemos que es muy importante que las mujeres no sólo trabajen entre bastidores,

como mecanógrafas y telefonistas, etc., sino que deben ocupar también cargos públicos y de alta responsabilidad. Como es el caso de Charlene, por ejemplo, que es respetada por todos, no por su posición, sino por su trabajo.

Anne Braden, una de nuestras vicepresidentas, es una mujer blanca del sur que ha trabajado en el Movimiento de Derechos Cívicos, habiendo sido encarcelada en los años 50 durante la época de McCarthy. Usted sabe que es muy importante que la población blanca del sur vaya incorporándose a nuestra lucha, dándonos apoyo en nuestra lucha contra el racismo.

Hay también mi abogado, Margret Burnham, que es juez en Boston.

Nosotras, en la Alianza favorecemos a las trabajadoras y creamos facilidades para que ellas puedan desempeñar un papel en la vida de la sociedad.

Lo que hace la situación de la mujer en los EE.UU. tan específica es una doble carga: el racismo combinado con la supremacía masculina. Las trabajadoras de color son las más oprimidas de todas. Ellos sufren la pesada carga de la discriminación económica, racista y sexual. Las mujeres de color son las que predominan entre los desocupados, entre los pobres. Para cubrir los gastos de armamento, la administración Reagan sigue una política de drásticas reducciones del presupuesto de gastos sociales, lo que tiene consecuencias desproporcionadamente desventajosas para las mujeres. Se reducen los vales para comida para los grupos de ingresos bajos, que forman parte del sistema de previsión social, lo que afecta específicamente a las mujeres con hijos.

Quisiera señalar que el movimiento femenino en EE.UU. está cambiando rápidamente. En el pasado, el movimiento femenino era el feminismo, limitado principalmente a círculos burgueses. Actualmente las mujeres de la clase obrera se han puesto en marcha. Están organizándose y empiezan a ocuparse de la cuestión principal: la paz.

Se ha planteado la cuestión del reclutamiento de la mujer. Las mujeres se han expresado en contra de esto en un movimiento de masas señalando: "Ni la mujer ni el hombre debe ser reclutados." Usted tiene que saber que nunca hubo alistamiento en los EE.UU. Los argumentos han estado vinculados con nuestras experiencias durante la guerra de Vietnam. Muchas se opusieron a ser enroladas en un ejército que inició la guerra contra Vietnam.

El enrolamiento en los EE.UU. significa que quieren convencernos de que es necesario desplegar una guerra contra los pueblos que luchan por su independencia nacional, contra el racismo y el apartheid, como los pueblos del El Salvador, Namibia, África del Sur. Junto con WREE (Mujeres por la Igualdad Racial y Económica) estamos iniciando una campaña para esta cuestión tan importante.

Hay gran número de desempleados. Crecen la desesperación y la frustración. En algunos centros, hasta el 70 por ciento de los jóvenes negros están sin trabajo alguno. De hecho, están desocupados y nunca habían tenido la oportunidad de encontrar un trabajo. La única solución que la administración Reagan puede pro-



Angela Davis habla en un mitin de masas ante representantes del movimiento por los derechos civiles que lucha contra el racismo y la opresión y aboga por los derechos de las minorías nacionales en los EE.UU. Foto: ADNIZE

poner: así necesitamos un número mayor de policías, de prisiones. Muchas veces la policía prende a cualquier joven que se pasea o hasta lo matan sin razón alguna. No se exceptúa a las mujeres.

¿Qué éxitos tuvo la Alianza en el pasado, y cuáles son sus tareas más importantes, Angela?

La "Alianza Nacional contra la Represión Racista y Política" se ha opuesto a todos estos males y en muchos casos hemos tenido éxitos en el pasado. Por ejemplo, hemos logrado la puesta en libertad de George Meredith. Su caso data de los últimos años de la década de sesenta. Él ha podido asistir a nuestra Conferencia Nacional. Estos triunfos estimulan a la gente. Otro caso era la liberación de los "Wilmington 10".

A escala internacional estamos defendiendo el caso de Nelson Mandela, que está encarcelado por el régimen del apartheid, luchando por su puesto en libertad. En todas partes donde se requiere nuestra solidaridad internacional prestamos ayuda. Principalmente, sin embargo, nos concentramos en los casos en los EE.UU. Asumimos la defensa de casos en todo el país, colaboramos a escala nacional y con cada una de las 40 filiales de la Alianza que por su parte atienden a todos los casos locales.

Guisiera subrayar que una Alianza como

es la nuestra, tiene gran significación y que era urgentemente necesario crear este frente unido en vísperas del escándalo de Watergate. Y hoy día cuando se está reforzando la política racista en nuestro país necesitamos una organización fuerte que agrupe a las masas. Nuestra Alianza reúne a sindicatos y organizaciones juveniles, organizaciones femeninas y por la paz, comunistas, demócratas y círculos de la iglesia. Se da la bienvenida a cualquiera que quiera unirse a nuestra lucha contra la opresión y el racismo. Un número cada vez mayor de personas empiezan a comprender que toda mal tiene su origen en los monopolios. Resulta particularmente estimulante que un creciente número de mujeres reconozcan los motivos verdaderos. Estas modifican el carácter de su lucha uniéndolo sus problemas como mujeres a los problemas sociales de la sociedad entera.

La organización del movimiento femenino, tal como lo hace WREF, tiene la misma importancia para las mujeres que la Alianza para todos aquellos que viven bajo represión fascista y política. Los sindicatos desempeñan un papel importante para reunir a la gente. Todas estas tres fuerzas están uniéndose su lucha actual con la lucha común por la paz.

Debería señalar que las pérdidas que los trabajadores sufren actualmente radi-

can en el aumento de la producción armamentista del imperialismo, como por ejemplo, la producción de los cohetes Pershing, Cruise Missile, MX y todos los tipos de armas nucleares. Como se sabe, la industria de guerra está altamente mecanizada y automatizada de lo que resulta un número reducido de puestos de trabajo. La industria de armamentos les quita a los trabajadores sus puestos de trabajo, y la gente lo reconoce reaccionando espontáneamente con exigencias de cambios. Nuestra tarea es concientizar a la gente, explicarles las causas y consecuencias. La gente tiene sentimiento de ello, y como hoy día casi todos los ciudadanos tienen que sufrir bajo el empeoramiento de la situación de vida, éstos muestran reacciones espontáneas. Es necesario sin embargo dirigir y organizar la espontaneidad de modo conveniente. Por esto, hoy día es absolutamente necesario transformar sus sentimientos y deseos en acciones. Tenemos que generar para amplias acciones de masas. La protesta dentro del movimiento que sigue desarrollándose se convertirá en el movimiento de mañana.

Sabemos muy bien que la organización es un difícil trabajo, pero hacemos todo lo posible para luchar contra la violencia y la opresión y dar oportunidades a la paz.

EN NOMBRE DE LA FELICIDAD Y DE LA PAZ

ELENA LAGADINOVA

Presidenta del Comité del Movimiento de Mujeres Búlgaras



Existen muchos aspectos, cifras y hechos con los que se pueda explicar el pasado histórico de un pueblo y su avance en el presente como base para sus futuros planes creadores. Uno de los más convincentes es sin duda la posición de la mujer en la sociedad y la atención que la sociedad le concede.

Como presidenta del Comité del Movimiento de Mujeres Búlgaras y en ocasión del 1.300 aniversario de la fundación del Estado búlgaro deseo decir a los lectores de la revista "Mujeres del Mundo Entero" algo sobre la mujer búlgara de hoy, sobre lo que nuestro Estado y nuestra sociedad socialista hacen para que la mujer participe junto al hombre, en igualdad de derechos, en la actividad profesional y social y pueda tener una familia feliz, con niños sanos y dichosos de vivir. Los años de la construcción socialista son, en efecto, el período más digno de tenerse en cuenta en el desarrollo de Bulgaria.

Hace poco más de treinta años, la mayoría de las mujeres búlgaras no tenía derecho político ni civil alguno. Aproximadamente, 80 por ciento del total de las mujeres eran campesinas que vivían de un pequeño trozo de tierra, apenas suficiente para proporcionarles el alimento necesario y, frecuentemente, estaban obligadas a cuidar ellos solas de sus hijos. Sólo un uno por ciento de las mujeres activas en el país eran especialistas con formación media y superior. Empero esto no impidió a la mujer búlgara encontrar el camino para salir del conservadurismo y la ceguera mental con una pasión y dedicación revolucionarias unirse hombre con hombre a sus hermanos, esposos e hijos en la lucha revolucionaria del pueblo por la justicia social y la igualdad de derechos en todas las esferas de la vida.

Si analizamos hoy a la mujer búlgara desde el punto de vista social, deberá ser destacado especialmente que de hecho se ha producido un milagro en el período de una sola generación. En los primeros años después de la revolución en septiembre de 1944, las mujeres búlgaras realizamos ese milagro con un ardor de papel en las manos, es decir, con la "Disposición jurídica sobre la igualdad de los derechos de las personas de ambos sexos". Esta disposición contenía el siguiente lacónico texto: "Las personas de ambos sexos gozan de los mismos derechos en todas las esferas de la vida económica, estatal, cultural y social." Esto nos facilitó el integrarnos en la vida, nos

ayudó a superar nuestros complejos sociales de inferioridad, a romper tradiciones de siglos, a confiar en nuestros propios recursos y a adquirir conciencia de nuestro propio valor.

Es natural y normal que los derechos garantizados jurídicamente, el desarrollo de las fuerzas productivas, el crecimiento de las posibilidades económicas de nuestro país y el clima social favorable vinieran a liberar las diversas fuerzas potenciales, que por naturaleza posee la mujer búlgara. Esto tuvo como consecuencia el dinamismo extraordinario de su actividad social. Mientras en 1946, el número de mujeres obreras y empleadas ascendió a 162.538, hoy son dos millones de mujeres —la mitad del total de trabajadores— las que participan en la producción social. El último censo de población en Bulgaria en 1975 demostró que 37 por ciento de total de mujeres capacitadas para trabajar poseen una formación superior y universitaria y que este porcentaje alcanza hasta el 48 por ciento entre la población menor de 40 años. El porcentaje de mujeres en la industria es de 40,5, en la agricultura de 48,9, en ciencias y servicios científicos 51,3, en instrucción pública y cultura de 71,3, y en la salud pública de 75,2.

La colaboración de la mujer búlgara en la dirección del Estado y de la sociedad, en las posiciones cumbre de la ciencia y de la cultura así como en los grupos dirigentes en todas las esferas y a todos los niveles es una realidad general y no un caso, es la norma y no la excepción. Casi una cuarta parte de todo el personal dirigente en las empresas, instalaciones y organizaciones son mujeres. Como también el 21,8 por ciento del total de representantes populares y 33,8 por ciento de los consejeros en los órganos locales y el poder popular.

El avance en este proceso se expresa no solamente a través de las cifras sobre el grado de ocupación de las mujeres. La igualdad de derechos de la mujer en Bulgaria es una cosa muy natural para nuestro pueblo, es algo inherente al modo de vida, es un componente característico e inmovible de todo el proceso social. Su verdadero sentido está en que la mujer fue sacada de una vez y para siempre del campo de actividades puramente hogareñas. Numerosas investigaciones sociológicas confirman la irreversibilidad de este proceso. La mayoría de las mujeres interrogadas no renunciarían a su trabajo bajo ninguna circunstancia. Es evidente que

la mujer búlgara, que conoce la ventajas de la labor social, la considera cada vez más como una necesidad vital. Por el trabajo ella toma clara conciencia de su igualdad y de su valor, se amplía su horizonte, se amplían y aumentan sus experiencias, se acostumbra a pensar y a actuar en concordancia con los intereses de la sociedad, se da cuenta de la gran responsabilidad a que obliga la libertad.

Ya en los primeros años después de la revolución, el Estado reconoció constitucionalmente la maternidad como una función social de la mujer y no obstante las dificultades, en los tiempos de la posguerra se inició y prosiguió una consecuente política social que hizo posible para la mujer unir con éxito las obligaciones que lleva en sí la maternidad con una creciente actividad profesional. El Buró Político del CC del Partido Comunista de Bulgaria y el Consejo del Estado de la República Popular de Bulgaria elaboraron y acordaron en 1973 un documento, que puede considerarse como programa, denominado "Orientaciones básicas para elevar el papel de la mujer en la construcción de la sociedad socialista desarrollada", cuya realización consecutiva crea condiciones más favorables a la mujer búlgara para concordar su función como madre con el trabajo profesional y poder para desarrollarse tanto desde el punto de vista profesional como intelectual.

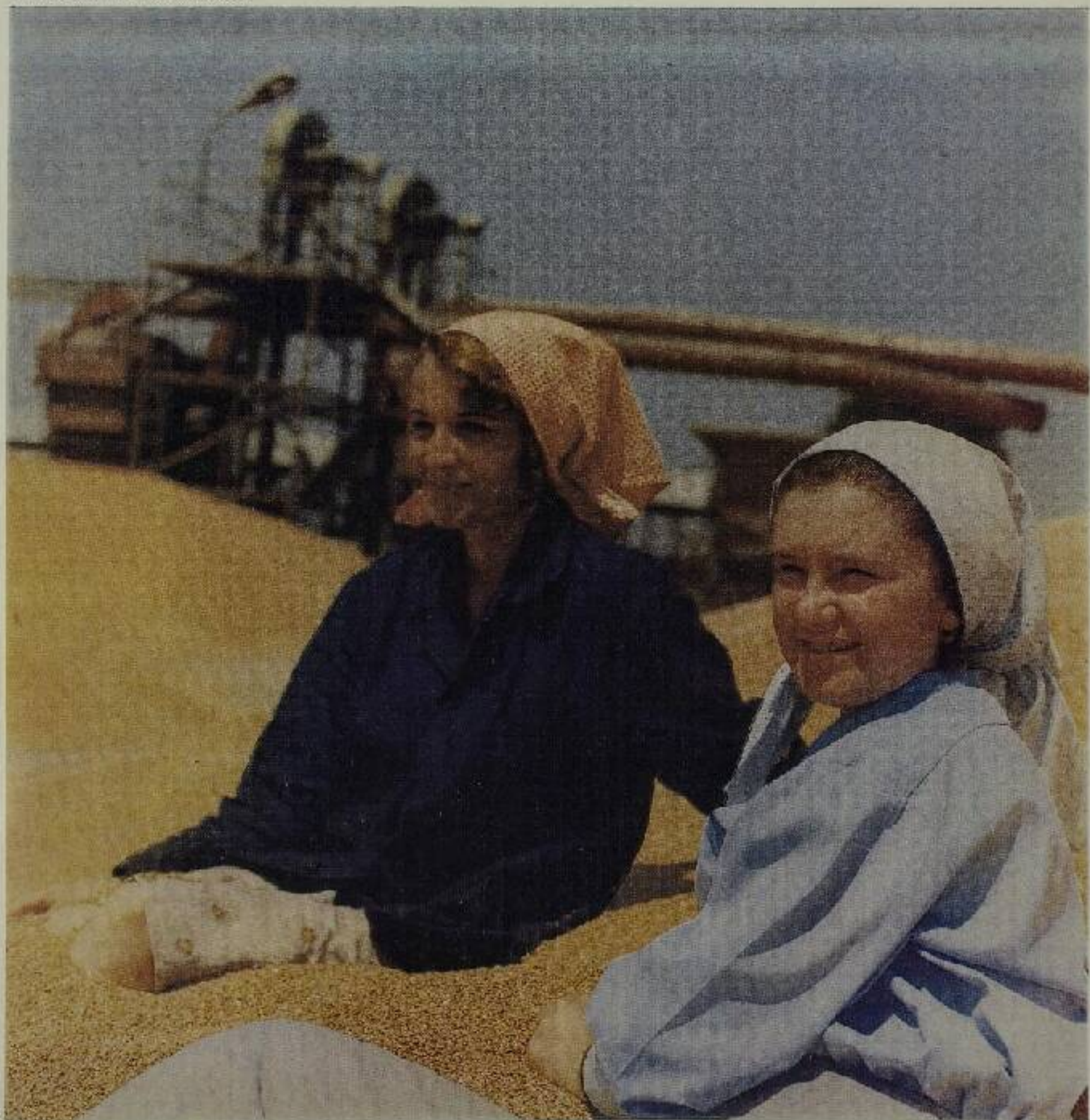
Desde 1973 toda madre tiene derecho a vacaciones pagadas adicionales para la atención de sus hijos, además de la licencia por embarazo y por natalidad que es de 120 días por el primer hijo, 150 por el segundo, 180 por el tercero y 120 por cada uno de los siguientes. Como se ve la duración de estas vacaciones adicionales corresponde al sueldo mínimo determinado por la ley. Si la madre prefiere continuar trabajando, entonces recibe, además de su sueldo, 50 por ciento del subsidio que se le pagaría en el caso normal. Toda madre tiene derecho a tomar vacaciones sin pago en el tiempo hasta que el niño haya cumplido los tres años. Esos años se le reconocen en el cálculo sobre la jubilación.

Para el cuidado de un hijo enfermo hasta que haya cumplido los 15 años, el padre o la madre tienen derecho a vacaciones pagadas por un espacio de 60 días al año. Pero el cuidado de hijos enfermos hasta la edad de siete años los padres cobran el sueldo completo. Los centros infantiles, cuyos gastos corren en



A la izquierda. En uno de los numerosos establecimientos para niños de Bulgaria. Modernamente instalados disponen de salas para música y trabajos manuales, locales para deportes y fiestas. — Al centro: Muchachas con el traje tradicional de Bulgaria — A la derecha: Maya Petrova es escenógrafa y la profesora más joven del Instituto de Arte Teatral en Sofía

Alegria por una buena cosecha



gran parte a cuenta del Estado, son una gran ayuda para las familias. En los jardines infantiles son cuidados actualmente 75 por ciento del total de los niños de tres hasta siete años y en las casas cuna 19 por ciento del total de los niños de hasta tres años.

Especial atención se dedica a las familias jóvenes. Pueden solicitar créditos que se les conceden en condiciones favorables y gozan de preferencia en la distribución de viviendas. Los estipendios para las madres que siguen estudios universitarios o superiores están por encima del salario mínimo promedio establecido. Las madres estudiantes no necesitan pagar ni los jardines de niños ni las casas cuna en las que son cuidados sus hijos y se les conceden muchas facilidades durante todo el periodo de estudios.

La política social del Estado para la mujer y la familia será aun más y extensa

en el octavo plan quinquenal (1981-1985). En ese espacio de tiempo debe ser creada una base más amplia para poder satisfacer plenamente las necesidades de centros infantiles, mejorar el estado de la salud de la madre y el niño, perfeccionar el sistema de enseñanza y solucionar el problema de la vivienda también en las ciudades. La segunda gran tarea muy importante para las familias, es la de ampliar la organización de servicios públicos comunitarios. Debe ser posible realizar más trabajos caseros fuera del hogar con el fin de que las familias tengan más posibilidades de aprovechar el tiempo libre y quedar dedicarse más al cuidado y educación de los hijos.

En el curso del desarrollo social surgen naturalmente problemas nuevos para la mujer y la sociedad, pero su solución se subordina cada vez más a la ley básica y al objetivo más importante de la socie-

dad socialista: la preocupación por el desarrollo general de la personalidad.

La mujer búlgara de hoy es consciente de su significación y de cual es su aportación a la sociedad y también de su responsabilidad por su propia vida y la de su familia. Ella se plantea una gran responsabilidad como mujer de hoy que vive en una época de inquietudes. De ahí que en su pensamiento y su acción se reflejan las preocupaciones por el destino de la humanidad, sobre todo la más importante: el mantenimiento de la paz. Ninguna acción nacional o internacional en relación con la defensa de la paz, la lucha por la reducción de las tensiones, por el cese de la carrera armamentista, por la distensión, la comprensión y la colaboración entre los pueblos y países, ha sido posible en Bulgaria sin el apoyo de la mujer búlgara. Esto corresponde plenamente a la política de paz de la República Popular de Bulgaria.

Como mujeres y madres, como ciudadanas de la Bulgaria socialista apoyamos la lucha del pueblo de El Salvador contra la dictadura de la Junta, apoyamos la causa justa del pueblo árabe de Palestina por la defensa de su derecho a la vida y su derecho a la autodeterminación y el establecimiento de un Estado independiente. Protestamos contra el racismo y el apartheid en África del Sur y Namibia. Nosotras nos declaramos solidarias con la lucha de las mujeres trabajadoras en los países capitalistas que sufren bajo la explotación y la discriminación.

Al mismo tiempo nos alegramos por los éxitos alcanzados en el camino hacia la independencia y el progreso en la RP de Angola, en la RPD de Yemen, en la socialista Etiopía, en la RP de Camerún, en la RD de Afganistán, en la RP de Mozambique y en la República de Zimbabue.

Por eso hemos apoyado siempre y seguiremos apoyando en el futuro con todas nuestras fuerzas, la obra pacificadora, humanitaria y unificadora de la Federación Democrática Internacional de Mujeres por la igualdad de derechos, el progreso y la paz. Actualmente no hay otra tarea más importante que el fortalecimiento y mantenimiento de la paz. Nosotras, las mujeres búlgaras, como todas las mujeres progresistas del mundo, estamos profundamente preocupadas a la vista del peligro que amenaza a la humanidad debido a la carrera desenfrenada armamentista.

Toda mujer búlgara —como todas las personas de buena voluntad— se dispuso inmediatamente a apoyar sin reservas el Llamamiento del Soviet Supremo de la URSS "A los Parlamentos y Pueblos del Mundo". Este Llamamiento de Paz se dirige a la razón y a la conciencia de los pueblos para que unidos luchan para salvar a la humanidad de la catástrofe de una guerra termonuclear. En la Declaración publicada el 8 de julio de 1981 por la Asamblea Popular de la RP de Bulgaria es saludada la nueva iniciativa de paz de la Unión Soviética y se constata que para la solución de las cuestiones en litigio, por complicadas que sean, no hay más camino que el diálogo y la negociación.

Nosotras, las mujeres búlgaras apoyamos esta Declaración y estamos profundamente convencidas de que si todos los pueblos unen sus esfuerzos, la humanidad podrá evitar una catástrofe nuclear y vivir una vida en confianza, comprensión mutua y una paz duradera y segura.

Un barrio de la ciudad Smolyan en las montañas Ródope.



Fotos: Lotie Michailova, Kirilka Sawova, Ivan Kristeff, I. L. Stojanoff. ADN/ZE, Archivo

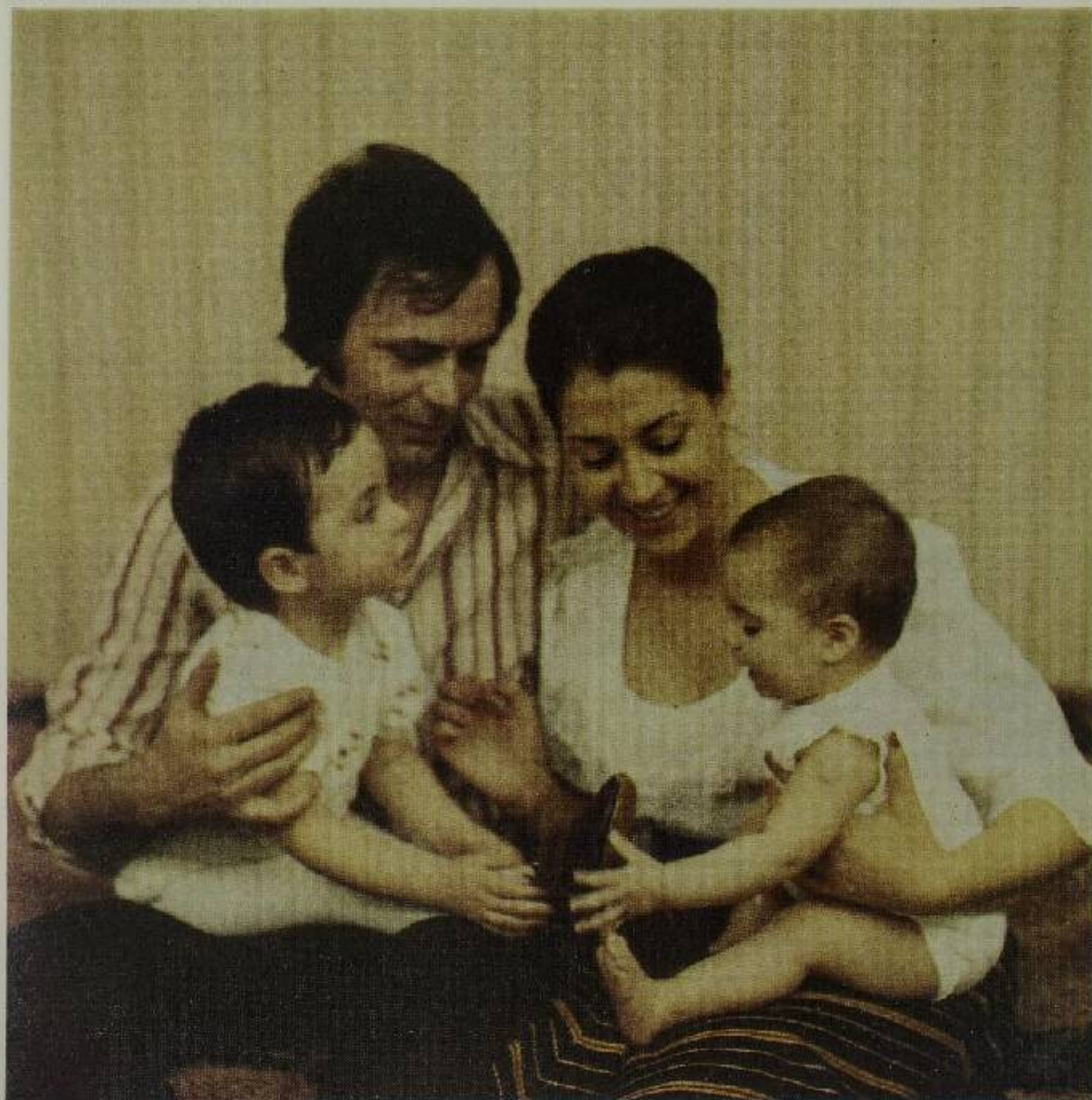


Genka Jordanova trabaja en la sección de decoración de la fábrica de porcelana "Etika" en Novi Pazar, próxima a Varna, balneario del Mar Negro.

La familia de un joven ingeniero.



Sisterha Davidkova tiene a su cargo 3.200 husos en la hilandería "Vasil Tshitmanov" de Sofía. La fábrica produce diariamente 30 toneladas de hilos.





PABLO PICASSO

con motivo del centenario de su natalicio

Hace cien años nació Pablo Picasso, el eminente artista cuya obra refleja en alta medida el tempestuoso y bravo espíritu del siglo veinte.

Picasso, que nació en Málaga (España) en octubre de 1881, ha dedicado más de siete decenios (murió a los 91 años) a su arte, dejando una obra muy rica que casi no se puede estimar. En su arte fue más multifacético que ningún otro artista de su época. Era pintor y dibujante, se ocupó de cerámica y de escultura, creó caricaturas e ilustraciones de libros, pinturas murales y sobre vidrio.

Millones de personas en el mundo conocen su nombre. Pablo Picasso tenía un hondo sentimiento por su tiempo. La tragedia y la esperanza, la desesperación y la valentía, el reconocimiento y la lucha quedaron reflejadas artísticamente en las obras de Pablo Picasso. Hasta el día de hoy el que contempla sus obras artísticas queda cautivado por todo, ya que está marcado por el hondo humanismo de Picasso. Los héroes de sus cuadros son hombres sencillos. Pintaba retratos de familias, trabajadores y artistas, madres con hijos, creaba imágenes de muchachas y mujeres, escenas de la vida de su pueblo. Para Picasso los ideales humanistas se convirtieron en un principio moral, en la base de su actitud frente a la vida.

Foto arriba: La Paloma, de Picasso, para el Congreso Mundial en Defensa de la Paz, París, abril de 1949.

El retrato de "Françoise, con el pelo en el pelo", fue creado por el artista en 1946.



Picasso era un artista que no aisló su arte de los problemas del mundo. El mismo pensaba que el artista es un ser humano político, que vive permanentemente consciente de eventos mundiales desgarradores, ardientes o bienhechores, formándose enteramente según su esencia. Los acontecimientos mundiales de los que Picasso fue testigo en el transcurso de su larga vida lo llevaron a las filas de los luchadores, convirtiéndose el gran artista en un antifascista y luchador por la paz. Su apoyo a esta lucha por el progreso ha encontrado una plasmación artística en sus obras.

Picasso, era un antifascista convencido, que con toda la fuerza de su talento artístico manifestó su protesta contra el fascismo, la violencia y la guerra. La guerra civil de España lo enardeció, haciéndole luchar contra el fascismo con su arte. En esa época, Picasso creó su famoso cuadro "Guernica", dedicado a los sufrimientos de los habitantes de esa antigua ciudad del país vasco, reducida a escombros por la fascista "Legión Condor", el 26 de abril de 1937. Este bombardeo, que fue el primero en la historia en que se atacó una ciudad sin objetivos militares, hizo que en el mundo surgiese un grito de indignación. En "Guernica" se manifiesta por parte de Picasso la indignada denuncia de los crímenes fascistas. Al contemplar este cuadro uno cree oír las voces de las víctimas inocentes de este bárbaro ataque contra la ciudad pacífica; uno oír los ruidos de la agonía; se oyen los ayes de la madre que tiene al hijo muerto en brazos. En la historia del arte, el "Guernica" de Picasso se ha convertido en símbolo de la denuncia de la barbarie fascista.

En estos años Picasso creó una serie de caricaturas políticas cáusticas y volantes en forma de hoja de aleluyas: "Sueño y mentira de Franco" que condenaban el fascismo de Franco en España; los vendía entregando los ingresos a los republicanos en lucha. En esa época Pablo Picasso toma conciencia de que debe participar en la lucha no sólo mediante su arte, sino también con toda su persona.

Durante la segunda Guerra Mundial Pablo Picasso fue en Francia un luchador activo de la Resistencia. Fiel a su convicción de que debía luchar contra la guerra y el fascismo, Picasso después de terminada la guerra se convirtió en uno de los luchadores militantes del movimiento mundial por la paz, figurando entre sus fundadores. Participó en el Congreso de los Intelectuales por la Paz de Wrocław en 1948, levantando su voz en el primer Congreso de la Paz de París, en 1949. Para este movimiento mundial de la paz creó la paloma de la paz, esa famosa paloma de Picasso que desde entonces es símbolo de la paz y de la vida y que reúne a todos aquellos que abogan por la paz y el progreso.

Fue Picasso también quien hace 80 años realizó la portada del primer número de nuestra revista "Mujeres del Mundo Entero", destacando así la significación de la Federación Democrática Internacional de Mujeres y su revista y su papel en la lucha por la paz.

Pablo Picasso quería siempre que todo lo que había creado, la obra de su vida, no fuera considerado como algo que se contempla en un museo, sino que se mantiene vivo. Era exactamente aquello a lo que Picasso se refería cuando dijo una vez que todo lo que él hacía para la actualidad, tenía la esperanza de que se mantuviese siempre actual. Se ha cumplido esta esperanza: el arte de Pablo Picasso y su convicción de que la lucha por la paz era una obligación para todo ser humano progresista es válida también para la época actual.

Pablo Picasso: "Madre e hijo". ►



En lucha por la libertad y dignidad del ser humano



Por invitación de los centros de madres y los FIDES la FDMB organiza cursillos de formación para las funcionarias dirigentes de este centro de madres.

Bolivia está situada en el centro de América del Sur. En el curso de su historia resume, irradia y recibe todo el que ha ocurrido en nuestra América en sus aspectos político, socio-económico y cultural, desde la época precolombina pasando por el período colonial, la lucha por la independencia del colonialismo español, hasta la época actual.

La población estimada se cifra para la década del 80 en alrededor de 6 millones de habitantes, con una baja densidad de cinco habitantes por kilómetro cuadrado. Pueblan Bolivia diversas nacionalidades y grupos étnicos. Predominan los indios aproximadamente un 55 por ciento, lo siguen los

mestizos con un 30 por ciento y la raza blanca con un 15 por ciento.

Bolivia depende hoy totalmente de las grandes compañías transnacionales que explotan las riquezas naturales y condenan al país al atraso y al subdesarrollo. La historia política del país se caracteriza por constantes violaciones de la legalidad constitucional que interrumpen un largo proceso de contenido democrático, de liberación nacional y de participación popular.

Esta es la situación en que la mujer boliviana vive y trabaja, se organiza en defensa de sus aspiraciones, de la de-

Chelita, una india del altiplano, lleva a su bebé el modo tradicional



Muchos mineros bolivianos viven en la miseria. Las mujeres buscan restos de minerales en las escombreras (a la derecha). Follado minero (abajo).

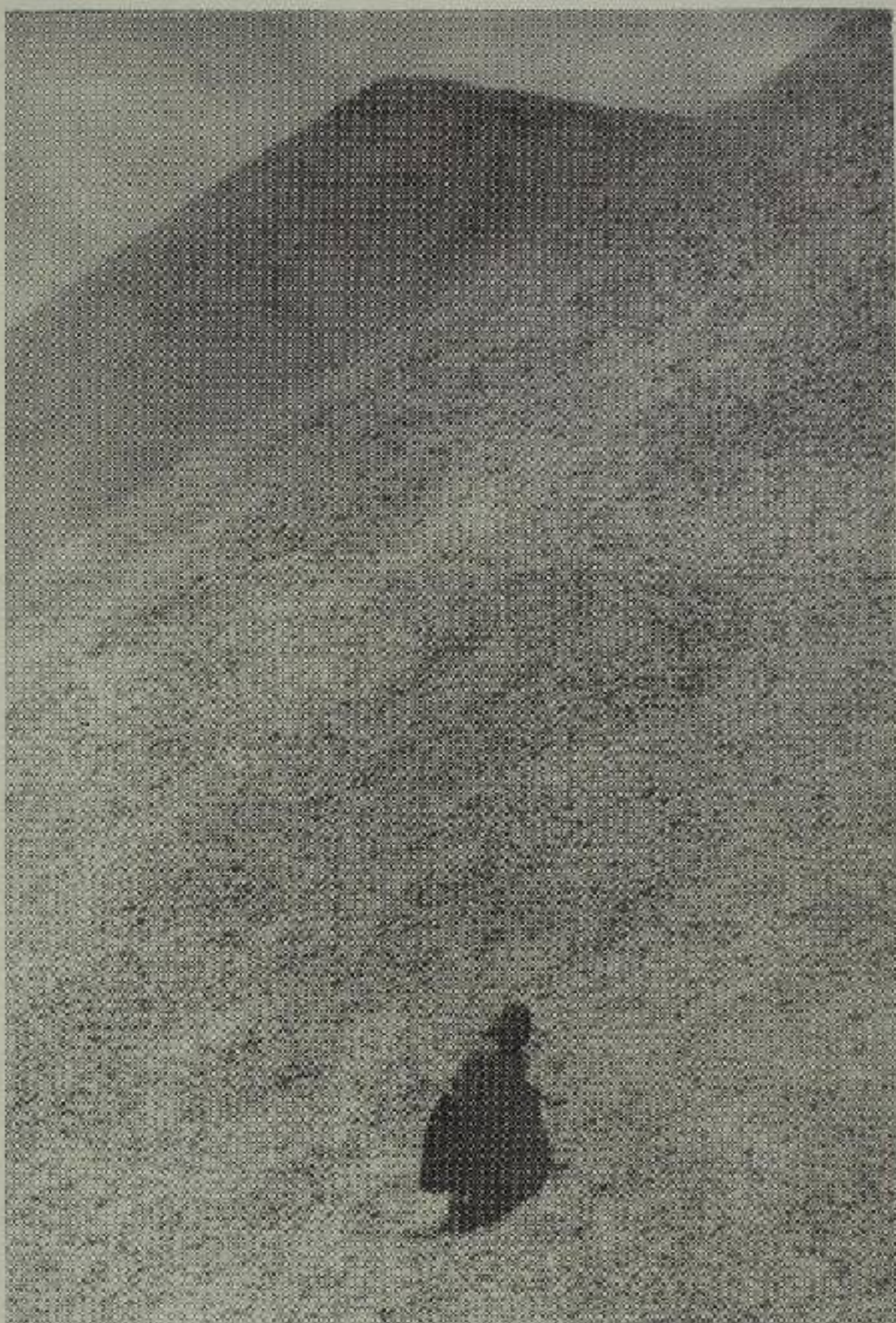
fensa de la familia, del bienestar y el porvenir de sus hijos, de la independencia nacional y la paz.

La Federación Democrática de Mujeres de Bolivia busca aglutinar en su seno a toda mujer, cuyos principios de igualdad, progreso, desarrollo y paz les encaminen juntas hacia una vida feliz, un mundo mejor para sus niños, víctimas ahora de enfermedades, pobreza, ignorancia y dolor.

La mujer campesina

El 70 por ciento de la población de Bolivia es campesina. La Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos, adherida a la Central Obrera Boliviana (COB) describe así al sector campesinado, su vida: "Los campesinos aymaras, quechuas, cambas, chapacos, chiguitanos, moxos, tapiguaraníes y otros somos los legítimos dueños de esta tierra. Somos la semilla de donde ha nacido Bolivia y somos los desterrados en nuestra propia tierra. Queremos reconquistar nuestra libertad cortada en 1492, año del desembarco de los españoles en América, revalorizar nuestra cultura... La reforma agraria de 1953 ha sido una vulgar repartición de tierras y ni siquiera en beneficio real para nosotros, sino de los grandes latifundios..."

Los labores campesinos se desarrollan en el llano, el valle o el altiplano, las tres zonas más marcadas desde el punto de vista geográfico. A las tareas del hogar, las mujeres agregan el trabajo de siembra, cosecha, comercio y otras, en condiciones muy primitivas. En las regiones orientales, en el llano, donde el clima es tórrido y húmedo, las mujeres



realizan otro tipo de tareas: recolección de goma o pelado de almendras, siendo las fuentes de trabajo muy escasas.

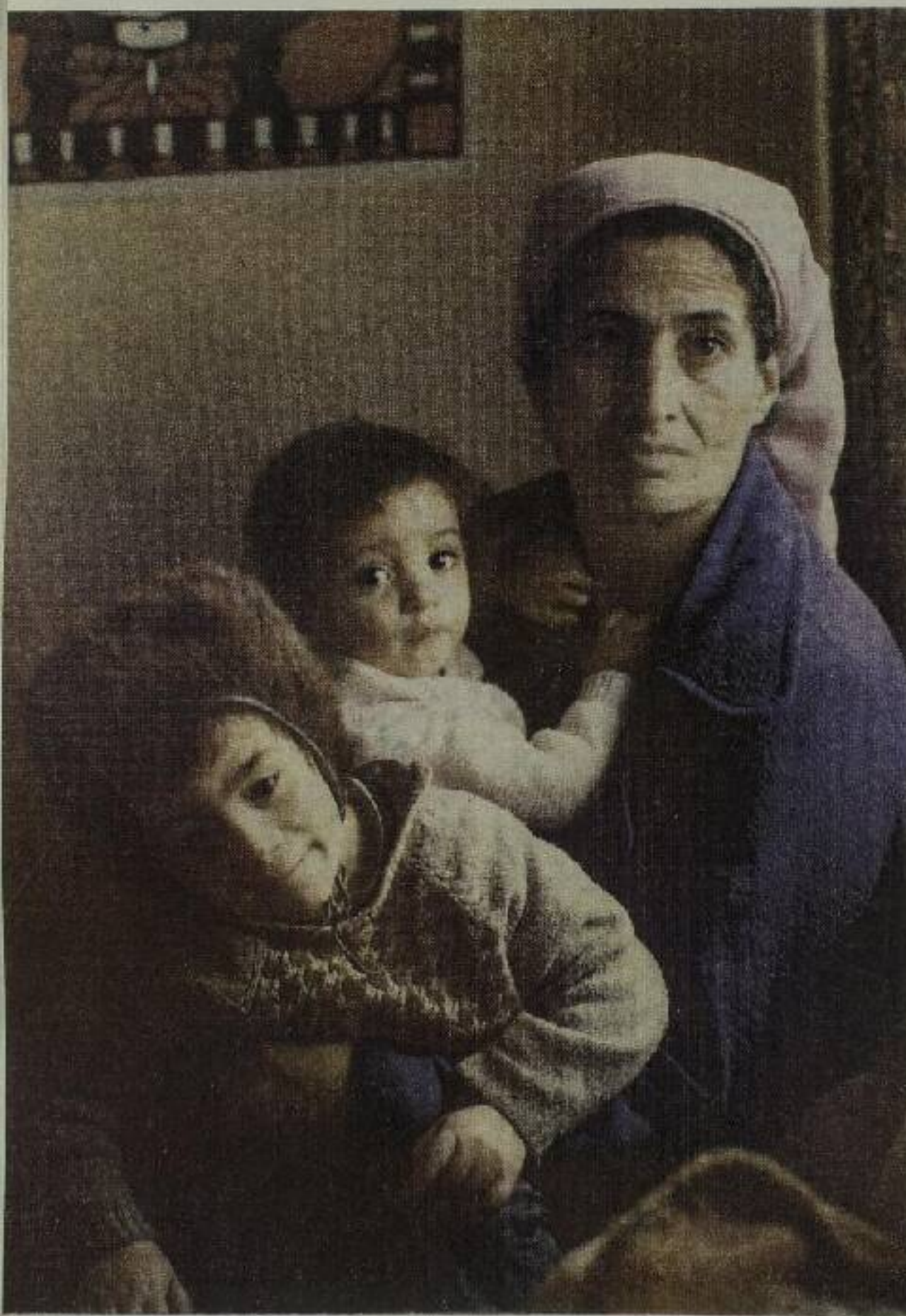
El ingreso promedio de las familias campesinas es de apenas unos 80 dólares por mes. Estas familias viven en la miseria con su secuela de alta mortalidad infantil que, según cálculos recientes, alcanza a 200 niños por cada 1.000 nacidos vivos, en tanto que es alta también la mortalidad de las madres durante la gestación y el alumbramiento.

El índice de analfabetismo entre las mujeres del campo es mayor que en las zonas urbanas. Faltan los medios para la formación y la educación. Las muchachas se ven obligadas a trabajar desde temprana edad.

Para reclamar los derechos que les son negados, las mujeres del campo han

(Sigue en la pag. 59)

Mujeres y niños víctimas de la **AGRESION**



Bajo las muy complicadas y sumamente graves condiciones políticas va empeorando la situación de las mujeres y los niños en el Líbano. Causa de ello es la agresión que contra todo derecho internacional mantiene Israel y la agravación de los actos criminales de las fuerzas derechistas del Líbano, mantenidas por Israel y el imperialismo de los EE UU cuyo objetivo es poner fin a la soberanía del país y a la presencia palestina en el Líbano.

Los brutales ataques de Israel, su ocupación de territorios libaneses y la inestabilidad en el interior del país son sólo un eslabón de la cadena del complejo imperialista dirigido contra toda la región árabe oriental. Los acontecimientos que tienen lugar en el Líbano constituyen una seria amenaza para la paz y la seguridad, no sólo en esa parte del mundo. Con el acuerdo de Camp David, entre los EE UU, Israel y Egipto y que lesiona los intereses de todos los pueblos árabes, se trata de cambiar fundamentalmente el mapa geopolítico de la región para imponer el poder global del imperialismo.

Cuando se inició la agresión israelí contra el Líbano en 1975 —precisamente en el Año Internacional de la Mujer— comenzó el inmenso sufrimiento de las mujeres libanesas que penan por la muerte de sus maridos, hijos y hermanos y desde entonces se ven obligadas a inmensos sacrificios. No obstante que luchan sin descanso por la igualdad de derechos, las mujeres libanesas entregan todas sus fuerzas para la defensa del país. La mujer libanesa, como combatiente y mártir ha venido a ser igual al hombre. Ella no ha esperado a que se promulgaran leyes o decretos, porque conoce muy bien sus deberes y nadie puede disputarle este derecho como ciudadana del Líbano.

La Liga por los Derechos de la Mujer Libanesa es una elocuente prueba de que las mujeres constituyen una fuerza decisiva para la unidad de las fuerzas progresistas, para detener eficazmente el agravamiento de la situación en el Líbano y denunciar ante la opinión pública mundial los constantes actos agresivos de Israel. Hoy las mujeres libanesas luchan en tres frentes: en la defensa del país, la eliminación de las consecuencias de la guerra y contra la todavía existente discriminación de la mujer.

Las mujeres en el sur del Líbano viven una situación especialmente difícil. Se quedaron allí a pesar de los bombardeos y la intervención y sólo abandonaron su hogar cuando la intensidad y crueldad de los ataques de Israel las obligaron. Los agresores destruyeron completamente sus casas y campos, quemaron las cosechas. Con bombardeos y fuego de artillería sobre ciudades y aldeas pacíficas del Líbano, Israel expande muerte y terror.

Fotos: Thomas Billhardt

contraviniendo todas las reglas del derecho internacional.

Hasta 1980, sólo en el Sur del Líbano 3.064 familias habían perdido el padre, 10.810 niños quedaron huérfanos y más de 7.000 personas fueron heridas gravemente, de tal manera que quedaron inválidas para toda su vida. Estas cifras se han multiplicado en 1981 con los nuevos crueles ataques masivos de Israel contra la población civil libanesa. Según estimaciones provisionales las agresivas acciones israelíes han obligado a más de 200.000 de los 700.000 habitantes del Sur a buscar un nuevo alojamiento, en la mayoría de los casos modesto, en otra parte del país. Más de 800.000 personas han tenido que abandonar sus ciudades, aldeas y hogares. Carecen de lo más necesario: alojamientos, comida, ropa, medicamentos y no hay escuelas para los niños. Desde el comienzo de la guerra se ha duplicado el número de niños que no pueden asistir a la escuela.

La continuación de la guerra civil y la agudización de la agresión sionista han conducido a trastornos psicológicos y nerviosos entre los niños. Hasta ahora esos síntomas han sido confirmados en un 5 por ciento de los niños.

En esta complicada situación política se empeoran las condiciones de vida del pueblo. La inflación ha provocado una ola de encarecimiento en el país: los precios de los alimentos, medicinas, así como los costos de la instrucción y los alquileres de las viviendas han subido considerablemente. Las capas populares con ingresos mínimos son las que más sufren por ello.

El mejor conocimiento del nivel de alza de los precios en los años de 1977 a 1980 lo dan los siguientes datos: alimentos en un 78 por ciento,

vestidos y ropa en general en un 91 por ciento, asistencia médica en un 90 por ciento, instrucción en un 67 por ciento. Las tarifas de los medios de transporte aumentaron en el mismo período en un 29 por ciento y los alquileres en un 35 por ciento.

Las realidades sociales del Líbano de hoy requieren —como lo subrayó el 9º Congreso de la Liga por los Derechos de la Mujer Libanesa— que las mujeres asuman aún más responsabilidades en la solución de los problemas nacionales, económicos y sociales en interés de todo el pueblo libanés, en interés de los niños, para hacerles posible una vida feliz y en seguridad y un mejor futuro para las familias.

La guerra y sus consecuencias económicas repercuten directamente en la situación de las familias. Según cálculos, no menos de 300.000 libaneses son obligados a abandonar su país temporalmente o para siempre en busca de trabajo. La mitad del número total de los padres de familia tienen que realizar trabajos adicionales para poder subvenir al mantenimiento de sus familias.

El creciente número de niños que deben trabajar manifiesta claramente las difíciles condiciones en que viven hoy las familias libanesas. Son ya un 2,5 por ciento los niños de 10 a 11 años de edad que trabajan, un 11 por ciento los de 14 años y 17,6 por ciento los de 15 años de edad. La miseria entre los niños ha alcanzado proporciones alarmantes.

Aproximadamente 170.000 mujeres del Líbano ejercen una profesión. Representan cerca del 20 por ciento del potencial de mano de obra en las ciudades y aproximadamente el 60 por ciento de la mano de obra en la agricultura. El código laboral internacional —igual salario por igual trabajo, así como las mismas oportunidades

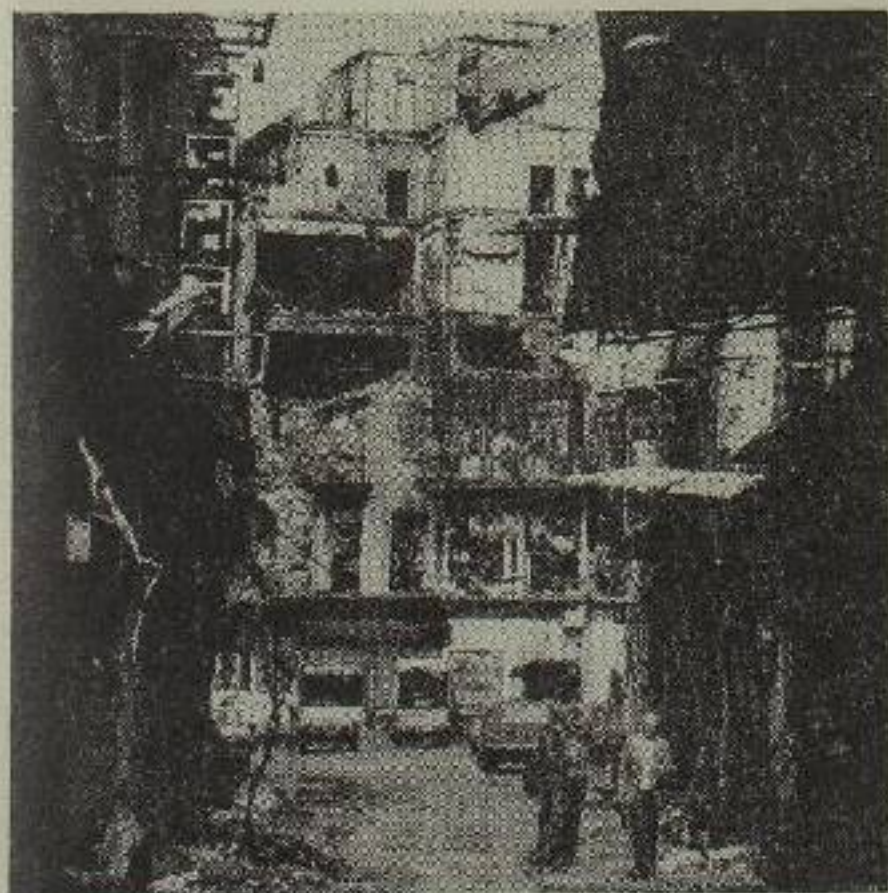
en el trabajo para las mujeres— todavía no rige para las mujeres libanesas que trabajan. Tampoco existe una ley por la que se legitima la igualdad del hombre y la mujer. Hasta ahora todavía 19 leyes —relativas a la persona— son discriminatorias para la mujer libanesa en las relaciones entre ella y su marido, los niños y la familia.

Sabiendo que estos graves factores, tanto internos como externos, tienen graves consecuencias en el conjunto de la vida social en el Líbano y para el futuro de sus ciudadanos, la Liga por los Derechos de la Mujer Libanesa confirma que por su parte intensificará sus esfuerzos para lograr la igualdad de derechos para las mujeres del Líbano y para ayudar a mejorar la vida de las mujeres y sus familias, ante todo en el aspecto social económico y humanitario.

En ello las mujeres del Líbano pueden estar seguras de la solidaridad de millones de mujeres de todo el mundo. En un escrito que el Buró de la FIDM dirigió al Secretario General de la ONU, Dr. Kurt Waldheim, la FIDM condena la agresión de Israel como un crimen contra la humanidad. Declarando su solidaridad con las sufridas mujeres libanesas y palestinas y sus hijos, la FIDM llama al Consejo de Seguridad de la ONU a tomar urgentemente medidas y acordar sanciones para poner fin a las criminales acciones de los agresores israelíes y sus aliados en los EE UU.

(Según materiales de la Liga por los Derechos de la Mujer Libanesa)

Los bombardeos transforman Beirut en montones de ruinas.



Doctoresas acusaciones por las víctimas de los bombardeos.



Marcha de la paz 1981

"Estamos aterradas — aterradas ante la idea de lo que las armas nucleares significan en Europa. Nosotras estamos preocupadas ante el sentimiento de desamparo, de no poder hacer nada". Estas fueron las reflexiones que impulsaron a tres mujeres noruegas a organizar una larga marcha por la paz a través de Europa. Wenche Soranger, Eva Norland y Vibeke Rosenberg, ya dispuestas a hacer realidad su soñado deseo, hablaron con amigos y reunieron representantes de movimientos femeninos y de la paz de los países nórdicos. Es así como iniciaron la grandiosa Marcha de la Paz '81 desde Copenhague a París.

Ellas operaron desde una pequeña habitación de estudiantes en Oslo, solamente con un teléfono que sonaba ininterrumpidamente. Llamadas de todas partes de Europa. En el pasillo había cochecillos para niños, pero no ocupados por los bebés sino cargados con muchísimas hojas impresas y carteles que anunciaban la Marcha de la Paz. Ellas se pusieron en contacto con los países por los que debía pasar la marcha. Fueron formados comités de recepción, organizados mítines y reuniones a lo largo de la ruta de la marcha, dándole así publicidad.

La FDIM se mantuvo en contacto permanente desde el principio con los organizadores, y nuestras organizaciones en los países nórdicos participaron activamente en los preparativos con el apoyo y participación de las organizaciones nacionales afiliadas a la FDIM de los países a lo largo de la ruta de la marcha.

En menos de cuatro meses de preparativos, la Marcha de la Paz pudo partir de Copenhague el 22 de junio, fecha en que se conmemoraba al 40 aniversario del ataque de la Alemania de Hitler a la Unión Soviética. Se inició con un festival por la paz en el que tomaron parte miles de personas. Entre los oradores se encontraba como representante de la FDIM Mireya Balsa, que fue ministro de Trabajo de la Unidad Popular en Chile. Un grupo formado por diez mujeres de Noruega, Suecia, Dinamarca y Finlandia dirigió la marcha, que fue acompañada en el recorrido de los 1.100 kilómetros por un globo con la paloma de la paz sobre él. El toque de laubores y los cantos de monjes y monjas budistas del Japón ayudó a mantener alegre el ánimo de los participantes en la Marcha a pesar de la lluvia, el frío y otras dificultades.

Miles de personas acudían a incorporarse a la marcha; por una hora, un día, una semana o un mes. Mucha gente joven estaba allí. Algunas familias ha-



bían tomado vacaciones para así poder participar. Había niños en gran número, sin exceptuar los pequeños. Un autobús especial para los niños acompañaba a la comitiva. Un entusiasta médico de 75 años, proveniente de una aldea noruega se dedicó a la atención médica. Un anciano impedido recorrió los más de mil kilómetros en una silla de ruedas. Todos estaban poseídos de un gran sentimiento de buena voluntad, el auténtico sentimiento de ser una gran familia que se compromete y trabaja en común por la paz.

Miles y miles de personas saludaban a los participantes a lo largo de toda la ruta, tratan frutas y bebidas. El ambiente de fiesta alcanzó su punto culminante en Holanda. Los alcaldes de las ciudades y pueblos saludaron oficialmente la Marcha de la Paz '81; repicaron las campanas de las iglesias, algunas mujeres hicieron pasteles que adornaron

con el símbolo del desarme nuclear. Fue un recibimiento triunfal. En la República Federal de Alemania hubo al principio cierta reserva pero en los actos de masas participaron miles de ciudadanos. En Bremen fue puesta en escena la "Muerte atómica": sonaron las sirenas, la gente se lanzaba al centro de la ciudad, en las calles hacían ver lo que sucedería cuando cayese una bomba atómica.

En toda la ciudad la gente se enzarzó en vivas discusiones. Treinta organizaciones diferentes constituían el Comité de Recepción de Bremen. Un comité constituido por nueve iglesias organizó una misa por la paz, y en el Festival de la Paz tomaron la palabra muchos oradores, entre ellos Tamara y Vera, dos mujeres de la Unión Soviética, a las que se ofreció un cordial recibimiento. Sus palabras: "Para nosotros es mejor negociar durante todo un año que luchar un minuto" fueron pronunciadas después por todos los que las oyeron.

Freda Brown, la presidenta de la FDIM, estuvo presente en Bremen. Sus discursos y los telegramas de las organizaciones nacionales adheridas a la FDIM de 32 países con saludos a la Marcha de la Paz '81, fueron acogidos con grandes aplausos. En Bruselas, la secretaria general Mirjam Vire-Tuominen transmitió los saludos de la Federación Democrática Internacional de Mujeres.

Después de 46 días, el 6 de agosto, día

El gigantesco globo con la paloma de la paz, símbolo de la marcha sobre los 1.100 kilómetros de Copenhague a París.





Más de diez mil manifestantes iniciaron la Marcha de la Paz '81 en la capital alemana

Fotos: ADN/ZB, Christiane Rørhagen

Ireda Brown, presidenta de la FDdA (en el centro), tomó parte en la Marcha de la Paz en Bremen



en que se cumplían 35 años después del lanzamiento de la bomba atómica por los EE.UU. sobre Hiroshima, la Marcha de la Paz llegó a su lugar de destino, París, Chateau de Vincennes. Miles de mujeres, hombres y niños, no obstante la lluvia torrencial, y aunque cansados, se sentían sumamente felices: ellos habían demostrado que las gentes sencillas pueden impedir la guerra, que ellos quieren vivir en un mundo de paz y que la paz está en sus manos.

"Lo más importante para mí", me dijo Marianne de la RFA, "fue sentirme junto a personas de diferentes países que persiguen un gran objetivo: la paz. Las mujeres están especialmente interesadas en lograrlo ya que como madres quieren proteger la vida de sus hijos y la de los hijos de sus hijos. Yo pienso que para las mujeres es esencial hacer algo en favor de la paz: tenemos que hablar con nuestros vecinos, con los trabajadores y ante todo con las mujeres. Sería bueno organizar el próximo año una nueva marcha de la paz como ésta."

Merete, de Dinamarca, fue acompañada en todo el camino por su hija Kira de 16 años: "El motivo de que yo participe en esta Marcha es el gran peligro de las armas nucleares. No me gusta por lo general estar fuera de casa, hacer largas caminatas, dormir en una tienda de campaña. Pero a pesar de las molestias físicas de una tan larga marcha la he seguido sólo por esta causa tan importante. Mucha gente ha sido puesta en guardia y ha reconocido la importancia de luchar por la paz. El sentido de compañerismo por un objetivo común es sencillamente grandioso y espero que el movimiento seguirá siendo organizado en los diversos países".

Eleanor, una estudiante inglesa de 17 años, me dijo: "He venido para tomar parte en la Marcha de la Paz desde el primer momento porque pienso que es una buena idea unir a todas internacionalmente y hacer que la gente adquiere conciencia de que las mujeres deben participar activamente en la campaña por el desarme nuclear".

Arne-Lise de Noruega opina: "Es muy bueno que vayamos juntos y que coincidamos en un objetivo. Noruega está muy bien representada en esta marcha porque la campaña fue muy bien organizada en casa. En cada provincia y en cada municipio se hicieron preparativos y se trabajó. Especialmente las acciones locales fueron muy importantes ya que tomaron parte amplios círculos de la población, hasta conservadores, como por ejemplo mi madre que participó en nuestra marcha de la paz local".

Roz, de los EE.UU. declaró: "Yo pienso que el objetivo principal de la Marcha de la Paz '81 es hablar con la gente instruírlos para que conozca el peligro de una catástrofe nuclear. Nosotros hemos aprendido mucho unos de otros sobre lo que se hace por la paz en los diferentes países. Esto es una gran ayuda para el desarrollo de nuevas ideas y la búsqueda de nuevos caminos. Cuanto más activas sean las mujeres, tanto más fuerte será la base por la paz mundial".

"Esto no es el final, es el principio", dijo Wenche Sorangr, una de las organizadoras de la Marcha. Nuestra Marcha de la Paz exige a cada uno hacer algo por la paz. Nosotras esperamos que el movimiento por la paz crezca más rápidamente y sea mucho más poderosa. Nosotras las mujeres tenemos una mi-

sión especial en la lucha por la paz, porque por nuestros niños estamos estrechamente ligadas al futuro."

En la tarde del 6 de agosto tuvo lugar en la sede de la UNESCO una Conferencia sobre "Desarme Nuclear 1981: Realidades y Esperanzas" organizada por el Comité preparatorio francés. En ella tomaron la palabra oradores de todos los continentes y se dio lectura a un mensaje de saludo enviado por el Secretario General del PCUS y Presidente del Soviet Supremo de la URSS, L. I. Brezhnev a todos los participantes en la Marcha de la Paz '81. Después preguntó un orador: "¿Dónde está el mensaje de Reagan a la Marcha de la Paz?".

Un festival internacional por la Paz dio fin el 9 de agosto a la Marcha de la Paz '81 de Copenhague a París. A todos preocupaba la cuestión ¿QUE HACER AHORA? Dominaba el sentimiento, como dijo Wenche, de que la Marcha de la Paz había sido sólo el comienzo. Todos deben regresar a su país y tanto con palabras como con hechos intensificar el trabajo por la paz. Existe la propuesta de una Marcha de la Paz '82; el 1º de septiembre, el Día Mundial de la Paz es la oportunidad, también el 25 de octubre, Día de las Mujeres por la Paz. Ya está muy cerca la Navidad, fiesta de paz y de buena voluntad y el próximo 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer, estos acontecimientos, como también los preparativos para la 3ª Sesión Especial de la ONU sobre el Desarme son buen motivo para acciones a nivel mundial de las mujeres por la paz.

¡Adelante por un mundo en paz!

ANN MICHEL

Con mucha esperanza en el corazón

El país de los Khmer Rojos resultó después de los cruentos años de terror y de muerte impuestos por la camarilla Pol Pot/Ieng Sary que en tres años, como meses y veinte días disminuyó la población de Kampuchea en tres millones de habitantes, destruyó valores culturales y espirituales y retrasó en medida indescriptible el desarrollo del país y del pueblo.

Hoy, después de apenas tres años de duro trabajo y esfuerzos sin descanso, han sido logrados ya grandes éxitos en la superación de las consecuencias del régimen de terror. Hombres, mujeres y niños —apoyados en la fuerza de la solidaridad internacional— han comenzado a construir una nueva vida y allanar a su país el camino hacia un futuro socialista.

La Unión de Mujeres Kampucheanas para la Salvación Nacional (WANSK), desde su fundación en diciembre de 1973, es una fuerza activa en el proceso de la restauración nacional de Kampuchea. Como se dijo en el I Congreso Nacional de la WANSK, la Unión de Mujeres ha superado en el corto período transcurrido desde la liberación muchos obstáculos y dificultades y ha realizado toda una serie de tareas urgentes. Como representante de los intereses de todas las mujeres del país, WANSK corresponde a las necesidades del joven Estado con la certeza de que la nueva sociedad no puede ser construida sin la participación activa de las mujeres.

En total contradicción con el pasado, las mujeres kampucheanas gozan hoy —como dice el artículo 7 del capítulo primero de la Constitución de la RP de Kampuchea— de plena igualdad de derechos en la familia y la sociedad. Son cada vez más conscientes de su importante papel y de su responsabilidad social. Son maestras y educadoras, médicas, enfermeras, especialistas en muchos sectores profesionales.

Las mujeres de Kampuchea, de las que el 73 por ciento quedaron viudas a consecuencia del régimen de terror, en los años difíciles del nuevo comienzo han realizado verdaderas hazañas. Haciendo caso omiso de su propio dolor físico y psíquico, dedicaron su atención a los niños; a los suyos propios y a miles de huérfanos.

Con el trabajo de sus propias manos transformaron las tierras aridas y devastadas en fructíferos campos de arroz; por primera vez se llegó a cosechar arroz en más de 1 millón 500 mil hectáreas de arrozales. Las mujeres se unen en los "grupos de solidaridad", luchan en común contra las consecuencias de la sequía e inundaciones, ahorran parte de su ración de arroz para utilizarla como simiente, reparan los instrumentos agrícolas y hasta se atan ellas mismas a la yunta para compensar la insuficiente fuerza de tracción. En una palabra: las mujeres de Kampuchea muestran tan extraordinarios ímpetu y disposición para el trabajo que difícilmente pueden ser apreciados en todo su valor. Trabajan incansablemente, y gracias a su gran rendimiento en el trabajo se pudo evitar el peligro del hambre que amenazaba a Kampuchea.

Siguiendo el consejo de la WANSK, las mujeres se ayudan mutuamente, ayudan a los enfermos, a los ancianos y a las



personas que viven solas, cuidan a los huérfanos y se ocupan de las familias de los soldados.

WANSK promueve la reactivación de la tradicional artesanía kampucheanas. Las expertas maestras artesanas de Siam Reap transmiten sus conocimientos y habilidades a las mujeres que en las provincias de Kandal y Siam Reap ya ofrecen a la venta sus cosas hechas a mano.

Como afirma la Unión de Mujeres, la participación de mujeres en los más diversos campos de trabajo es de entre 70 a 80 por ciento. Las mujeres emprendieron decididamente la reparación del sistema de irrigación, ellas construyen caminos, aseguran el transporte y la distribución de productos de primera necesidad en todo el país, representan una gran parte de los trabajadores en las plantaciones de caucho, producen en las fábricas de Phenom Penh, Battambang y Kompong Cham millones de metros de telas, miles de toneladas de neumáticos, zapatos y artículos plásticos.

Las mujeres dominan en la sanidad de la RP de Kampuchea que hoy dispone nuevamente de seis hospitales propios y en todos los distritos han sido instalados centros de auxilio. Dos terceras partes del total de maestros son mujeres. El total de escolares es actualmente de 1,3 millones, 13.600 niños son cuidados en los jardines infantiles. Muy ilustrativo sobre el progreso en la enseñanza es el ejemplo de la aldea Veal en la provincia de Siam Reap. Allí había sólo una única escuela con 100 alumnos. Actualmente, aunque con grandes dificultades, han podido ser abiertas tres escuelas a las que asisten 620 niños.

Las mujeres han sido las primeras en instalar, aunque provisionalmente, hogares para niños huérfanos. Hoy estos niños —víctimas inocentes de la campaña homicida de Pol Pot/Ieng Sary— son atendidos y educados en diez hogares estatales por expertos pedagogos y personal médico. Las mujeres hicieron funcionar las escuelas, jardines infantiles y centros médicos y emprendieron la lucha por la eliminación del analfabetismo. Hoy la campaña de alfabetización está en plena marcha a ni-



Foto arriba: Los pescadores de Kampang Sam — entre ellas muchas mujeres — preparan las redes y los botes para la pesca. Realizan su trabajo conscientes de que cada éxito en la salida a pescar significa enriquecer la oferta en los mercados. — Foto a la derecha: Enseñanza práctica en biología. En el jardín de la escuela básica situada en la calle Norodom en Phnom Penh los alumnos preparan la tierra para la plantación de verduras. Es una de las aproximadamente 40 grandes escuelas básicas de la capital en las que estudian más de 2.000 niños mañana y tarde en nuevos libros de texto. — Foto a la izquierda: Debe ser una unión para toda la vida. Esto se promete esta joven pareja que contrae matrimonio en una localidad de Koh Thom, provincia de Kampong Cham. Expresión de desprecio hacia el ser humano por la camarilla de Pol Pot Leng Surj fue, en la época de su dictadura, la separación forzada de innumerables matrimonios. Fotos: ADN-ZE, TASS

vel nacional. Las mujeres son al mismo tiempo alumnas y maestros. "Uno enseña al otro" es el lema. Así cambia la vida y la verdadera felicidad se posesiona de las familias en Kampuchea.

La legislación y la realidad de la RP de Kampuchea garantizan que las mujeres kampucheanas puedan gozar plenamente de sus derechos. Una prueba de ello es su participación activa en la dirección del Estado a todos niveles; como ministros, presidentes y vicepresidentes de departamentos, ciudades, provincias, aldeas y comunidades; como presidentes de los "grupos de solidaridad" y de otras asociaciones. En la aldea de Som Tong en la provincia de Kampung Speu, 500 mujeres ocupan cargos dirigentes. Es la primera vez en la historia de los Khmer que la mujer kampucheanas puede ocupar un lugar en la sociedad en igualdad de derechos.

La WANSK, que ha creado sus estructuras sociales desde la base a la central, realiza su trabajo de acuerdo con el estatuto, cuida por la ulterior movilización de las mujeres, forma funcionarios, organiza reuniones para intercambios de experiencias y para hacer balances del trabajo realizada. Con la publicación de un plan de actividades para 1981 fueron fijados los puntos esenciales del trabajo y se abrió un concurso entre las mujeres para el cumplimiento de las tareas económicas nacionales. Las mujeres y madres de Kampuchea, que llenas de esperanza realizan sus jornadas de trabajo, unen sus fuerzas bajo el lema "Unidas con el pueblo por la paz, la democracia, la independencia y el progreso social".

La Unión de Mujeres para la Salvación de Kampuchea confirma su solidaridad con las mujeres del mundo que luchan por la paz y el progreso y agradece, en nombre de millones de mujeres kampucheanas, la desinteresada ayuda material y moral que los pueblos vecinos, Vietnam y Laos, la Unión Soviética y todos los países socialistas hermanos y organizaciones internacionales dan al pueblo kampucheano en su obra de construcción.

Desde siempre las mujeres de la nueva Kampuchea han podido contar con el apoyo solidario de la FDIM que llama a las organizaciones nacionales adheridas a ella a reforzar la solidaridad con las mujeres, los niños y el pueblo de la RP de Kampuchea y a continuar la campaña por el reconocimiento internacional de la República Popular de Kampuchea y a su único y legítimo representante: el Consejo Popular Revolucionario. El respeto internacional a la RP de Kampuchea, a la que se sigue impidiendo hacer uso de su voz y voto legítimos en la ONU, es cada vez mayor.

Actualmente, el resurgido país de los Khmer ha sido reconocido ya plenamente según el derecho internacional por 30 Estados y dos movimientos de liberación nacional. A este reconocimiento internacional en ascenso, contribuyen las mujeres kampucheanas abnegadamente y siempre dispuestas a colaborar.

(Según materiales de la Unión de Mujeres Kampucheanas para la Salvación Nacional)

Ellas luchan por sus derechos

En los últimos treinta años se ha podido registrar un acelerado aumento del número de mujeres trabajadoras en Gran Bretaña: de siete millones en 1951 a más de diez millones en el presente. Las mujeres casadas representan buena parte de ellas; actualmente los dos tercios del total de las trabajadoras. El 40 por ciento del número total de trabajadores son mujeres.

¿Cuáles son sus condiciones de vida?

Contrariamente al concepto generalmente propagado, los salarios y sueldos de las mujeres no deben ser considerados como "dinero en mano" para objetivos de lujo, sino que muchas necesitan urgentemente estos ingresos para mantener a sus familias sobre el límite de pobreza. En efecto, el número de familias que tienen ingresos por bajo el límite fijado para recibir subsidios estatales, sería tres veces mayor (del 13 al 26 por ciento) si las mujeres casadas no ganasen un sueldo.

En esta situación financiera extremadamente difícil, el golpe principal de la política de finanzas antiobrera del actual gobierno derechista en Inglaterra está dirigido contra las mujeres. Actualmente existen más de 700.000 mujeres desocupadas, un aumento de más del 50 por ciento en el año en curso. El número de las desocupadas registradas aumenta dos veces más rápidamente que el de los hombres. Otros cientos de miles de mujeres están nominalmente sin trabajo y muchas desocupadas casadas no

se hacen registrar, porque no pueden reclamar subsidios estatales. El Consejo Regional del Congreso Sindical de Gran Bretaña (TUC), para el Sureste de Inglaterra hace poco tiempo llevó a cabo una conferencia en la que fue discutido un tema sumamente actual: "¿En los años 80, habrán mujeres que ejerzan una profesión?"

Las mujeres son las primeras afectadas por la creciente desocupación. En general los despidos comienzan entre las mujeres que trabajan la jornada reducida, que representan la mayoría de las mujeres, particularmente entre las minorías étnicas que tienen que trabajar en pésimas condiciones. Los medios de comunicación de masas hacen propaganda en favor del concepto que "la mujer tiene su lugar en el hogar" y también el secretario de Estado, responsable de los asuntos sociales dijo abiertamente: "el puesto de la mujer está en el hogar".

El movimiento femenino no puede guardar silencio ante esta situación. En mayo respondió con una gran "Marcha popular para exigir puestos de trabajo". Centenares de personas participaron en dicha marcha de Lancashire, Yorkshire y Wales a Londres, marcha que duró un mes. Miles de personas se incorporaron al movimiento, organizando manifestaciones y mítines a lo largo del recorrido. Más de 100.000 personas participaron en la amplia manifestación contra la desocupación y por puestos de trabajo, que

tuvo lugar en la Trafalgar Square, en Londres, como punto culminante y término de la marcha. Las mujeres participaron en todas las etapas de la marcha, en el curso de la cual un día fue dedicado particularmente al derecho de la mujer al trabajo.

Sindicatos, organizaciones femeninas, consejos municipales, iglesias y centenares de otras organizaciones dieron su pleno apoyo a esta marcha, dando de comer a los participantes y organizando su alojamiento por las noches.

Para las mujeres que todavía tienen trabajo, la situación es muy difícil. En el Año Internacional de la Mujer se ha promulgado una ley sobre igual salario por igual trabajo y contra la discriminación a causa del sexo, para aumentar las posibilidades de trabajo para las mujeres y ajustar sus salarios a los de los hombres. Pero las mujeres siguen siendo asignadas en la categoría salarial más baja. Los puestos mejor pagados son ocupados en su mayoría por los hombres. Aproximadamente el 60 por ciento de las mujeres trabajan en diez profesiones, de las cuales sólo algunas ofrecen posibilidades para una verdadera formación. Desde 1976, la diferencia entre los salarios de las mujeres y los hombres ha aumentado aún más. Las mujeres reciben sólo el 71 por ciento del salario medio del hombre. El 30 por ciento de las mujeres gana menos de 50 libras esterlinas por semana (es decir, que se encuentran bajo el límite de pobreza), mientras que entre los hombres sólo el dos por ciento gana tan poco.

Las mujeres se encuentran en situación particularmente difícil, porque a causa de la falta de establecimientos infantiles están obligadas a trabajar la jornada reducida o realizar trabajo domiciliario, para poder ocuparse de la familia. Por lo menos el 60 por ciento de todas las trabajadoras en Inglaterra trabajan la jornada reducida y la mayor parte de ellas ganan menos del salario base fijado. Además por la ley laboral, es decir, para ellas no existe ni seguridad del puesto de trabajo, ni derecho al subsidio de enfermedad, o permiso pagado de maternidad. En muchos casos, no tienen derecho a vacaciones pagadas y su salario es más bajo que el de las que trabajan la jornada completa, realizando el mismo trabajo. Por otro lado, los empresarios están muy interesados en trabajadoras que trabajan la jornada reducida, porque de esa manera pueden mantener los salarios bajos, reducir las prestaciones sociales adicionales, mantener en marcha las máquinas sin que sea necesario conceder a los trabajadores pausas. Hacen uso también de la posibilidad de realizar despidos arbitrarios, dejar a los sindicatos fuera de las empresas y, en primer lugar, hacer superganancias.

Las más explotadas son las trabajadoras a domicilio. Son, en general, raudas que por falta de establecimientos infantiles, dificultades del idioma o por defectos físicos no tienen otra posibilidad de ejercer una actividad profesional. Sus salarios son extremadamente bajos,

Mujeres de las minorías se declaran en huelga en su lucha por el reconocimiento de los derechos sindicales y por mejores condiciones de vida.



"Puestos de trabajo en lugar de bombas". "En el aumento de los gastos por armamento" exigen decenas de miles de ciudadanos británicos en muchos lugares del país. Fotos: ADN-ZB, Archivo.

en muchos casos menos del tercio del salario reconocido como límite de pobreza. Para ellas casi no existen leyes que les protejan, ni la ley sobre la salud y seguridad en el puesto de trabajo. Pero poco a poco también estas mujeres —cuya organización es muy difícil— se incorporan al movimiento de trabajadores a domicilio, apoyado por el sindicato, que aboga por lograr para los trabajadores domiciliarios el estatus de empleados legalmente establecido, que les garantizaría los mismos derechos que a los demás trabajadores.

Uno de los motivos principales por el que las mujeres se quedan en casa o se ven obligadas a trabajar la jornada reducida o realizar trabajo domiciliario mal pagado es la falta de establecimientos infantiles. Y esta situación sigue empeorando. En el año 1979, hubo en Inglaterra y Wales 121.000 plazas en los jardines infantiles —o sea, 40 plazas por cada mil niños menores de cinco años de edad— más de la mitad de los niños fueron atendidos por personas privadas y menos de un cuarto en jardines infantiles estatales. Por el cercenamiento drástico de las prestaciones sociales sigue disminuyendo también este número. Muchas mujeres se ven obligadas a dejar a sus hijos con personas que no son registradas como babysitter, lo que supone que encuentran tal persona y pueden pagarla. Estas personas no tienen ningún tipo de formación y en muchos casos los niños son alojados en salas repletas y no apropiadas.

La Acción Nacional para la Educación en el Jardín Infantil ha luchado durante muchos años por una amplia red de jardines infantiles. Recientemente, la Acción Nacional para la asistencia a los niños ha llegado a ser activa. En todas partes, las mujeres exigen enérgicamente establecimientos infantiles. El gobierno responde a estas demandas con nuevas reducciones de las prestaciones sociales.

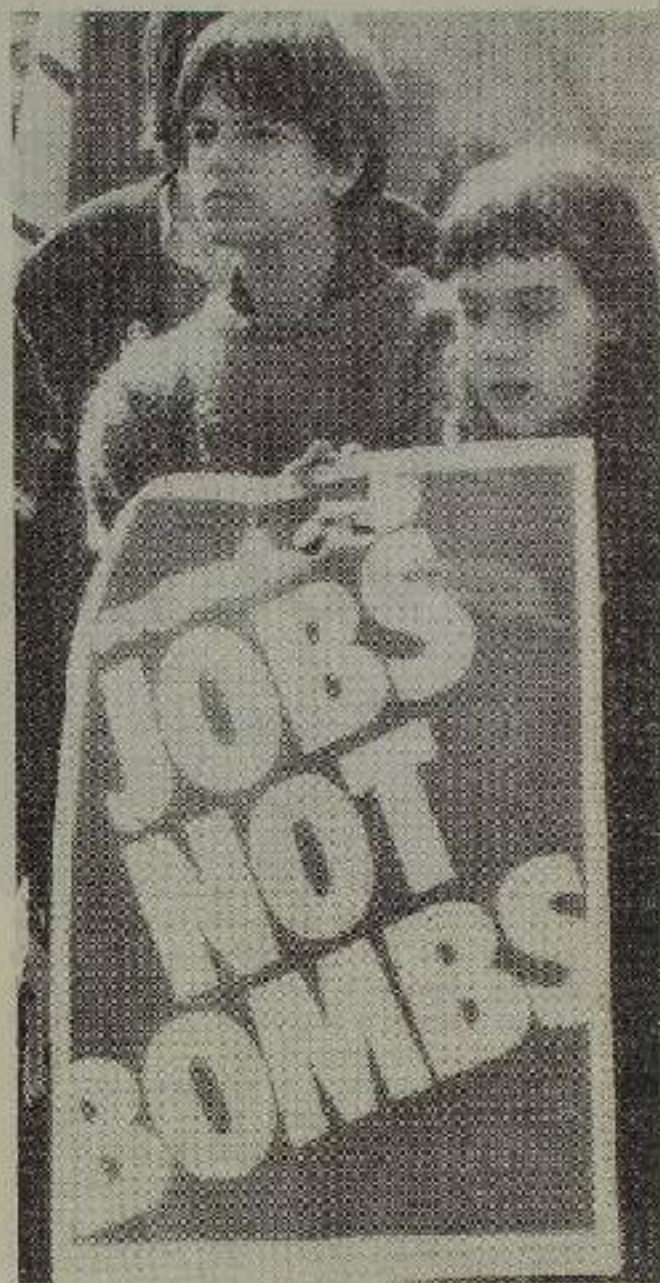
Los cercenamientos afectan también la comida barata en las escuelas, el subsidio para la gente de edad, las tarifas de los medios del transporte y muchos otros servicios: todo ello limita las posibilidades de las mujeres de trabajar fuera del hogar. Además muchas mujeres trabajan en los servicios públicos, de modo que también sus puestos de trabajo están afectados por estas reducciones.

Con toda energía las mujeres exigen que se disminuyan los gastos militares —la única partida del presupuesto que ha sido elevada— y la utilización de las armas así liberadas para prestaciones sociales, urgentemente necesarias, la salud y la educación.

Las trabajadoras embarazadas están igualmente afectadas por la política del gobierno. La asistencia a la maternidad en Inglaterra deja mucho de desear. Las mujeres tienen derecho a un permiso de maternidad de seis meses, pero sólo seis semanas son pagadas (nueve décimas del salario base), además reciben un subsidio mínimo estatal de maternidad durante otras doce semanas. Pero para poder reclamar el subsidio de maternidad tienen que haber trabajado por lo menos dos años, 18 horas por semana, en la misma empresa; y casi el mismo tiempo en cualquier empresas, para tener derecho al subsidio de maternidad. En la práctica, más de la mitad de las mujeres no pueden reclamar su derecho y menos del diez por ciento pueden regresar al puesto de trabajo, después del permiso de maternidad de seis meses, porque las demás no saben donde dejar a sus hijos. La nueva ley laboral de 1980 ha limitado aún más estos derechos, excluyendo a las pequeñas empresas de diferentes servicios. Existen además proposiciones de seguir limitando el pago del subsidio utilizando los medios del fondo de maternidad para el financiamiento del programa para los desocupados, establecido por el gobierno.

En todas partes de Inglaterra, las mujeres han protestado en los sindicatos y organizaciones femeninas contra todos estos ataques a sus derechos y los trabajadores en general. No sólo ya que la asistencia a la maternidad es cada vez peor, sino la ley laboral del gobierno "any" puede ser considerada en su conjunto como un ataque contra el derecho al trabajo y está particularmente dirigida contra los sindicatos. Entre otros, se limitan así los derechos en casos de despido fletto, prohíbe un sistema de convenio por medio del cual la mano de obra mal pagada podría abogar por mejores salarios, obstaculiza a los sindicatos la organización de piquetes de huelga y acciones de solidaridad en las empresas industriales, limita el derecho a sindicarse y la democracia sindical. Todas estas cláusulas afectan, en primer lugar, a las mujeres que se ven obligadas a realizar trabajos mal pagados y que no pueden sindicarse fácilmente.

Pero en el periodo más reciente, las mujeres son cada vez más conscientes de la necesidad de incorporarse a los sindicatos y participar activamente en la lucha por sus derechos como mujeres y trabajadores. En efecto, en los últimos diez años el número de mujeres afiliadas al sindicato se ha duplicado; hoy, casi un tercio de todos los miembros son mujeres. Pero por su doble jornada — en su profesión y en el hogar — y por la preponderancia tradicional de los hombres



en los sindicatos, para las mujeres es particularmente difícil participar activamente en el trabajo sindical y asumir cargos de responsabilidad. Sin embargo, la acción tenaz e incansable de las mujeres ha hecho que el TUC adopte una Carta sobre la Igualdad de la Mujer en el Sindicato: varios sindicatos tienen hoy sus comités especiales, funcionarios, conferencias, propaganda, etc., que se ocupan especialmente de los problemas de las mujeres.

La Conferencia de Mujeres del Congreso Sindical Británico (TUC), que se celebra una vez al año, desde hace 50 años, hoy es un factor mucho más activo dentro del sistema del TUC y en general.

Las mujeres de los inmigrantes de color, que son las que más sufren bajo la discriminación por motivo del sexo y la raza y que realizan los trabajos peor pagados en condiciones muy malas y que están insuficientemente organizadas, se incorporan a la lucha y juegan allí un papel muy importante. Así ha sido en varios grandes conflictos laborales en la industria, en las huelgas llevadas a cabo en la fábrica de máquinas de escribir "Imperial Typewriters" y en los laboratorios de películas "Grunwick", en las que se trató de demandas salariales y el reconocimiento del sindicato.

Las trabajadoras de Inglaterra luchan por sus derechos: por su derecho al trabajo y a la igualdad.

ANN SIMPSON

Defender las conquistas de la revolución

"Mujeres del Mundo Entero" habló con María Magdalena Enriquez Callejas, directora del Departamento de Relaciones Internacionales de AMNLAE, sobre los problemas actuales de Nicaragua y las tareas que de ellos se derivan para la Asociación de Mujeres de Nicaragua "Luisa Amanda Espinoza" (AMNLAE).

A las mujeres de Nicaragua corresponde una parte decisiva en la lucha por la victoria del pueblo. ¿Qué tareas se les plantean hoy tanto a ellas como a su organización?

Las tareas actuales de las mujeres de Nicaragua se desprenden de las tareas de la Revolución Popular Sandinista, es decir, la defensa del país y el continuo aumento de la producción. Las mujeres de nuestro país se han incorporado con toda su voluntad en las milicias populares sandinistas. En muchos lugares ellas constituyen el 50 por ciento de sus componentes, y no se trata únicamente de mujeres jóvenes. Mujeres de todas las edades toman parte activa en la defensa del país y no es raro que madre, hija y nieta se encuentren en una misma unidad de las milicias. También hemos formado batallones femeninos especiales de reserva y las mujeres que los forman tienen rango militar.

La participación de la mujer en el proceso de producción también se considera como participación en la defensa, ya que el imperialismo ve en la aplicación del boicot económico una de las formas de presión para obtener concesiones políticas. Y como dependemos de la importación de productos en gran escala, de ello se derivan grandes dificultades para nuestro país. Gracias a la solidaridad de países amigos, que pusieron a nuestra disposición grandes cantidades de grano, pudimos solucionar en parte el problema.

Las mujeres nicaragüenses tienen plena conciencia de este problema social y se esfuerzan con toda su voluntad para lograr una todavía más amplia integración en el proceso de producción. Nuestras mujeres trabajan prácticamente en todos los sectores de producción. En la agricultura participan en todos los trabajos: desde la preparación de la tierra hasta la cosecha de las

cosechas. En lo que más intensamente trabajan es en la cosecha del algodón y del café. También en el corte de la caña que es un trabajo muy duro. Trabajan también en la recolección del banano, sobre todo cuidan de su empacamiento para la exportación, lavan y empaquetan frutas de toda clase procurando por su buena conservación.

Muchas de estas mujeres se han unido en cooperativas y uniones agrícolas de pequeños productores. En Santo Tomás, un pueblito en el norte del país, a sólo tres kilómetros de la frontera con Honduras, hay un colectivo de producción formado sólo por mujeres que se dedican a la producción de hortalizas. Todas pertenecen a las milicias y son miembros del Frente Sandinista.

Por otra parte, las mujeres se unen también en cooperativas de artesanía, por ejemplo de costura, y en cooperativas con un cierto grado de industrialización. Así, por ejemplo, ha comenzado a trabajar una cooperativa de producción de cerámica. Se trata de una empresa creada por AMNLAE en la que trabajan exclusivamente mujeres. Hay grandes empresas industriales en las que entre los trabajadores son mayoría las mujeres. En el centro de producción Amolónca donde son preparadas y congeladas verduras y otros productos para la exportación, de los 500 trabajadores allí empleados, 378 son mujeres. Y en Alinza, una empresa camionera, 80 por ciento de los empleados son mujeres. Y por supuesto, en el comercio, en los mercados y servicios, son casi exclusivamente mujeres las que trabajan.

¿Qué problemas se plantean a la organización de mujeres en su acción para integrar plenamente a las mujeres en el proceso de trabajo?

Consideramos que una organización de mujeres como la nuestra debe tener

"Textilera de Nicaragua", en Managua, es una empresa nacionalizada cuyos trabajadores contribuyen con sus buenos resultados al fortalecimiento económico del país. La antigua empresa de Somocú — hoy la más importante fábrica textil del país — produce todos los meses 400.000 metros cuadrados de tela de algodón. Aproximadamente el 70 por ciento de los trabajadores de esta empresa son mujeres.

Vacunación por vía oral contra la poliomielitis. En la localidad de El Crucero son registrados los niños que van a ser vacunados. Para la campaña a nivel nacional se presentaron 10.000 voluntarios. Hasta el momento, más del 75 por ciento de todos los niños menores de cinco años fueron inmunizados.

Fotos: ADN — ZB



como objetivo una amplia incorporación de las mujeres a la acción para llevar a cabo las tareas de la revolución. AMNLAE se considera como parte de las fuerzas sociales que sirven al progreso de nuestro país.

La principal tarea de AMNLAE es, actualmente, la estructuración del que hacer femenino teniendo como punto de vista, ante todo, las capas sociales más pobres. Han sido creadas comisiones especiales que se ocupan de la actividad profesional de las mujeres, de su participación en la vida sindical. AMNLAE tiene una representante en el Ejecutivo de la Central Obrera Sandinista. Con ello se impone la seguridad de que la voz de las mujeres de Nicaragua sea oída en los sindicatos. Lo mismo puede decirse de la colaboración de AMNLAE en otras organizaciones de masas; trabajamos en común para la superación de los obstáculos que todavía impiden la total incorporación de las mujeres en los procesos de trabajo. Estos obstáculos tienen su fundamento ante todo en la insuficiente preparación técnica de las mujeres y en la carencia de centros para el cuidado de los hijos de las mujeres que trabajan.

El camino elegido por nuestra organización y por nuestro gobierno revolucionario, es que las mujeres se ocupen ante todo en el área de la sanidad, especialmente en lo que se refiere a las medidas profilácticas. Una asistencia médica asegurada es una de las condiciones primeras para alcanzar altos rendimientos de trabajo y disciplina. En colaboración con el Ministerio de Sanidad, organizaron las mujeres las llamadas brigadas de Higiene Social, sobre la base de trabajo voluntario. Misión de estas brigadas es instruir a la población en cuestiones de sanidad sencillas pero fundamentales, por ejemplo en higiene; la conveniencia de hervir el agua, en el cuidado de los niños, organizar cursillos sobre nutrición y cocina. Estas brigadas cooperan también en la limpieza de las ciudades y organizan campañas contra la contaminación. Además, estamos comenzando a popularizar la vacuna contra la malaria hasta llegar a la vacunación masiva.

Se puede decir que no tenemos ni la más mínima dificultad en llevar a las mujeres de Nicaragua del que hacer doméstico a la actividad en la esfera social. Por sus hechos y su ejemplar participación en la lucha revolucionaria dan prueba de su disposición y gran entusiasmo para la solución de las tareas actuales. Las mujeres de nuestro país han dispuesto siempre de una relativamente amplia independencia. En los tiempos anteriores a la conquista por los españoles, los hombres en Nicaragua se dedicaban a la pesca y a la caza y eran las mujeres las que comerciaban, iban al mercado y se ocupaban de la economía. La mujer tenía derecho de decisión. Por eso, durante la conquista, la mujer nicaragüense se negó a tener hijos para que los españoles no tuvieran más esclavos. Las mujeres desde siempre han intervenido en la vida social, independientemente del grado de explo-



En los comienzos de una época mejor.

tación y opresión en que las mantenía el correspondiente sistema.

¿Qué se ha hecho en la nueva Nicaragua para aliviar la situación de las madres que trabajan?

En lo que se refiere a las vacaciones por maternidad debemos decir que todavía no podemos darnos el lujo de darles mucho tiempo. La exención del trabajo a las mujeres por parto es actualmente de 40 días en el caso de que todo suceda normalmente. Ahora estamos tratando de que se concedan 60 días. Pero uno de los principales problemas es el del cuidado de los niños. Quién va a cuidar de ellos mientras la mujer va a trabajar es la primera cuestión. Hemos creado los llamados Centros para el desarrollo infantil, pero sabemos que con esto el problema no está resuelto todavía. El acuerdo sobre el cuidado de los niños, hijos de las mujeres que trabajan fuera del hogar existe, pero no se tienen aún los medios para su realización. La Comisión de mujeres trabajadoras de AMNLAE actúa estrechamente con la Central Obrera Sandinista en la búsqueda de un camino viable de solución y en algunos casos, como en Alinza, en la empresa camaronera del puerto de Corinto donde a solicitud de las trabajadoras se ha iniciado la instalación del Centro y, conjuntamente con la empresa que es propiedad del pueblo, han comenzado a trabajar para que pronto comience a funcionar. La empresa pone todo el material y mobiliario y paga al personal. En jornadas de trabajo voluntario, los trabajadores de la empresa construyen los muebles necesarios y la empresa paga el demás equipo para completar la instalación. Este es un ejemplo que hoy es seguido por otras empresas y organizaciones sindicales.

En tiempos de la dictadura de Somoza, la mujer campesina debía ir a trabajar

al campo, bajo el sol y la lluvia llevando a su niño. Desde el triunfo de la revolución se ha encontrado una solución a este problema con los llamados Centros Rurales para Niños. Estos centros, que han sido fundados por AMNLAE conjuntamente con INRA, el Instituto Nacional para la Reforma Agraria, serán subvencionados por las correspondientes empresas agrícolas. En ellos se provee de alimentos a los niños, se les cuida y se les da asistencia sanitaria. Estos centros son de temporada: funcionan sólo durante el tiempo de la cosecha. Esto es así sobre todo porque la cosecha del café y del algodón la hacen en su mayor parte mujeres que no tienen su domicilio fijo en el lugar.

Sabemos que queda todavía mucho por hacer. El cuidado de los niños en los jardines infantiles y las casas cuna, es un asunto todavía muy caro y disponemos de muy limitados medios y también hay escasez de personal especializado en ese terreno.

De gran ayuda para las madres que viven separadas del marido, pues obliga a éste, cuando ha abandonado a su mujer y a los hijos, a darles una ayuda financiera, es la nueva ley, recientemente aprobada. En un tiempo estaba reconocida la que se dio en llamar "paternidad irresponsable" por la que el padre no estaba obligado a pagar subvención alguna. Actualmente ese complemento ha sido anulado y con ello hemos logrado que aumente de día en día el porcentaje de mujeres abandonadas que reciben ayuda del marido.

¿Qué hace AMNLAE por elevar el nivel político de las mujeres?

Hacia esa finalidad marchamos por dos caminos: uno es el trabajo directo con las mujeres, o sea, tratamos de explicarles que son explotadas doblemente y también cómo pueden organizar su vida en una Nicaragua libre. Les expli-

camos la situación política y económica actual del país, hablamos con ellas sobre lo que significa la agresión imperialista y por qué es tan necesaria la defensa contra esa agresión. Ya que sin la participación de las mujeres no puede hacerse la revolución —ellas representan el 51.2 por ciento de la población total de Nicaragua— tampoco sin ellas puede llevarse a cabo la reconstrucción ni la consolidación. Explicamos también a las mujeres la situación de otros países, hablamos con ellas sobre las particularidades de las diversas revoluciones hechas y de como las mujeres resuelven los problemas. En nuestro trabajo damos vida a los principios de la solidaridad y del internacionalismo. Este trabajo de aclaración se complementa por medio de charlas, conferencias, círculos de estudio, seminarios y cursos políticos.

El segundo camino es el trabajo con los hombres, porque creemos —y el Frente Sandinista lo ha definido como una línea política correcta— que la integración de la mujer en todos los sectores sociales no es sólo tarea de las mujeres, sino de todo el pueblo. Además, esa tarea no puede ser llevada a cabo sólo por AMNLAE. El Frente Sandinista y todas las organizaciones de masas, toman parte en ello en la misma medida. En ese sentido, en la primera mitad del año 1981 hicimos una campaña de concientización en todas las organizaciones sindicales tanto en el campo como en las ciudades. En los barrios urbanos organizamos esa campaña de esclarecimiento sobre la problemática de las mujeres a través de los comités de defensa sandinistas. Nosotras definimos las raíces históricas de la doble explotación y del machismo como aspectos de la ideología de la clase dominante. Así los trabajadores, todo nuestro pueblo, captan la sencilla verdad de que ayudando al hombre a su mujer a ocupar el lugar que le corresponde en la sociedad, permitiendo su cooperación en la producción, ayudándola en las tareas domésticas, gana una batalla más al imperialismo. Nosotras creemos que ésta es una campaña muy importante, y ya son visibles sus frutos.

En nuestra organización coopera un Comité de Madres. Son las madres de nuestros héroes y mártires caídos en la lucha por la victoria del pueblo. Estas madres se han incorporado a nuestro frente de lucha, ellas denuncian los crímenes del imperialismo y de la reacción interior, movilizan las masas populares para exigir del gobierno revolucionario de la nueva Nicaragua, mano dura contra esos crímenes. Debemos proclamar que la Revolución Popular Sandinista ha demostrado ser una revolución de una generosidad sin precedentes. Nuestro principio era: implacables en la lucha, generosos en la victoria. Pero se ha abusado de nuestra generosidad. Las continuadas acciones agresivas del imperialismo, de la burguesía, de la reacción interna, de los somozistas que fueron indultados, nos han obligado a cambiar ese principio por el de implacables en la lucha, implacables en la victoria!

Las mujeres trabajadoras en Jordania

¿Son únicamente reserva de fuerza de trabajo?

Los cambios en las tendencias sociales y concepciones en la sociedad jordana se efectúan lentamente, especialmente en lo que se refiere a la situación de la mujer. Aún se mantiene siempre ante la mujer una actitud tradicional y conservadora. Todavía las mujeres jordanas sufren bajo la discriminación, en la familia y en el trabajo, en lo que se refiere a los salarios y en cuanto a las posibilidades de formación y el ejercicio de sus libertades espirituales. En los planes para el desarrollo económico y social —con excepción de muy pocos casos— no se tienen debidamente en cuenta los intereses de las mujeres en general y en particular los de las mujeres trabajadoras.

Las mujeres principalmente en el sector privado, donde tienen que subordinarse a las condiciones que arbitrariamente fija el empresario. Son consideradas como "reserva de fuerza de trabajo". A los empresarios les interesa principalmente emplear mujeres jóvenes no calificadas no conscientes de sus derechos, ignorantes de la legislación laboral y de lo que significan los sindicatos como defensores de los derechos de los trabajadores, protegiéndolos de la explotación por los empresarios. A todo esto se agrega el hecho de que las jóvenes sólo encuentran empleo en actividades muy limitadas. Por regla general son empleadas en trabajos manuales por los que perciben salarios mini-



mos. No se las incluye en el seguro social y en caso de contraer matrimonio pueden ser despedidas inmediatamente.

Los empresarios, están interesados en mantener las tradicionales concepciones conservadoras, orientadas a impedir una amplia incorporación de las mujeres en el proceso de producción y que formen en las filas de los trabajadores. Tratan de justificar su actitud con el pretexto de que quieren proteger la maternidad y que la familia necesita que la mujer permanezca en el hogar, donde tiene su puesto.

Debido al aumento del costo de la vida y otras cargas financieras para la familia, en los últimos años ha aumentado en Jordania el número de mujeres trabajadoras. La tasa de fuerza de trabajo masculina emigrante en su mayoría a los países petroleros del golfo, ha conducido a que los empresarios se vean obligados a emplear mujeres, pero sólo como "fuerza de trabajo barata".

Otros motivos por los que la mujer se incorpora al trabajo proceden del hecho de que las habitantes de ciudades están más emancipadas socialmente que las de las zonas rurales, ya que se adueñan más rápidamente de los conocimientos y opiniones modernos. Y es por eso por lo que las familias en las ciudades aceptan cada vez más la idea de que la mujer tiene que trabajar fuera de la casa. Actualmente un 22 por ciento del total de mujeres que trabajan están casadas.

En general trabajan un 13 por ciento del total de mujeres de Jordania. De acuerdo al número total de trabajadores en todo el país las mujeres representan sólo el 10 por ciento. En esto incluye también el hecho de que por la falta de establecimientos sociales como son los jardines infantiles la mujer se ve obligada a quedarse en el hogar, ya que lo es imposible adaptar sus deberes familiares con los del trabajo.

En base a una investigación realizada en 1978 por el "Instituto de ayuda social para las mujeres trabajadoras" se constata que los empresarios se niegan a poner mujeres en funciones de dirección. No están interesados en dar oportunidades para su calificación o formación a las mujeres que comienzan a trabajar. Las vacaciones anuales y la ayuda por enfermedad son insuficientes: una mujer que trabaja tiene derecho a dos semanas de vacaciones por año, y a cuatro semanas de licencia por maternidad, y durante ese periodo sólo al 50 por ciento de su sueldo. Además, en muchas fábricas y empresas las mujeres que trabajan no reciben absolutamente ningún tipo de ayuda en caso de enfermedad.

Entre las mujeres que trabajan hay un alto porcentaje de analfabetismo, no obstante que en Jordania es obliga-

torio la asistencia a la escuela de nueve cursos para todos los niños de 6 a 15 años. Pero a la escuela asisten menos niñas que niños. Además aunque la enseñanza escolar es obligatoria los padres no son obligados a llevar sus hijos a la escuela. Las niñas dejan de ir a la escuela antes de tiempo y su formación ulterior es igualmente deficiente.

Ciertamente, el número de mujeres jóvenes que obtienen una formación profesional aumenta, pero esta formación de las jóvenes es muy limitada. Pueden formarse en profesiones como las de mecanógrafa, secretaria, empleado de correos, enfermera y costurera.

Los salarios y sueldos son los sectores principales en los que la mujer es más discriminada. El 73 por ciento de las mujeres que trabajan en la agricultura no perciben salario alguno. Según las estadísticas, en Jordania la mujer ocupada en una profesión percibe el 85 por ciento del salario que percibe el hombre por el mismo trabajo.

Para mejorar la situación de la mujer trabajadora Unión de Mujeres Arabes de Jordania, lucha para lograr cambios fundamentales, entre otros por la modernización y complementación de las leyes existentes para que sea eliminada toda discriminación de la mujer y la sea asegurado el derecho al trabajo. La Liga estimula a las mujeres a incorporarse a los sindicatos y a cooperar activamente en la defensa de sus derechos.

La Unión de Mujeres Arabes de Jordania lucha por que se cumpla la ley que garantiza a todos los trabajadores su derecho a militar en los sindicatos y colaborar activamente aun cuando los empresarios intenten impedir la organización sindical de los trabajadores. Para ello los empresarios ejercen presión especialmente en las mujeres que trabajan; las amenazan con despedirlas y tratan por todos los medios de impedir que tomen parte en la actividad social.

La Unión de Mujeres Arabes de Jordania lucha porque la mujer que trabaja tenga los mismos derechos que el hombre y exige la formación dentro de los sindicatos, de comités especiales para las mujeres trabajadoras a fin de elevar que conocimientos profesionales y prácticos así como su concienciación.

La Unión de Mujeres Arabes de Jordania exige oportunidades iguales para las mujeres en la formación profesional y que se ponga fin a toda discriminación por motivo del sexo tanto en lo que respecta a los salarios como a las oportunidades de trabajo y que la sociedad ponga mayor atención a la elevación de la situación de las mujeres trabajadoras y de todas las mujeres de Jordania.

(Según datos de la Unión de Mujeres Arabes de Jordania)

En la lucha contra el analfabetismo la Unión de Mujeres Arabes de Jordania organiza clases especiales para muchachas y mujeres, como aquí, en un pueblo en las cercanías de Ammán.



Fotos: Unión de Mujeres Arabes de Jordania

Muchachas y mujeres jóvenes en su aprendizaje como costureras en un taller de costura instalado por la Unión de Mujeres Arabes de Jordania.

URUGUAY

EN EL CORAZON DE LOS PUEBLOS

SOLEDAD PARADA



Las mujeres del mundo, agrupadas en la Federación Democrática Internacional de Mujeres, han expresado más de una vez su solidaridad con las mujeres que viven bajo regímenes dictatoriales. Por ello la FDIIM prestó todo su apoyo a la realización del Encuentro Internacional de Solidaridad con las Mujeres Uruguayas, realizado en la ciudad de Barcelona en mayo de este año.

En los días del Encuentro hay una

efervescencia inusitada en el Palacio de los Congresos, sede del encuentro. Desde tempranas horas comienzan a llegar mujeres que se abrazan efusivamente con cariño de hermanas. Son mujeres uruguayas que viven en el exilio en diversos países del globo. Muchas de ellas se habían podido cruzar una mirada en alguna calle de Montevideo cuando la dictadura imperante hacía peligroso cualquier otro contacto o tal vez en aquel drá-

matico peregrinar de cárcel en cárcel buscando a sus seres queridos.

Todas ellas se volvían a encontrar ese día en Barcelona esa hermosa ciudad enclavada entre los cerros y la costa del Mediterráneo. Junto a ellas estaban las anfitrionas, miembros de la Comisión Catalana de Solidaridad con las Mujeres Uruguayas. Tratando de no interrumpir la emoción de los encuentros ellas les querían brindar también el cariño del pueblo catalán que tan de cerca conoció las cárceles, las persecuciones y el exilio y también la participación activa en la lucha contra el fascismo. Este pasado tan presente en los catalanes les hace sentir muy profundamente los problemas de los pueblos que sufren la represión y los atropellos a los derechos humanos.

Durante el encuentro, organizaciones femeninas y personalidades de 23 países y 7 organizaciones internacionales, entre ellas la Federación Democrática Internacional de Mujeres, expresaron su solidaridad con la lucha del pueblo uruguayo y sus mujeres por el retorno a la libertad y la democracia en Uruguay. Durante el plebiscito realizado en noviembre de 1980, a pesar de las presiones y amenazas, el pueblo uruguayo expresó categóricamente su voluntad. Dijo NO al régimen militar fascista que desde hace más de 8 años viene cercenando las libertades y derechos de ese pueblo y ha transformado el país en una gran cárcel. Todos los que participaron en el encuentro entregaron su apoyo a la vocación democrática del pueblo uruguayo que demanda vivir en libertad, en el marco de una sociedad democrática, pluralista y justa.

Los participantes en el encuentro escucharon los testimonios presentados ante el Tribunal Internacional allí constituido. Por boca de los que en ese tribunal testimoniaron, hablaban los que no tienen voz, los miles de presos y desaparecidos existentes en el Uruguay. Los niños nacidos en prisión, los que han sido violentamente separados de sus padres y los que han sido secuestrados y se desconoce su paradero. Por eso todos los presentes escucharon con la garganta apretada cada uno de los relatos. Mujeres sencillas, de rostros serenos, nos hablaban de los inimaginables padecimientos sufridos por ellas y por sus compañeras de prisión. Una de ellas, por ej. Miriam Patiños, detenida el 14 de noviembre de 1975 por un cuerpo especial denominado fusileros navales, fue recluida en la prisión de ese destacamento naval. Allí la obligaron a permanecer hasta del 21 de diciembre "de plantón", es decir siempre de pie, con las piernas abiertas, esposada pa-

sando muchos días sin comer ni beber nada.

Un mes después, el 21 de enero, dieron comienzo a otro tipo de torturas. Ella relató: "Para empezar recibí una paliza. Luego me llevaron al Interrogatorio. Trataron de engañarme y hacerme creer que mi marido había muerto a causa de las torturas. También me dijeron que mi hijo de 7 años había sido detenido y me hicieron escuchar su voz en una cassette. Cuando me di cuenta que no era su voz sino la de una mujer, comencé a insultarlos, a lo que respondieron con nuevas torturas."

Miriam Patiños estuvo en esa situación durante 11 meses, sin ver a ningún familiar y sin poder recibir ropa. En setiembre de 1976 fue trasladada a una celda donde se encontraban otras prisioneras. Allí pudo recibir por primera vez la visita de su esposo e hijos. Pero las torturas y malos tratos comenzaron nuevamente. Durante tres años le fue prohibida la salida al aire libre, permaneciendo siempre con luz artificial en una celda con las vidrios pintadas de negra. Sus hijos podían visitarla cada cierto tiempo, pero durante la visita recibían, al igual que los hijos de las demás prisioneras, un trato inhumano. Miriam informó: "Los desnudaban a la entrada y a la salida, para evitar, según los carceleros, que llevaran algún mensaje. A nosotras cada cierto tiempo nos obligaban a tondernos en el suelo de la celda y nos lanzaban bombas lacrimógenas, impliéndonos movernos aunque nos ahogáramos por la asfixia." Miriam Patiño fue liberada a fines de 1979 pero se vió obligada a abandonar el país.

En el tribunal no sólo declararon ex detenidos. También estaba allí Rosa de Blayer. De aspecto frágil, la vimos muchas veces durante el encuentro. Su rostro hermoso y sonriente tenía un dejo de tristeza en la mirada que delataba una gran angustia. Su marido José Blayer fue secuestrado por los agentes de seguridad en 1975. Hasta hoy las autoridades militares niegan su detención. Rosa desde aquel día en que su marido fue secuestrado no ha cesado en su búsqueda. Nos decía con gran convicción: "Les puedo asegurar que mi esposa está con vida. Durante este tiempo he tenido la posibilidad de conversar con cuatro personas diferentes que estuvieron detenidas junto a él. Una de ellas le escuchó gritar su nombre y responder con entereza a los interrogatorios de la policía. Otra me relató que vió como lo enterraban en una zanja dejándole respirar a través de una caña de bambú." Rosa agregaba "mi marido es un hombre de una textura fuerte y un fiel defen-

sor de los principios revolucionarios por los que ha luchado toda la vida." "Quiénes lo han visto en la prisión me han dicho que su estado físico es muy precario. Que debe pesar alrededor de 45 kilos y que muchas veces no puede caminar pues sus pies no lo sostienen. Pero su comportamiento en la cárcel ha sido ejemplar. Todo lo que de él me relatan corresponde a su manera de ser. El es un luchador y tengo una confianza infinita en él. Sé que por más que lo torturen no lo harán flaquear jamás en sus ideales. Y yo, aunque me sigan negando su detención, seguiré exigiendo junto a todos quienes me ayuden una respuesta acerca de su paradero y luchando por su liberación."

A los testimonios de ex detenidos a de sus familiares se sumaron por ej. declaraciones como las de Richard Goldstein, miembro de la Academia de Ciencias de Nueva York quien señaló: "Sentí que mi obligación era participar en este encuentro de solidaridad porque no pude permanecer impasible luego de haber conocido testimonios directos acerca de la participación de médicos uruguayos en las torturas que se aplican a los prisioneros en los círculos de ese país. También quise venir para entregar el mensaje del pueblo de EE.UU., de todos aquellos que condenan la complicidad y el apoyo que el gobierno norteamericano presta a los regímenes fascistas y dictatoriales de América Latina y en este caso concreto de Uruguay. Mi presencia aquí obedece además a la necesidad de que cada vez más ciudadanos de mi país, conozcan, como aquí lo hemos hecho, descomulgadamente, sin cerrar los ojos, cuáles son las dramáticas consecuencias que estos regímenes acarrearán a los pueblos."

El tribunal, integrado por personalidades de los diversos países, después de recibidos los testimonios dictó un veredicto que señaló en una de sus partes: comprobada la situación en que viven las mujeres uruguayas, como **ciudadanas** sin derechos políticos, perseguidas, prisioneras desaparecidas;

como **trabajadoras** con sus derechos sus perdidos, con las normas de protección al embarazo y la maternidad contravenidas, sin derechos sindicales;

como **madres** sufriendo la prisión de sus hijos, esposas o de ellas mismas, soportando el deterioro de la situación económica familiar provocada por una política económica que afecta al 90% de la población y ha llevado la economía nacional a la crisis y a la ruina. Comprobada la particularmente grave situación de los familiares de presos políticos,

perseguidos por su condición de tales, a quienes se procura cercar por el hambre, transformando en delito la ayuda humanitaria a los hijos y familiares de presos políticos, el Tribunal hizo un llamado a fin de reforzar la campaña exigiendo la liberación de las prisioneras políticas, a redoblar los esfuerzos para determinar el paradero de las personas detenidas y desaparecidas entre las que se cuentan niños y mujeres, a exigir el cese inmediato de las torturas y de las infamantes condiciones carcelarias, en especial en el penal militar de mujeres de Punta de Rieles. Igualmente se acordó promover una visita de una delegación internacional a esa cárcel donde cientos de mujeres sufren los tratos más crueles y aberrantes.

El encuentro, luego de haber escuchado las diferentes ponencias sobre la situación de las mujeres uruguayas y las irrefutables denuncias de la que son víctimas, culminó en un gran acto en el que recibieron y dieron lectura a algunos de los más de 200 mensajes de saludo que llegaron al encuentro, desde todos los continentes, de las más importantes y representativas personalidades y organizaciones entre ellas la FDIM.

Con la lectura de la Declaración de Solidaridad, el encuentro parecía llegar a su fin. Sin embargo no fue así. Por el micrófono se anunció que al día siguiente, domingo, los participantes en el encuentro serían recibidos por el Abad de Monserrat.

A una hora de camino de Barcelona, en la cima de monte Monserrat, se encuentra la Abadía a la que se llega por un serpenteante camino. Era hora de misa y los participantes al encuentro debieron abrirse camino entre la multitud que asistía a la ceremonia. En el interior de la Abadía el Abad interrumpió su sermón y pidiendo excusas a sus feligreses primero en catalán y luego en castellano se refirió a la situación de las mujeres y el pueblo uruguayo.

En esa ocasión y luego más tarde, en un encuentro más privado, señaló la necesidad de mancomunar las fuerzas de todos los hombres de buena voluntad para impedir que en Uruguay, como en otros países de América Latina, se continúen cometiendo tales crímenes y violaciones a los derechos humanos.

Las fuerzas de la solidaridad internacional actuarán para exigir el respeto de la voluntad soberana del pueblo uruguayo, expresada en el plebiscito y para contribuir a que ese pueblo conquiste la democracia y la justicia social.

LA SOLIDARIDAD AYUDA A VENCER.

EXITOS para las mujeres y los niños

Lo esencial en el problema femenino en la total liberación de la mujer de toda opresión, explotación e injusticia social así como su capacitación para participar como verdadera dueña en la vida social, en la construcción del Estado y en el logro de una vida libre y creadora. En la República Democrática Popular de Corea ha sido solucionado este importante problema social.

Las mujeres de la RDPC han logrado la igualdad social y política. Por primera vez en los 5.000 años de existencia del país, las mujeres gozan de los mismos derechos que los hombres y dirigen en común con ellos el Estado.

En el Artículo 52, Capítulo IV de la Constitución Socialista de la República Democrática Popular de Corea se dice: "Las mujeres gozan de la misma posición y los mismos derechos que los hombres. El Estado ofrece a las madres y a los niños una protección especial; asegura la exención de las obligaciones del trabajo en caso de maternidad; la jornada de trabajo reducida para las madres con familia numerosa; la ampliación de la red de clínicas de maternidad, casas cuna, jardines infantiles y otras prestaciones sociales. El Estado libera a las mujeres de la carga de obligaciones domésticas y crea todas las condiciones necesarias para su participación activa en la vida pública".

Hoy las mujeres de la RDPC pueden elegir libremente, de acuerdo con sus capacidades y aptitudes, la profesión que deseen ejercer. Les son dadas todas las posibilidades para desplegar plenamente todos sus conocimientos y habilidades.

A las mujeres de la RDPC les son dadas generosamente facilidades. Por ejemplo la escuela obligatoria gratuita de 11 años, vacaciones por maternidad pagadas así como como la jornada reducida para madres con varios hijos. Por ejemplo, las mujeres que tienen tres hijos trabajan sólo 6 horas por día, pero cobran el salario que corresponde a la jornada completa — 8 horas.

La protección de la salud es gratuita. En el Capítulo II de la Ley sobre la Protección a la Salud promulgada en el año 1980 en la República Democrática Popular de Corea son expuestas detalladamente las generosas subvenciones que ofrece el Estado para la protección de la salud de sus ciudadanos. Todos los ciudadanos del país tienen libremente a su disposición consultas médicas, tratamientos, curas y medicamentos. Existe una amplia red de establecimientos para el tratamiento profiláctico de las mujeres y madres.

La clínica para mujeres recientemente construida en Pyong-yang es una buena prueba de la gran atención que se presta a la protección y

el cuidado de la salud de las madres y los niños. Sobre una superficie de 50.000 metros cuadrados, el hospital reúne seis grandes edificios entre los que el principal de 13 pisos, cuenta con más de 2.000 cuartos. Este complejo médico está equipado con las más modernas instalaciones tanto para partos como para medicina general. Y no sólo reciben en él atención médica las mujeres y los niños de la capital sino que está al servicio de todas las mujeres y niños del país. Además, como institución científica, este hospital ocupa un importante lugar y es un acreditado centro para la formación de médicos y personal médico.

Para facilitar a las mujeres sus deberes domésticos, el Estado da gran importancia al desarrollo de la industria de bienes de consumo y alimentaria. Existe una amplia gama de comidas preparadas y alimentos para niños. Actualmente son fabricados en serie modernos aparatos domésticos que ahorran tiempo. Ha sido ampliada la red de comedores. También se ha elevado el número de centros de cultura y recreo.

Gracias estas medidas especiales han conducido a que la mujer coreana necesita hoy menos tiempo para los trabajos domésticos y tenga más tiempo para los estudios y el esparcimiento, para la vida en familia y para sus obligaciones sociales.

Los niños son "reyes" en la RDPC.

Máquinas plantadoras de arroz. Un alto en el trabajo de las campesinas de las cooperativas en la RDPC.



La clínica ginecológica en Pyong-yang.





Alegria entre los pequeños en el jardín infantil de Jomun, que está en el palacio para escolares y niños de Kuesong.

Sus derechos, las condiciones para su felicidad están firmemente establecidos en la legislación socialista que es realizada plenamente gracias a la política social del Estado. Con la promulgación en el año 1976 de la Ley sobre el Cuidado y Educación de los Niños fueron fijadas por la ley todos los avances ya logrados y con ello creadas las garantías legales para el cuidado y educación de los niños corianos a expensas del Estado.

Las "tesis sobre la educación socialista" publicadas en 1977 subrayan los principales fundamentos de la pedagogía socialista con la que se da importancia especial al desarrollo del sistema estatal cuidado y educación de los niños.

Actualmente la RDPC cuenta con 37.000 casas cuna y 24.000 jardines infantiles en los que son atendidos

y educados 3,5 millones de niños. Los niños están bajo doble vigilancia médica: Una en las policlínicas y hospitales de los barrios y otra en las casas cuna y jardines infantiles.

Con la introducción de la enseñanza general gratuita y obligatoria de 11 años que implica un año preescolar y diez años de enseñanza general, todos los niños obtienen una amplia formación general hasta que llegan a la edad idónea para empezar a trabajar o iniciar estudios. La RDPC cuenta hoy con 8,6 millones de niños, o sea la mitad de la población.

Durante los 35 años transcurridos desde la promulgación de la Ley sobre la Igualdad de la Mujer, en la RDPC se han efectuado cambios fundamentales en lo que respecta a la situación de la mujer, cambios que se manifiestan en todos los terrenos de la vida

diaria. Las mujeres, con su actuación en la familia y en la sociedad contribuyen ampliamente a la construcción del socialismo en su país. Unidas en la Unión Democrática de Mujeres de Corea se esfuerzan a favor de una colaboración amistosa y estrada con las mujeres del mundo y proclaman su solidaridad con todos los que luchan por la paz y la justicia y que se oponen decididamente al imperialismo, al colonialismo y al neocolonialismo, al racismo y al apartheid y están contra la política de guerra imperialista.

Como todas las mujeres del mundo abogan por la independencia y soberanía nacionales, por la paz y el progreso, por la igualdad de derechos de las mujeres y por la felicidad de todos los niños.

(Según datos de la Unión Democrática de Mujeres de Corea)

Fotos: Unión Democrática de Mujeres de Corea.

La asistencia médica en el lugar de trabajo para la protección de la salud de las trabajadoras. Foto: ADN/20



La mujer congoleesa

MARIE JOSÉE MATHEY
Unión Revolucionaria de
Mujeres del Congo

El 8 de marzo, fecha histórica en el movimiento femenino internacional es en la República Popular del Congo la fecha de la fundación de la Unión Revolucionaria de Mujeres del Congo (URMC) que celebra este año su 18º aniversario. Contrariamente a la costumbre de celebrar los aniversarios con fiestas, las mujeres congoleesas han consagrado este día a la reflexión; han reflexionado sobre la participación de la mujer en la lucha revolucionaria por la independencia nacional y el progreso. El foro habido en Brazzaville el 4 de marzo de 1981, ha permitido a la URMC determinar una vez más el lugar de la política en la vida cotidiana del ser humano, del hombre y de la mujer.

La participación de la mujer congoleesa en la lucha de liberación se ha manifestado sin duda en formas muy diferentes pero ha sido efectiva. La mujer ha sido siempre la conservadora y la guardiana del patrimonio cultural de la sociedad. Por eso, desde las primeras horas de la colonización, la mujer congoleesa, fielmente a la cultura de los colonizadores, ha sido juzgada poco productiva en comparación con el hombre. Ella se ha encontrado siempre apartada de los planes de educación.

Sin embargo, a pesar de un analfabetismo casi total, las mujeres, organizadas sobre una base frecuentemente regional o tribal, factor de conflictos políticos, han conducido una campaña contra las desigualdades sociales características del período postcolonial y han aportado una contribución decisiva al movimiento revolucionario popular de agosto de 1963. Dentro de este movimiento, la mujer congoleesa se ha manifestado activamente en las acciones de huelgas organizadas por el sindicato, por la liberación de los sindicalistas encarcelados por el gobierno precolonial de entonces. Ella ha resistido heroicamente a las granadas lacrimógenas lanzadas por el ejército colonial francés que sostenía al poder establecido.

Con poderoso impulso las mujeres congoleesas han realizado la fusión de todas las asociaciones femeninas en una

POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL Y EL PROGRESO

organización unitaria, la Unión Revolucionaria de Mujeres del Congo, que se caracteriza actualmente por el espíritu de responsabilidad que la ha llevado a descubrir que no puede haber igualdad verdadera con el hombre más que en la lucha común organizada, por la liberación nacional y la edificación de una sociedad nueva.

La URMC nació poco después del movimiento popular revolucionario de 1963, y el 8 de marzo de 1965 es la fecha de su Congreso constitutivo. En sus estatutos está estipulado que toda mujer, allí donde se encuentre, sea en su barrio, en la oficina, en la empresa o en el pueblo, puede tomar parte en las actividades de la Unión y militar sobre la base de sus intereses específicos.

Así, a lo largo de sus 16 años de existencia, la URMC bajo la dirección del Partido Congolés del Trabajo ha ayudado a las mujeres a elevar aun más su conciencia política revolucionaria por una educación socialista, una formación profesional adecuada y una lucha política dura y cotidiana contra el neocolonialismo y el imperialismo.

El trabajo de la URMC se funda sobre los principios de la independencia y del internacionalismo, es decir, que la paz mundial y el progreso de los pueblos están condicionados por la realización universal del derecho de los pueblos a la determinación, a la soberanía nacional, a la integridad territorial y al aprovechamiento pleno de sus recursos. Es sobre la base de estos principios que las mujeres congoleesas se declaran solidarias de las mujeres palestinas, de las mujeres en Chile, de África del Sur, de Namibia, de Angola, de Mozambique, de Zimbabue, de Viet Nam, conjuntamente con los pueblos que contribuyen a la creación de un mundo de equidad, de justicia y de paz.

Es evidente que para cumplir su misión de vanguardia de las mujeres congoleesas, la URMC debía emprender imperativamente una acción orientada a destruir las secuelas del feudalismo, del colonialismo y del neocolonialismo.

Ligando su acción a las de las organizaciones de los jóvenes, de los sindicatos, de las organizaciones de escritores y artistas, la URMC ha conducido a la mujer congoleesa a tener totalmente confianza en sí misma, a no juzgarse más en relación con el modelo que representaba la mujer del colonizador que ha impuesto a nuestro país la agresión colonial y el atraso cultural.

La mujer congoleesa, ahora más que nunca, está convencida de su contribución, por modesta que sea a la construcción del mundo de mañana, un mundo que no debe estar esencialmente marcado por la supremacía de unos pocos, sino, sobre todo, por la ayuda de todos los hombres y de todas las mujeres.

El Partido Congolés del Trabajo ha dado a la lucha por la revolución su contenido global. La integración de las mujeres a la vida política, económica, social y cultural se debe al hecho de que el socialismo les garantiza todas las posibilidades de formación y una plena participación en la elaboración de una política nacional y en su ejecución. Este derecho está fijado en la Constitución de acuerdo con la Convención de la ONU sobre la eliminación de todas las formas de discriminación respecto a la mujer.

El el plan económico, en el Congo, la agricultura ocupa, como en un gran número de países en desarrollo, un lugar importante. En 1974 las mujeres representaban el 53 por ciento de la población activa. Por esa razón no se puede hablar del desarrollo de las zonas rurales sin la participación de la mujer. Entre tanto, las condiciones de vida y de trabajo de las mujeres eran deplorables, pues la repartición de las tareas entre el hombre y la mujer era injusta, los instrumentos de trabajo empleados frecuentemente arcaicos. Las jornadas de trabajo diario eran extremadamente largas y el rendimiento escaso.

Hoy la mujer congoleesa trabaja generalmente sola en los campos individuales o en las explotaciones familiares para

los cultivos industriales, tales como el cacao, el café, el maní y el sésamo que son la base de la industria de transformación.

Teniendo en cuenta la importancia de la agricultura en nuestro país, el Partido y el Estado la han hecho "prioridad de las prioridades" y han adoptado un programa para el desarrollo rural integrado cuyo proyecto es experimentado en dos regiones del país.

La organización de los campesinos y las campesinas en agrupaciones pre-cooperativas está orientada a frenar el éxodo rural y mejorar las condiciones de vida y de trabajo. Esta forma de organización permite obtener un mejor rendimiento y aumentar así sus ingresos, gracias a la política de crédito agrícola.

Las mujeres son miembros de derecho

esfuerzos por eliminar el analfabetismo que frena la plena participación de la mujer en el desarrollo económico.

La ley sobre la nacionalización de la enseñanza, puesta en vigor a continuación de la Revolución de Agosto de 1963, ha dado satisfacción a las esperanzas de los jóvenes que son hoy escolarizados con los mismos títulos que los muchachos y, sobre la base de una formación igual, gozan de los mismos derechos en el trabajo. En los empleos que en el pasado estaban reservados a los hombres porque se exigían diplomas universitarios o una formación técnica superior, hoy se encuentra personal femenino de un alto nivel: en la magistratura, en los medios de comunicación, en el servicio diplomático, en el ejército, la enseñanza y la sanidad etc. La legislación laboral

prejuicios del hombre respecto a la mujer. Pero, aparte de todos estos factores está el "subdesarrollo" que caracteriza la situación general de nuestra sociedad que todavía no ha podido desarrollar todos los sectores de la economía y, por consiguiente, utilizar todas las fuerzas vivas por falta de estructuras.

Todo ello nos lleva a la gran cuestión de las relaciones entre países desarrollados y países en desarrollo y la instauración del Nuevo Orden Económico Internacional sobre una base justa y democrática.

En efecto, los países africanos tienen todavía el problema fundamental de la insuficiencia de alimentos que no puede ser resuelto más que dando a la agricultura la prioridad en las prioridades, revalorizando los precios de sus materias

Foto: ADN ZB



de las agrupaciones. Ellas disponen de toda su libertad para trabajar en el grupo de su elección, no están obligadas a trabajar en el mismo grupo que sus maridos.

Actualmente existen 854 agrupaciones pre-cooperativas donde, en numerosas regiones las mujeres son un importante número. Existen también agrupaciones pre-cooperativas constituidas únicamente por mujeres.

Para apoyar esta política el Ministerio de Agricultura y Ganadería que dispone para el encuadramiento de campesinas de cuadros femeninos (ingenieras agrícolas y jefes de trabajo) ha puesto en pie un programa de "Radio rural" en lenguas vernáculas, destinado a divulgar las técnicas agrícolas. El Departamento de Educación por su parte hace

garantiza además los derechos de las madres trabajadoras.

Pero todavía no obstante todas estas medidas para la promoción de la mujer, la participación de la mujer en el desarrollo no es totalmente satisfactoria. Las causas de ello son múltiples:

- el analfabetismo, más frecuente entre las mujeres que entre los hombres, sobre todo en las zonas rurales;
- la insuficiencia de los establecimientos sociales para facilitar las tareas de las mujeres trabajadoras, madres y esposas.

Ciertos factores subjetivos frenan igualmente la promoción total de la mujer. Por ejemplo la falta de "confianza en sí misma" de muchas mujeres o la falta de estímulo en su entorno inmediato.

A esto hay que agregar determinados

primas y desarrollando las industrias de base.

La URM subraya que las condiciones de vida y de trabajo de las mujeres dependen del sistema social del país en el que viven. Las mujeres congoleñas son conscientes de que sin liberación nacional no hay liberación de la mujer y que el socialismo es el sistema social en el que la igualdad de la mujer se realiza en toda su plenitud. Por esta razón la lucha del pueblo congoleño está hoy dirigida esencialmente contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, el sionismo, el racismo y el apartheid que constituyen los peligros más grandes para los pueblos de África. Por eso, en tanto mejor nos organicemos superando esos peligros más avanzaremos hacia la consolidación de la independencia y el desarrollo nacional.

Mujeres bolivianas

(Continuación de la pág. 31)

constituyó la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, afiliada a la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos, organización que surgió en enero de 1980, en el Primer Congreso de Mujeres Campesinas. Ellas reivindican igualdad de salario por igual trabajo; igualdad de derechos con sus compañeros; tecnificación de la agricultura; ayuda gubernamental en semillas, medicamentos, instalación de hospitales en el campo. Se plantean, además, luchar contra la discriminación racial de que son objeto a veces.

La lucha de las mineras

En el altiplano, por su clima y altura, por las condiciones de trabajo en las minas y la gran distancia que separa a los distritos mineros de los centros urbanos la vida es dura y sacrificada. Las excesivas horas de trabajo bajo tierra, sumadas a la mala alimentación, la falta de vacaciones, de atención médica, etc., determinan que el promedio de vida de los trabajadores mineros sea muy bajo: 37 años aproximadamente. Las mujeres quedan viudas muy jóvenes y cuando no, tienen a su lado un compañero con la salud destruida.

La mujer no tiene en las minas fuente de trabajo alguna. A fin de suplir las deficiencias del salario del minero, las mujeres realizan trabajos eventuales, venta de comidas y otros productos. Se ocupan principalmente del "rescate" de minerales, o sea, buscar entre las piedras desechadas en la primera extracción de mineral, dentro del agua pestilente que, al pasar por la mina, arrastra algo de mineral. Allí, el frío, la humedad, el uso de la única herramienta posible, las manos, hace que el trabajo sea un gran sacrificio. Las mujeres efectúan esta labor acompañadas por sus hijos menores. Sin vínculo alguno con la empresa, como trabajadoras "independientes", carentes de todo amparo social, venden luego el producto a la empresa, que fija el precio por cada saco de mineral.

También la mujer de las minas se ha organizado desde 1961 en defensa de sus derechos a una vida más humana y contra las repetidas acciones represivas de las luchas de los mineros.

Dan activo respaldo a la lucha sindical reivindicativa, lo que refleja el grado de conciencia y combatividad que existe en esas zonas, de la lucha por lograr mejores condiciones de vida, incrementos salariales, respeto por la salud de los trabajadores y sus familias, educación para sus hijos, viviendas y expansión cultural, por más participación en las decisiones de las empresas, la mayor parte nacionalizadas.

Esa capacidad de organización de las mineras quedó evidenciada cuando debieron enfrentar la represión desatada por el gobierno del General García Mesa, ante la resistencia al golpe de Estado de julio de 1980. En efecto, las minas y sus poblados fueron objeto de ametrallamientos y bombardeos, para ser finalmente, ocupadas por el ejército, como la de Caracoles, lo que costó decenas de muertos, apresados, internados en campos de trabajos forzados, mujeres vejadas, niños muertos. De esta mina ha emigrado el 70 por ciento de la población.

En la mina SIGLO XX, los trabajadores, que ofrecieron resistencia al golpe de Estado y al desconocimiento del resultado de las elecciones, llegaron con las autoridades a un acuerdo de que no serían represaliados si levantaban el estado de lucha. De ello fue testigo presencial el Cardenal Clemente Maurier, obispo de Sucre. Tal acuerdo fue vulnerado y se sucedieron las acciones represivas contra trabajadores y pobladores. Las esposas, hermanas e hijas de los trabajadores, constituidas en Comités de Defensa de la Democracia, cursaron con fecha 15 de noviembre de 1980 a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU una comunicación describiendo el clima constante de zozobra en que viven, las violaciones de jóvenes, sus condiciones de existencia: falta de alimentos en las "pulperías", almacenes donde se surten que pertenecen a la empresa, falta o malas condiciones de vivienda, carencia de medicamentos en los hospitales, amenaza que se cernía en ese momento sobre el 60 por ciento de los niños en edad escolar de ser excluidos del alumnado de los establecimientos educacionales.

Las consecuencias de la crisis económica

La industria del país está íntimamente desarrollada, la que existe, la industria ligera, está constituida por pequeñas industrias que requieren y utilizan mano de obra femenina: tejidos, confecciones, alimentación, medicamentos. Se calcula que el 70 por ciento de las mujeres trabajadoras están ligadas al servicio doméstico o a los trabajos en hoteles, restaurantes, cafeterías, clínicas y hospitales y como vendedoras.

El desempleo entre las mujeres es enorme. En la industria se prefiere la mano de obra masculina. Los salarios de las mujeres son mucho más bajos que los de los hombres, el grado de capacitación es inferior, un grupo muy reducido es empleado en el sector público, el comercio privado y muy pocas son profesionales, salvo en el sector de la enseñanza pública o privada donde es mayor el número de profesoras que de profesores. Todo el gran sector de empleadas de servicio doméstico no está contemplado en la ley de trabajo y carece de amparo social. Es normal que una mujer que presta servicios en una casa particular trabaje no menos de 16 horas diarias, con derecho a salir una tarde de domingo cada 15 días.

Bolivia está azotada por una aguda crisis económica, se trata de superarla exigiendo mayores sacrificios a los actores populares y de menores recursos. En enero pasado decretó el alza de algunos productos de primera necesidad y de carburantes, que han significado un aumento en el presupuesto familiar de casi un 50 por ciento, sin que hasta el momento se haya dado una compensación en los sueldos y salarios. Es este un nuevo factor de opresión a las mujeres

Barrio Valle Grande, situado al sur de la capital.





La lamentable situación en la enseñanza. No es raro que los niños que tienen la oportunidad de asistir a la escuela tengan que caminar 2 ó 3 horas para llegar a ella. Fotos: FIDE, ADONZE

de Bolivia, porque son ellas quienes sufren con mayor rigor las consecuencias de un ingreso familiar cada vez más reducido.

Por los derechos de las mujeres

En julio de 1979 se realizó el Primer Congreso Nacional de la Federación Democrática de Mujeres de Bolivia (FDMB), que se dio su programa y estatutos y eligió sus autoridades, reayendo en la señora Obdora de Torres el cargo de presidenta nacional.

Nació como instrumento para reivindicar los derechos femeninos y la incorporación a la vida social, política y cultural del país de miles de mujeres. En su corta vida pudo realizar no pocas tareas de vinculación con diversos sectores de la población femenina, de las cuales han surgido filiales en distintas partes del territorio nacional, en los centros mineros, en el campo, en los barrios marginales.

La FDMB entabló contacto con los centros o clubes de madres que desde hace ya muchos años organizó CARITAS con el fin de entregar alimentos. La constitución de estos grupos, generalmente de 30 madres, no tenía otro objetivo, pero con el tiempo fueron aprovechados para llevar a cabo planes de promoción y capacitación de la mujer por medio de algunas iglesias o de la Junta de Acción Social. En algunos

centros se desarrolló la capacidad de las mujeres para perfeccionar trabajos de artesanía; otros lograron introducir planes de alfabetización, el 80 por ciento de las madres no saben leer ni escribir, y algunos llegaron a constituir cooperativas que cohesionaban los grupos en diversos aspectos: cooperativas de salud, de comercio de sus artesanías, o bien en torno de las juntas de vecinos en defensa de sus intereses de barrio: agua, alcantarillado, electricidad, escuelas, etc. Es de destacar la labor de alfabetización realizada por las escuelas radiofónicas FIDES entre las mujeres.

Estos centros de madres son alrededor de cien en la ciudad de La Paz y en los contactos con la Federación se puede apreciar que, en algunos, se ha logrado una real promoción de la mujer y que existe entre sus integrantes gran interés por conocer y aprender algo más sobre la sociedad, los problemas políticos y económicos, además de incorporarse a la actividad político social del país.

La Federación, como todas las organizaciones democráticas ha sido afectada por la represión y sus labores se han visto también limitadas. Parte de la Mesa Directiva Nacional no está en el país. Muchas de sus integrantes han debido exiliarse, otras han sido detenidas y expulsadas. La señora Presidenta, Emma Obdora de Torres, debió salir del país por orden del entonces Ministro de Interior, como persona "indeseable".

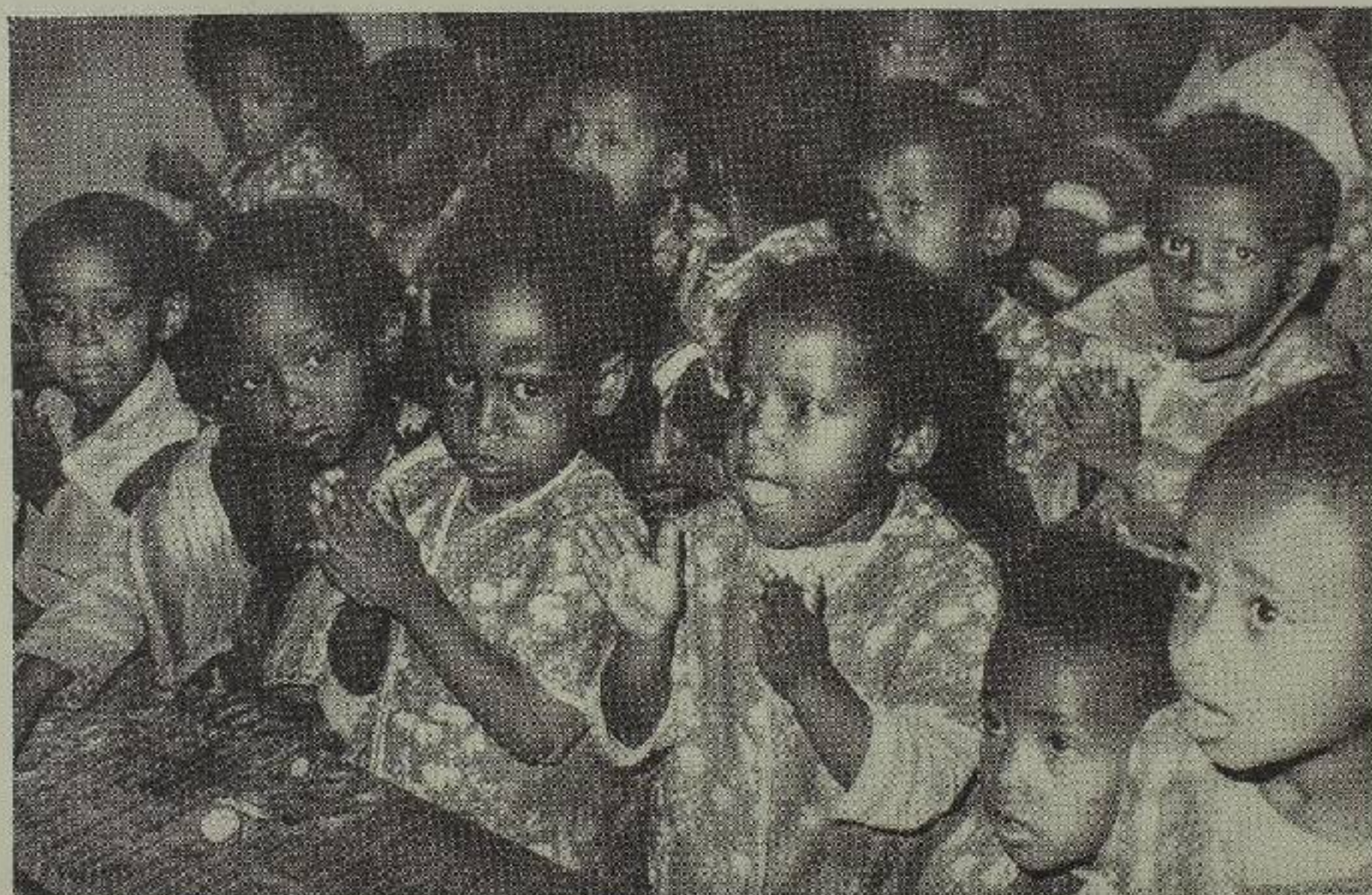
La FDMB expresa que en su tarea de lograr un mundo de desarrollo, progreso y paz no está sola, que en el mundo hay millones de mujeres a las que amara un mismo afán. Al expresar su solidaridad con las luchas que esas mujeres libran, su deseo de aprender de sus experiencias, están seguras de que con ello hacen un aporte al enorme caudal de tareas pendientes a alcanzar esas metas comunes.

Están seguras de que también a ellas las acompañará esa solidaridad que hará más fructífera esa labor en la que están empeñadas.

MARÍA PAZ y JULIA IBÁÑEZ
Federación Democrática de Mujeres de Bolivia

CLARA DEL FRANCO
Unión de Mujeres de la Argentina

trabajan por un MAÑANA MEJOR



Aprender para mañana. Una escuela primaria en Addis Abeba.

Fotos: ADN/ZB

En conversación con las representantes de la Asociación de Mujeres Revolucionarias de Etiopía (REWA); su presidenta Abezash WOLDE MICHAEL y la colaboradora de la Sección de asuntos femeninos de la Comisión para la organización del partido de los trabajadores de Etiopía AWESHA FEREDA, "Mujeres del mundo entero" pudo obtener valiosos conocimientos sobre el trabajo de organización y sobre cómo ayuda REWA a realizar las tareas que tienen ante sí las mujeres de Etiopía.

En septiembre de 1981 celebraron ustedes el primer aniversario de la fundación de la REWA. ¿Como surgió vuestra organización, cómo es su estructura actual?

Nuestra organización nació con la revolución etíope. Nuestras mujeres han contribuido al triunfo del pueblo sobre el régimen feudal. Ellas lucharon hambre con hambre al lado de los hombres, ellas proveyeron a los

combatientes por la libertad, de alimentos, de ropa y municiones, cuidaron de los heridos, fueron correos y exploradoras.

Con justificada razón podemos decir que nuestra organización fue construida desde abajo; desde la base. Nosotras organizamos a las mujeres en las aldeas, luego surgieron las organizaciones distritales y más tarde las provinciales. En 1980 fue fundada ya a nivel nacional la Asociación de Mujeres Revolucionarias de Etiopía la que hoy cuenta ya en el conjunto de las 15 provincias de Etiopía cinco

millones de afiliadas. En los periodos de congreso a congreso el trabajo de REWA es dirigido por el Ejecutivo Nacional.

En nuestra central trabajamos en diversas secciones en la solución de los diferentes problemas de las mujeres. La sección de propaganda se subdivide, entre otras, en grupos de trabajo para alfabetización, cultura y deportes. Además hemos creado cinco sectores de organización, los que se ocupan exclusivamente de cómo mejor pueden ser organizadas las mujeres en las diversas partes del país.

Así como las mujeres aportaron su contribución al triunfo de la revolución etíope, así han ayudado desde 1974 a la realización de los profundos cambios sociales y políticos y hoy trabajan incesantemente con todo el pueblo en la instauración de una nueva vida en nuestro país.

¿Qué tareas se plantea hoy vuestra organización?

En nuestro primer Congreso aprobamos un programa de acción para 1980-81 y también los estatutos y reglamentos para nuestra organización. Nuestro programa de acción exige la participación activa de las mujeres en el proceso revolucionario y advierte sobre la urgente ayuda necesaria para la solución de los problemas de las mujeres, teniendo en cuenta especialmente los de las madres y los niños.

La mayoría de las mujeres son analfabetas. Por eso debemos esforzarnos ante todo en la lucha por eliminar el analfabetismo. Es así como llegará a ser más efectiva la actividad de nuestras afiliadas, por eso atendemos prioritariamente sus problemas.

El fatigoso trabajo doméstico que todavía es realizado con muy primitivos medios, roba mucho tiempo a nuestras mujeres. Estamos tratando de suprimir esas dificultades, crear medios que las alivien. Con ese fin nos ocupamos en instalar centros de trabajo y de asistencia para las madres. Todavía no disponemos de suficientes

centros de esa clase, ni de jardines infantiles, ni de hospitales. Como tenemos conciencia de lo difícil que es desde el punto de vista económico y por la carencia de personal especializado instalar hospitales, hemos organizado, conjuntamente con el Ministerio de Sanidad, cursos para parteras. Bajo la dirección de personal especializado en establecimientos médicos de las ciudades, las mujeres aprenden métodos modernos de obstetricia. Una vez adquirida la suficiente formación y conocimientos, dichas mujeres regresan a sus lugares de origen para dedicarse a la asistencia de las madres. Entre los planes a realizar se cuenta la ampliación de la red de casas cuna y jardines infantiles. Para ello el gobierno ha designado una comisión con la que colaboramos estrechamente.

—Ustedes nos han dado algunas informaciones generales sobre la situación de las mujeres en su país. Pero, concretamente, ¿cuál es la situación de las mujeres campesinas? ¿Se les dedica atención especial en vuestro programa?

Si, naturalmente, pues en lo fundamental nuestro programa se basa precisamente en los candentes problemas de las mujeres campesinas. Todavía una gran parte de ellas han de ser consideradas como analfabetas. Para superar esa grave herencia dedicamos actualmente muy especial atención a las mujeres de campo.

Por parte del gobierno se está desarrollando para la población rural un sistema de escuelas para diversos fines. Es una obra gigantesca por la que todas las habitantes de las regiones rurales serán instruidas en los más modernos métodos de la agricultura. Aquí aprenden cómo lograr altas cosechas y cómo elevar la producción pecuaria. La instrucción se orienta también a desarrollar la idea y el comportamiento cooperativista. Tales centros de instrucción se construyen en cinco regiones de nuestro país. Tam-

bién las mujeres son llamadas a asistir a estas escuelas. Para apoyarlas vamos a crear centros de prácticas en las regiones rurales, para instruir a las campesinas en los nuevos métodos de la economía doméstica y en cómo pueden ser aliviadas de la pesada carga que supone el transporte del agua.

Regularmente organizamos seminarios especiales para mujeres y tratamos de instruir las para su calificación y también de familiarizarlas con los principios del socialismo. Propagamos la idea de que sólo podrá ser asegurada la igualdad de derechos de la mujer cuando la revolución haya triunfado. Conjuntamente la Unión de Trabajadores del Campo (AEPA) llevamos adelante la campaña por la formación de cooperativas. Entre nosotros las cooperativas de producción están todavía en estado naciente y son necesarios para formarlas tanto los hombres como las mujeres.

Con motivo del primer aniversario de nuestra organización de Mujeres, en septiembre publicamos el primer número de nuestra revista femenina, en la que se dedica una rúbrica especial a las mujeres campesinas. La imprimimos en letras muy grandes para facilitar a ellas su lectura y las instruimos en cómo pueden organizar mejor su vida.

La mujer campesina se ocupa con gusto en trabajos manuales, realizan objetos de madera y otros como recuerdos y adornos, pero no tiene mercado donde venderlos.

Es por esto por lo que hemos fundado una cooperativa de producción y REWA ha instalado un local para exposiciones en la capital, combinado con puestos de venta para los productos de artesanía que en gran diversidad realizan las mujeres.

—Muestran las mujeres etíopes verdadero interés por su trabajo? Se sienten ligadas a los problemas sociales?

Ya quisiera que ustedes pudieran

Un grupo de mujeres en un curso de alfabetización en la escuela de Hizbawi-Serawit en Adalé Abeba. En la segunda fase de alfabetización participan 5,5 millones de personas las que estudian en 35.000 centros en los que dan las clases 240.000 maestras.



En los talleres de aprendizaje de la "Oficina para el desarrollo de la artesanía y la pequeña industria" — como aquí en esta modernizada hilandería tradicional — se organizan cursos de capacitación profesional para las mujeres.



ver personalmente cómo reaccionan nuestras mujeres ante nuestros esfuerzos. Ellas están, en realidad, dispuestas a hacer algo. Naturalmente, hay todavía problemas, pero en general están todas interesadas. Al principio no fue fácil movilizarlas. Estaban acostumbradas a la cocina, a las cuatro paredes de su casa, a cuidar a sus hijos. Teniendo todo esto en cuenta organizamos actividades por las que se sintieron interesadas y logramos reunir las, por ejemplo, en el hilado manual. Al mismo tiempo las instruimos sobre problemas de la salud y el cuidado de los niños, sobre el control de la natalidad y nuevas formas de vida, y de esta manera hemos podido ir liberándolas poco a poco. Su interés es verdaderamente grande. Las mujeres han comprendido y de esto es de lo que se trata.

— ¿Qué tareas se ha propuesto la REWA para superar las viejas tradiciones familiares y para lograr para las mujeres la igualdad de derechos en la familia?

Nuestro Estado ha dirigido al pueblo varios llamamientos con referencia a ello y ha tomado determinadas medidas que nos han liberado de antiguos problemas. Esto se ha reflejado también en el seno de las familias. Antes nuestras mujeres no tenían ninguna clase de derecho a la tierra. Ellas dependían de los hombres, pues la tierra pertenecía sólo al jefe de familia, y éste era el marido. Ahora ha cambiado la situación. En la proclamación de los derechos se ha establecido que puede poseer tierra siempre y cuando esté en condiciones de cultivarla. Esto significa que también las mujeres pueden tener tierra en propiedad y con ello les es reconocida su independencia.

En las ciudades sucede lo mismo: REWA trata de que las mujeres tomen conciencia de que tienen que hacer uso de toda la que el Estado les ofrece. Espiritualmente las mujeres todavía no se han liberado totalmente y precisamente por eso la ayuda que debemos darles es de importancia extraordinaria: que se adueñen de su igualdad de derechos y del medio en que viven. Nosotras deseamos que las mujeres lleguen a comprender cuáles son las ventajas que tiene la revolución para ellas.

Estatalmente ha sido creado un centro de estudios, en el que participamos, para instituir el derecho familiar.

Antes, entre nosotras, la educación de los hijos era deber sólo de los maridos. Actualmente, aunque paso a paso, la población toma conciencia de que el cuidado de los hijos debe ser no solamente responsabilidad de las mujeres. Las asociaciones estatales de ciudadanos (KEBETE), en colaboración con la Unión de trabajadores del campo, otras fuerzas sociales y los organismos estatales, están trabajando en la instalación de jardines infantiles. Ha sido creada una comisión —propriadamente dicho, casi un Ministerio— que es competente para todas las cuestiones que afectan a los niños, es decir, casas cuna y jardines infantiles, escuelas, protección y sanidad de los niños, así como para todos los aspectos de su educación. Nuestra organización es miembro de esa comisión.

Existe también un proyecto estatal para el establecimiento de aldeas infantiles para niños sin padres en diversas regiones de nuestro país. Muy próximamente deben ser construidas cinco de estas ciudades. Una de ellas está ya terminada y en ella habitan 3.000 niños, entre 1 y 14 años. Esta se

extiende sobre 3.200 hectáreas de tierra. Allí hay jardines infantiles, escuelas, un hospital y un internado. Maestros y educadores viven también en la aldea infantil. Nuestra colaboración en esa obra está incluida en nuestro programa de acción.

¿Cómo realizan ustedes su programa de alfabetización y cuál es la situación vista en general en lo que respecta a la educación?

Antes de la revolución el 95 por ciento del total de la población de Etiopía era analfabeta. Actualmente luchamos contra ese mal con todas nuestras fuerzas, de manera que en 1986 en nuestro país no habrá más analfabetos. La campaña de alfabetización se realiza bajo la dirección de un Comité Nacional, y nosotras participamos en él activamente. Tomamos parte en el trabajo de propaganda, cuidamos a los hijos de las mujeres durante las clases y en el marco de nuestras posibilidades damos también ayuda económica.

En lo que se refiere al sistema de educación en general, hay falta de escuelas y de personal. No obstante que hemos aumentado considerablemente el número de escuelas desde la Revolución, no tenemos las suficientes todavía. Utilizamos todo lugar apto para dar nuestras clases en esta campaña de alfabetización, incluso las iglesias y mezquitas sirven como escuelas. Para la cuestión no se resuelve con sólo aprender a leer y escribir, el proceso de formación debe seguir. Antes se creía que sólo los niños tenían la obligación de ir a la escuela. Para un adulto era algo vergonzoso ir a la escuela. Pero hoy, después del trabajo van todos.

Son verdaderamente sorprendentes los grandes cambios que se desarrollan en Etiopía. Con nuestra campaña de alfabetización no tratamos solamente de que nuestros ciudadanos aprendan a leer y escribir; los animamos también a que ayuden a organizar escuelas; se les asignan los maestros y reciben ayuda estatal. Nuestra organización juvenil (REYA) trabaja activamente en ese sector como también nuestra REWA, AEPA y la KEBETE. Todos trabajamos estrechamente ligados al Ministerio de Educación, de manera que ya hoy gracias a estas actividades comunes disponemos de una más tupida red de escuelas primarias. La próxima dificultad a solucionar es la enseñanza secundaria y superior, como también la ampliación de la formación profesional en la agricultura, la industria y otros sectores de la economía. Actualmente se da prioridad al desarrollo de la escuela de enseñanza primaria, para satisfacer la necesidad nacional de una educación general.

En resumen podemos decir que estamos orgullosos de lo que hemos logrado hasta hoy.

Nas del 80 por ciento de los 30 millones de personas que constituyen la población de Etiopía, antes de la revolución no habían podido consultar un médico. Actualmente son instalados cada año 20 centros regionales de sanidad y 200 centros médicos locales.





Manifestación contra la odiada ley de los pasaportes del régimen del apartheid

Foto: Archivo

SUDÁFRICA

El legado del 9 de agosto de 1956

MAVIS NHLAPO

y

RAY ALEXANDRA

Sección Femenina
Congreso Nacional
Africano (CNA)

El 9 de agosto de 1956, del que en este año celebramos el 25 aniversario, significó para nosotros un punto culminante en la lucha de las mujeres sudafricanas contra la odiada ley del pasaporte.

¡Pasaporte o carnet de identidad! Un librito de 16 X 7 cm, y 48 páginas y cubiertas negras. Todos los africanos mayores de 16 años, hombres y mujeres, deben llevarlo siempre consigo, quien al serlo exigido no pueda mostrarlo es detenido al momento en el lugar. Con este documento las autoridades del apartheid quieren limitar la libertad de movimiento de los africanos a determinadas regiones y determinar dónde pueden trabajar los africanos y dónde no, dónde deben vivir, dónde deben ser enterrados y dónde no, e incluso con quién se deben casar.

Antes de 1913 el pasaporte era obligatorio sólo para los hombres. Después, en 1913, en Wintburg, pequeña ciudad del Estado independiente Orange, por primera vez la obligación del pasaporte se hizo extensiva también a las mujeres. Las mujeres protestaron organizando una manifestación ante la administración local y declararon: "No llevaremos jamás con nosotras pasaportes con los que eternicemos la opresión a la que estamos sometidas".

Precisamente ese año Charlotte Moxebe, miembro fundador del CNA en 1912 y presidenta de la Unión de Mujeres Bantu, estuvo a la cabeza de las acciones de las mujeres en otras regiones del Estado independiente contra la obligatoriedad de los pasaportes. Más de 600 mujeres llevaron sus pasaportes a la alcaldía de Bloemfontein manifestando así su rechazo.

Inmediatamente después de la toma del poder la minoría blanca del gobierno en África del Sur, en 1948 ratificó toda una serie de leyes de apartheid. La llamada ley sobre "La supresión de pasaportes y la coordinación de documentos del año 1952" no tenía nada que ver con la abolición de los mismos. Por el contrario, significaba

la imposición de los pasaportes para las mujeres.

Con el descubrimiento de yacimientos de oro y diamantes en África del Sur se vieron obligados muchos africanos a abandonar las regiones rurales y buscar trabajo en las ciudades. Un gran número de la población urbana africana, sin embargo, es incompatible con las prácticas inhumanas del apartheid. Y es así como las mujeres se han convertido en un "excedente superfluo" de la estructura socioeconómica blanca del apartheid, desterrada de las ciudades. La ley de 1952 sirve para mantener el necesario número de fuerza masculina barata. Terminando el régimen racista que la oposición adquiriera carácter masivo impuso esa ley en octubre de 1955. En enero de 1956 se publicó sin más ni más la obligatoriedad de pasaporte

para las mujeres africanas. Los primeros deberían darse a las sudafricanas del Estado Libre de Orange, la región donde las mujeres se mostraron más activas contra esa ley. La introducción con éxito en esa región de los pasaportes habría significado que el régimen habría encontrado menos oposición en otras partes del país. Una declaración del gobierno contenía palabras amenazantes como éstas: "Si alguien, por ejemplo, el Congreso Nacional Africano intenta hacer una campaña de oposición el gobierno tomará las medidas necesarias." Para la acción había dispuesto ya para entregar tres millones de pasaportes.

El CNA había dado a todas sus organizaciones filiales la orden de responder inmediatamente con amplias manifestaciones de protesta a la entrega de los pasaportes a las mujeres africanas.

La Unión de Mujeres del CNA (hoy sección femenina) comenzó en cooperación con la Federación de Mujeres Sudafricanas una gran campaña. En la Conferencia de fundación de la Federación acordaron las mujeres marchar activamente contra la ley de los pasaportes con la que se emprendió una "batida" contra sus maridos. Ellos explicaron que la agudización en el control de los pasaportes había aumentado en los últimos meses de manera alarmante llegando a crear una situación insostenible que indignó a las madres africanas.

En octubre de 1955 la Unión de Mujeres del CNA en Johannesburg emprendió enérgicamente la preparación de una manifestación hacia Pretoria, sede del régimen racista sudafricano. Por escrito fue solicitado al Ministro de Justicia, de Trabajo y del Interior una entrevista para el 27 de octubre a fin de exponer una petición de las mujeres. En la entrevista debía tratarse de la ley de los pasaportes y del Bantustan, las medidas de limitación en relación a las libertades civiles y las resoluciones de los sindicatos. Para el problema más urgente era en la entrega ya prevista de los pasaportes.

No obstante las dificultades por

parte del régimen, que trata de impedir por todos los medios que las mujeres lleven a cabo sus manifestaciones, 2.000 mujeres se reunieron en el anfiteatro de la Unión Building, sede del gobierno del Estado de Apartheid. Ellas esperaron en silencio mientras sus representantes se dirigían a las oficinas ministeriales. Pero no encontraron a nadie. Se ordenó decirles: "No se reciben delegaciones de razas mezcladas ni organizaciones de razas mezcladas". ¡Lo que es típico en la persecución racista del apartheid!

Sobre la estera a la entrada de la oficina las mujeres dejaron mantones de escritos de protesta.

En la Conferencia anual del CNA en diciembre de 1955, se puso gran atención a la lucha de las mujeres contra la ley de los pasaportes. En el informe del Comité Ejecutivo Nacional se subraya que actualmente, el problema más candente para el pueblo es la ley de los pasaportes: "Nosotras, que conocemos los sufrimientos que se nos ha hecho pasar durante largos años por la ley de los pasaportes, no permitiremos que siga extendiéndose ese sistema tan odiado por nosotras las mujeres. Advertimos al gobierno que a todo aquél que quiera obligar a las mujeres a llevar consigo el pasaporte le sucederá lo mismo que al que pisa la cola de una serpiente venenosa".

La creciente oposición a la ley de los pasaportes en los años pasados lo ha demostrado. En todo el país las organizaciones filiales del CNA realizaron campañas de puerta en puerta, de patio en patio, de un pueblo al otro, de fábrica a fábrica. Durante esta campaña mostraron las mujeres su entusiasmo. Lilian Ngoyi expresó el sentir de las mujeres con las siguientes palabras: "Si el gobierno deporta a las mujeres que hoy luchan contra la ley de los pasaportes hará que al llegar éstas al lugar donde están las ya deportadas las comuniquen mayor esperanza y si son encarceladas, entonces las mujeres convertirán las prisiones en centros de formación".

Las mujeres saben lo brutal que es el régimen racista contra el pueblo africano y en qué medida menosprecia sus derechos, por lo que romper esa campaña, como todas las pasadas, no será fácil. Pero como han conocido la dura situación de sus maridos bajo la ley de los pasaportes han hablado también como víctimas de esa ley. El pasaporte es un signo de esclavitud que hay que eliminar con todos los medios posibles.

No es posible exponer aquí todas las manifestaciones, todas las diputaciones y todas las peticiones que llegaron en 1956 a la Comisaría para los problemas de la población nativa. Sólo hubo una consigna: "No queremos más pasaporte. Estamos muy preocupadas sobre cómo van a seguir las cosas si nosotros también somos encarcelados a causa de la ley del pa-

saporte. ¿Qué será de nuestros niños, los que aún necesitan la leche materna, si se nos detiene sólo por no poder mostrar el pasaporte? ¡No queremos pasaporte!"

El 11 de marzo de 1956 la Unión de Mujeres del CNA de la Región Transvaal organizó un mitin con motivo del Día Internacional de la Mujer. Una de las puntas de mayor importancia en el orden del día fue aquí también el problema del pasaporte. Las 2.000 personas reunidas decidieron unánimemente organizar una marcha hacia Pretoria. Todo el país estuvo alborotado. En Kapstad, Johannesburg, Germiston, Brakpan por todas partes entregaban las mujeres peticiones, se manifestaban y organizaban mítines y campañas contra la ley del pasaporte. Luego llegó el momento. Miles de mujeres fueron a la marcha.

La pequeña ciudad Lady Selbourne en las afueras de Pretoria se convirtió de la noche a la mañana en una estación de tránsito para más de 20.000 mujeres, las cuales respondieron al llamado para la manifestación de jueves 9 de agosto de 1956. Procedían de todas partes del país, muchas de las delegaciones estaban formadas por más de quinientas participantes. Desde el 7 de agosto estaban las mujeres en marcha hacia la capital. Todos los participantes en la manifestación firmaron un escrito de protesta. Las encargadas de recoger las firmas tuvieron gran trabajo. En la madrugada del 9 de agosto el centro de la ciudad Lady Selbourne era una especie de sala de conciertos provisional. Se recitaron poesías, historias, se cantaron canciones dedicadas casi todas a la campaña contra el pasaporte. La delegación del Estado Libre de Orange presentó una canción que trataba sobre la quema de los pasaportes por las mujeres de Winburg en el año 1913.

A la mañana siguiente las mujeres, aunque cansadas, firmemente decididas, abandonaron los edificios, las iglesias y centros de reunión y prosiguieron la marcha. Después de dos horas llegaron a la Unión Buildings, que ese día se encontraba vacía de gente. Ninguno de los funcionarios oficiales se dejó ver aquel día. La marcha de las 20.000 mujeres paralizó la maquinaria estatal del apartheid. El letrero que dice "prohibido la entrada" que está en la puerta del Buró de paso a Strijdom no impidió a las heroicas combatientes Lilian Ngoyi, Helen Joseph, Lily Diedericks, Rahima Maosa y Sophie Williams pasar a la oficina del primer ministro y dejarle allí el gigantesco paquete de peticiones con más de 100.000 firmas de mujeres sudafricanas, que están en contra de la ley de los pasaportes. Luego informaron las cinco enviadas a la multitud en espera ante la Unión Buildings, sobre lo ocurrido.

Las 20.000 personas permanecieron calladas durante media hora. Este silencio era interrumpido sólo de vez

en cuando por el gemido de un bebé.

Después de esta firmemente manifestada protesta contra los pasaportes se disolvió el mitin de las 20.000 mujeres. Con esta manifestación dieron prueba de su aporte personal a la lucha de las mujeres sudafricanas contra la opresión y la vejación. Ellos hicieron algo que el mundo nunca olvidará.

Esta grandiosa manifestación del 9 de agosto de 1956 no sólo tuvo lugar en Pretoria. En otras ciudades se unieron un sin número de personas al movimiento de protesta. Todavía muchos años después del 9 de agosto de 1956 tuvo su efecto esa campaña contra los pasaportes. El régimen racista quiso imponer a toda costa los pasaportes. El espíritu de lucha del pueblo se mantuvo indomable. Como dijo Lilian Ngoyi, las mujeres convirtieron las celdas de las prisiones en centros de formación y para la reorganización de su trabajo. Ellos hicieron huelgas de hambre, como protesta contra las condiciones inhumanas que imperaban en las prisiones.

El año 1957 quiso el régimen del apartheid por los métodos más variados imponer el pasaporte a la población africana. Sin él no era posible tener casa ni trabajo y había que estar preparado a ser expulsado de la ciudad en cualquier momento. Sin el pasaporte no podía registrarse incluso a los propios hijos. Lo más increíble era que no se podía morir sin el pasaporte, pues para los familiares habían muchos problemas en cuanto a los funerales.

Después de los sangrientos acontecimientos de Sharpeville, donde fueron asesinados brutalmente 186 personas, entre ellos 40 mujeres y 8 niños; durante una manifestación contra el pasaporte, fueron encarcelados miles de africanos a los que se les acusó de haber infringido la ley de los pasaportes. Muchos de los responsables del CNA, que habían organizado la manifestación contra el pasaporte, fueron detenidos, expulsados o desterrados. La legislación del apartheid hizo que fuera obligatorio llevar el pasaporte a partir del 1º de febrero de 1962.

Pero el hecho de que el régimen del apartheid ha necesitado medio siglo para imponer también la ley de los pasaportes a las mujeres, es una prueba del valor combativo y el talento de organización de las sudafricanas. Y no obstante que todos los años son encarceladas más de 50.000 mujeres por infringir la ley de los pasaportes, el legado del 9 de agosto de 1956 sigue vivo, y no sólo en Sudafrica. Hoy se conmemora en el mundo entero el 9 de agosto y surge en el recuerdo de todos el espíritu combativo de las 20.000 heroicas mujeres valientes. Por eso que debemos decir, como también en el 25 aniversario de la imponente manifestación de las sudafricanas contra la ley de los pasaportes del apartheid "Mabongwe I-Gama Lemakhosikazi" ¡Gracias a las mujeres!"

Debo partir, no llores



No llores más,
deja ya de llorar, mamá querida.
Fugido como el rayo
para el momento del adiós.
Los tiempos me lo exigen
y yo me iré.
Por eso te lo pido, madre mía,
no llores más.

No llores, madre,
oye el clarín que llama,
La claridad distante
guía mi nombre
a la meta final a la victoria.
Por paliar tu dolor
no me he ido hasta ahora.
Mis compañeros ya partieron,
algunos de ellos nunca volverán.

¡Han caído
compañeros de escuela!
Aquellos que siguieron
la huella de maestros jefes guerrilleros.
Hasta las rosas de tu jardín,
evocando recuerdos de la infancia,
me exigen que no vaya.
¡No me encadenas con tus lágrimas!
Hay otros, jóvenes como yo,
que me llaman a voces por mi nombre,
Mamá, déjame ir,
no llores ya.

En este tiempo, madre,
hemos visto horrores
que hacen hervir la sangre.
Mis cortos años
saben ya que las armas
tienen que ser llevadas
por muchos hombros:
¿Podría yo vivir tranquilamente,
viendo caer a muchos
luchando por ese amanecer
que ellos no podrán ver?
No, debo partir.

Para que el niño que vendrá
no vea lo que he visto,
no conozca el amargo
sabor que he conocido.
No ese es mi camino.
¡Adiós, mamá!



31 752